

**APORTES DE LOS EXTRANJEROS A LA DINÁMICA SOCIAL Y ECONÓMICA DE
LA CIUDAD DE PASTO, DURANTE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 50 DEL SIGLO XX**

ANA PATRICIA FIGUEROA ESTRELLA

GERMAN ANTONIO VALENCIA HERNANDEZ

Universidad de Nariño

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Sociología

Febrero de 2017

**APORTES DE LOS EXTRANJEROS A LA DINÁMICA SOCIAL Y ECONÓMICA DE
LA CIUDAD DE PASTO, DURANTE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 50 DEL SIGLO XX**

ANA PATRICIA FIGUEROA ESTRELLA

GERMAN ANTONIO VALENCIA HERNANDEZ

Asesora:

Mg. ANGELA ROCIO MORA CAICEDO

Universidad de Nariño

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Sociología

Febrero de 2017

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo 324 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la
Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Mg. Ángela Roció Mora Caicedo (Asesora)

Mg. Jairo Alfredo Arcos Guerrero (Jurado)

Dr. Ricardo Oviedo Arévalo (Jurado)

San Juan de Pasto, Febrero de 2017

AGRADECIMIENTOS

Este proceso no solo es el resultado del tiempo que duro la investigación, es el producto de todos los aprendizajes y experiencias de vida compartidas con todas aquellas personas y circunstancias que permitieron nuestro crecimiento personal y profesional sin las que no hubiera sido posible culminar esta etapa, a quienes hoy queremos agradecer:

En primer lugar a nuestras familias por representar apoyo y orientación constante en cada etapa de nuestras vidas, sobre todo por “dejarnos ser”.

A la Universidad de Nariño por ser ese espacio que permitió la diversificación del pensamiento a nivel personal académico y profesional, esta oportunidad facilito el encuentro con docentes y amigos que compartieron con nosotros saberes teóricos y experiencias personales cruciales en la formación ética y profesional.

En especial agradecemos a nuestra asesora y amiga Ángela Roció Mora Caicedo quien se involucró directamente en este proceso, retroalimentando nuestras propuestas y acciones, generando nuevas perspectivas de conocimiento. Así mismo, a todo el equipo del Grupo Multidisciplinario de Investigación Social GRUMIS por el apoyo y la motivación en el desarrollo de la labor investigativa.

Finalmente, a todas y todos los residentes extranjeros, sus familiares y amigos participantes de esta investigación, quienes creyeron en nuestra capacidad y compromiso de revelar nuevos detalles que apuntan a la comprensión de nuestra propia historia.

Ana Patricia Figueroa Estrella
German Antonio Valencia Hernández

DEDICATORIA

A la fuerza creadora de la vida, que a través de las diversas situaciones y circunstancias me permitió hacer esta catarsis llamada Sociología y romper las barreras culturales que impedían la reconciliación conmigo misma.

A mi madre Rosario Estrella, que a pesar de todas las limitaciones sociales y culturales nunca se conformó y luchó con todas sus fuerzas hasta el último día de su vida.

A mi padre, Eduardo Figueroa, porque con su ejemplo me sigue enseñando que todo esfuerzo disciplinado tiene su recompensa.

A mi hijo Juan Diego por representar nuevos aprendizajes y desafíos para continuar indagando todos aquellos fenómenos sociales que representan la esencia del ser humano.

Ana Patricia Figueroa Estrella

DEDICATORIA

A la Universidad de Nariño, como alma mater, generadora de conocimientos, donde todos los argumentos son válidos y donde día a día se forman verdaderos seres humanos

A mis Hermanos, que a pesar tener poco capital cultural e intelectual, siempre les apostaron a la educación como factor primordial para la movilidad social

A mis Padres, Rosa Elvira Hernández, y Teófilo Peregrino Valencia por darme la vida y durante todo este tiempo, brindarme su apoyo incondicional para cumplir mis metas

A Niní Johana, mi hija que es el motor de mi vida, por quien se asumen estos retos, encaminados a brindarle siempre un mejor futuro

German Antonio Valencia Hernández

Tabla de Contenido

Resumen.....	1
Abstrac	2
Introducción	3
Discusión sobre el abordaje del estudio de la migración de acuerdo a las características del fenómeno en el medio local	12
Capítulo I	24
Contextos de las Migraciones sus Desarrollos e Influencias	24
América Latina: la búsqueda de nuevas oportunidades.....	24
Colombia: Un proceso espontáneo resultado de circunstancias particulares.	31
La inmigración Árabe.	34
Los Gitanos.	35
Los japoneses.....	36
Los Italianos.....	38
Alemanes.....	39
El contexto de la ciudad de Pasto durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.....	43

La alianza entre radicalismo conservador en la figura de la clase política gamonal y la Iglesia Católica.	43
La coexistencia de formas nuevas y viejas de producción.	46
La implantación de un modelo social controlado por el conservadurismo y la moral cristiana	47
La moral cristiana como sistema de valores y normas que regulan el comportamiento....	47
La Educación	48
Grupos sociales.	51
Capitulo II.....	54
El proceso Migratorio: Preparación y Salida	54
Italianos.	54
La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales.....	58
Conformación familiar, clase social y ocupaciones.....	60
El viaje: Medios de transporte y rutas de viaje.	62
Suizos.....	67
La decisión de emigrar y motivaciones iniciales.	71
Conformación familiar, clase social y ocupaciones.....	75
El Viaje: Medios de transporte y Rutas de viaje.....	77
Alemanes.	79
La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales.....	82

Conformación familiar, clase social y ocupaciones.....	86
El Viaje: Medios de transporte y Rutas de viaje.....	92
Palestinos.....	97
La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales.....	102
Conformación familiar, clase social y ocupaciones.....	104
El viaje: Medios de transporte y rutas de viaje.....	106
Capitulo III.....	110
Asentamiento e integración del sujeto inmigrante.....	110
Asentamiento.....	111
La llegada: Los primeros acercamientos con lo inesperado.....	111
Solución de los problemas mínimos de subsistencia: alojamiento, alimentación, vestimenta.....	115
Integración.....	118
Factores geográficos y climáticos.....	118
Idioma.....	120
La dinámica económica y la apertura de un espacio en la formación de la clase media.....	125
Religión oficial y racionalidad religiosa.....	128
Hábitos y Costumbres.....	135
Comunidad receptora y redes sociales.....	139
Reagrupación familiar y residencia permanente.....	145

Situaciones de crisis: La guerra una realidad compartida.....	155
Capitulo IV.....	160
Reconocimiento de los aportes Sociales y Económicos de los extranjeros resultado del relacionamiento inmigrantes – comunidad local.....	160
Aportes Económicos.....	163
La industria.	163
Desarrollo del Comercio.....	166
Servicio hotelero y restaurantes	175
Aportes Sociales.....	180
Conclusiones	183
Bibliografía	187

Lista de Tablas

Tabla 1	7
Tabla 2	8

Lista de Fotografías

Foto 1. Afiche publicitario de empresas navieras europeas dedicadas al traslado de migrantes a finales del siglo XIX	63
Foto 2. Actual vivienda que en 1928 fue el hogar de la familia De Vries – Neublum en Harpstedt Alemania.	83
Foto 3. Placa conmemorativa a las víctimas del holocausto nazi en el cementerio judío de Harpstedt – Alemania.	84
Foto 4. Familia De Vries-Neublum 1922 Harpstedt – Alemania.	87
Foto 5. Alfred Koch, su esposa Rosa Baumans y sus dos hijos, Alfred y Otto, Pasto 1940.	91
Foto 6. Saúl Hussein y su familia de paseo en Buesaco Nariño, 1977.	106
Foto 7. Publicidad artículos Emilio Mettler & Cía. Pasto, 1958	124
Foto 8. Francisco Sanseviero Pinto, en una de sus correrías por el Dpto. de Putumayo acompañado por un sacerdote Franciscano y habitantes del lugar, 1945..	132
Foto 9. Llegada de Rosa Brigante y Carmelina Sanseviero de Italia, Aeropuerto de Ipiales 1949	150
Foto 10. Partida de Matrimonio de Walter De Vries y Laura Elisa Jurado, 1941.	152
Foto 11. Pasaporte de Walter De Vries, 1962.	155
Foto 12. Primeros molinos de cilindros importados e instalados por Francisco Sanseviero, para el procesamiento del trigo, Pasto 1949.	164
Foto 13. Guía Turística y Comercial Pasto, 1958.	166
Foto 14. Almacén Emilio Mettler & Compañía, Pasto Carrera 24 entre Calles 20 y 21, 1930.	168

Foto 15. Uno de los más de 10 libros de Clientes y deudores de la Compañía “Cassa Mettler”, 1910.	169
Foto 16. Publicidad de artículos ofrecidos por la compañía Casa Mettler, Pasto 1940.	170
Foto 17. Aref Hussein (Hno. De Saúl Hussein) en compañía de sus empleadas, Almacén el Ahorro, Pasto 1995..	172
Foto 18. Chalet Guamuez, Corregimiento del Encano, Pasto 2016.	176
Foto 19. Restaurante Sausalito, Pasto, 2016.	178
Foto 20. Renate Koch y Alma Kaiser fundadoras del Restaurante Sausalito, Pasto, 2016.	179
Foto 21. Publicidad Compañía “Emilio Mettler & Cía.”, Pasto 1946..	181

Lista de Mapas

Mapa 1. Ruta migratoria Doménico Barbato 1927	66
Mapa 2. Ruta migratoria Francisco Sanseviero Pinto 1938	67
Mapa 3. Ruta migratoria Walter Sulzer y Heidy Peifter 1945.....	78
Mapa 4. Ruta migratoria Erwin Helfer, 1948..	78
Mapa 5. Ruta migratoria Walter De Vries, 1934.	95
Mapa 6. Ruta migratoria Alfred Koch Wieber, 1937	96
Mapa 7. Ruta migratoria Saúl Hussein, 1953.....	108

Resumen

Sin duda en el transcurso de la historia, el fenómeno de la migración se ha manifestado en una diversidad de transformaciones que representan beneficios y desafíos constantes para las organizaciones y las naciones. En este sentido, el abordaje de esta temática, desde una de sus aristas (la inmigración), lleva a asumir una investigación de conocimiento y comprensión de las circunstancias y motivaciones que dieron lugar al arribo de extranjeros a la ciudad de Pasto (durante los primeros 50 años del siglo XX) y la connotación de estas incursiones, específicamente en la transformación social y económica de la ciudad.

Por lo anterior, a través de este estudio se reconoce los aportes económicos y sociales de los extranjeros alemanes, italianos, suizos y palestinos a la dinámica social y económica de la ciudad de Pasto, entendidos desde un proceso que relaciona en sus faces migratorias las características propias de las motivaciones y acciones que dieron origen a sus travesías y emprendimientos. Esta construcción se nutrió de elementos históricos propios de sus contextos de origen y los contextos de destino.

El método de investigación trabajado es de orden cualitativo, bajo un enfoque histórico - etnográfico, se apeló a la identificación de historias de vida de tipo descriptivo - comprensivo. Las herramientas para la recolección de información fundamentales fueron entrevistas semi-estructuradas a profundidad, la revisión documental y el registro fotográfico en archivos familiares.

Abstrac

Certainly in the course of history, the phenomenon of migration has manifested itself in a variety of transformations that represent benefits and ongoing challenges for organizations and nations. In this sense, the approach to this subject, from one of its edges (immigration), leads to assume a research knowledge and understanding of the circumstances and motivations that led to the arrival of foreigners to the city of Pasto (during the first 50 years of the twentieth century) and the connotation of these incursions, specifically in the social and economic transformation of the city.

Therefore, through this study the economic and social contributions of German foreign, Italian, Swiss and Palestinian social and economic dynamics of the city of Pasto, understood from a process that relates to their migration faces features highlights own motivations and actions that led to their journeys and ventures. This construction drew on elements of their own historical contexts of origin and destination contexts.

The research method worked is qualitative, under a historical - ethnographic, he appealed to the identification of life stories descriptive - understanding. The tools for gathering basic information were semi-structured in-depth interviews, document review and photographic record in family archives.

Introducción

Sin duda en el transcurso de la historia, el fenómeno de la migración se ha manifestado en una diversidad de transformaciones que representan beneficios y desafíos constantes para las organizaciones y las naciones. En este sentido, el abordaje de esta temática, desde una de sus aristas (la inmigración), lleva a asumir una investigación de conocimiento y comprensión de las circunstancias y motivaciones que dieron lugar al arribo de extranjeros a la ciudad de Pasto y la connotación de estas incursiones, específicamente en la transformación social y económica de la ciudad.

Esta propuesta de investigación surge después de la revisión de varios documentos históricos a nivel nacional, en los que se resalta la importancia del fenómeno migratorio sucedido a comienzos del siglo XX como uno de los principales impulsores del cambio tanto a nivel económico y social.

Como antecedente importante de la llegada de inmigrantes al país (1900 – 1930) se tiene la entrada de Colombia a la economía mundial durante los primeros años del siglo XX, esta se caracterizó por ser de índole primaria, la agricultura y ganadería se constituyeron como las fuentes principales de ingresos; los núcleos urbanos más destacados se configuran en el centro y el norte del territorio gracias a la dinamización de la economía cafetera y el movimiento comercial generado en los puertos.

Esto se refleja en el mejoramiento de la infraestructura vial, sobre todo lo concerniente a la navegación por el río Magdalena y el desarrollo de la empresa ferroviaria. A partir de 1930 con el acceso al poder del Liberalismo se da un período de reformas sociales y políticas que

responden al movimiento global por el desarrollo de la industria y comercio internacional. A partir de este instante, se empieza a configurar la idea de un proyecto nación por el cual tanto el desarrollo como el progreso promovido por el capitalismo, dejan por fuera a las regiones consideradas de la periferia.

En este proyecto se incluye no solo a Pasto, sino también todo el departamento de Nariño. A partir de entonces, la ciudad debe acogerse a una serie de transformaciones de carácter estructural y comercial y paulatinamente, va definiendo unas dinámicas sociales y económicas de particular comprensión.

En este sentido, el tema de las incursiones migratorias sucedidas a comienzos del siglo XX cobra interés al presentarse como uno de los principales impulsores del cambio tanto a nivel económico como intelectual.

Para el caso de Latino América el tema de las migraciones está directamente relacionado con su propia historia; al respecto, Pellegrino (2003) relata como a partir de 1492 con imposición de los regímenes virreinales y coloniales se produce el sometimiento de la población indígena a un nuevo sistema de aculturación, normas y leyes; con la reducción significativa de esta población hasta el año de 1850 se da un importante traslado de mano de obra africana para las plantaciones de países como Brasil Venezuela y Colombia; posteriormente población China a Perú y Cuba.

Seguidamente, Solimano (2008) presenta en sus estudios, una segunda ola migratoria sucedida durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, en su exposición manifiesta que gracias al proceso de globalización e interdependencia económica de los países y las regiones se abrió importantes mercados de trabajo, la incorporación de

inmigrantes europeos a los países del Sur del continente: Argentina, Uruguay y el Sur del Brasil. Finalmente, el mismo autor, menciona una tercera ola migratoria sucedida, después de la Segunda Guerra mundial, en ella aproximadamente dos millones de personas ingresan a Sur América, en este caso, se incluyó el ingreso de europeos a Venezuela y en menor cantidad a Cuba y Chile y otros países.

En Colombia son muchos los aportes realizados por las comunidades extranjeras, se destacan estudios de incursiones Árabes (Astudillo, 2008), gitanos (El Tiempo, 2008), japoneses (Sanmiguel, 2006), italianos (Silva, 1999), judíos polacos (Leal, 2011) y Alemanes. (Biermann S., 2001). Dichas referencias serán ampliadas más adelante en el establecimiento de los contextos de la migración (Cap. 1).

Así mismo, es importante destacar el estudio de Gonzáles (2010), quien establece que gracias al interés del Estado y Centros de investigación a partir de 1975, se logra ampliar el número de estudios sobre la temática, sin embargo, concluye que no existe un dialogo que articule la orientación adecuada de la temática teniendo en cuenta su impacto a nivel general.

Para el caso particular, a inicios del siglo XX, San Juan de Pasto no es considerada un destino masivo para el asentamiento de extranjeros. En estudios de autores como Cerón & Ramos (1997), Zúñiga (1999), Salas (2013) y Narváez (2007), se concluye que en Pasto prevalecía una sociedad altamente conservadora y tradicionalista, permeada por los principios de la moral cristiana. En materia económica concuerdan en la permanencia de relaciones de producción semi feudales dentro de un proceso industrial insipiente basado en una industria liviana con poca producción y representación a nivel nacional.

Sin embargo, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX se registra un moderado ingreso de extranjeros a la región que aprovechando la posición geopolítica de la ciudad, ve la valiosa oportunidad de establecerse a través de las dinámicas comerciales y sociales.

De acuerdo a la investigación realizada por Zarama (2000) es posible caracterizar la llegada de extranjeros a la ciudad de Pasto en tres periodos o momentos:

a. 1886 - 1900: extranjeros pertenecientes a comunidades religiosas adscritas a la Iglesia Católica durante la llamada Regeneración como medida para restablecer el orden conservador después de la caída de la república federal establecida por los liberales radicales en 1863. Su pretensión hace parte de una estrategia para recuperar el orden conservador a través de motivaciones misionales, de la misma forma, otros emigran huyendo de las persecuciones desatadas en España, Centroamérica y Ecuador. Estos religiosos católicos pertenecían a varias nacionalidades entre ellas alemanes, españoles, italianos y suizos.

b. A partir de 1919, a raíz de la incursión de la industrialización a nivel nacional se desarrolla la idea de progreso del país concentrado actividades en un proceso modernizador a través de la inversión en infraestructura, por medio de la ley 114 del 30 de diciembre de 1922 se habilita la llegada de extranjeros con el fin de asesorar dicho proyecto, crear empresa, y enseñar artes y oficios.

c. El tercer momento característico de la llegada de extranjeros a la ciudad se da a partir de 1930 producto del desplazamiento generado por la segunda Guerra Mundial. Ingresan a América Latina personas provenientes de Alemania, España, Italia. La ciudad de Pasto se convierte en un sitio de paso hacia destinos como Argentina, Brasil y Chile. En el periodo

comprendido entre los años 1949 a 1951, registra un importante ingreso de extranjeros a la ciudad de Pasto:

Tabla 1

Ingreso de extranjeros a Pasto de 1949 a 1951

<i>Nacionalidad</i>	<i>Número de inmigrantes</i>	
	<i>1949</i>	<i>1951</i>
Alemana	50	76
Española	30	56
Suiza	38	70
Inglesa	10	17
Italiana	16	39
Francesa	6	4
Rumana	5	3
Polaca	3	2
Austriaca	2	4
Húngara	1	0
Portuguesa	1	0
Rusa	0	4
Danesa	0	2
Noruega	0	2
Holandesa	0	1
<i>Total</i>	<i>162</i>	<i>280</i>

Fuente: ZARAMA DELGADO, MANUEL. Algunos europeos en Pasto, parte I-II- III. Manuales de Historia de Pasto, tomos IV-V-VI. Academia Nariñense de Historia, Graficolor. 2000 - 2002.

El interés de esta investigación se concentra en los aportes sociales y económicos de los extranjeros, que ingresan a la región con fines de establecerse a través de su incursión en actividades comerciales e industriales y que gracias al establecimiento de vínculos profesionales y sociales deciden establecerse de manera definitiva en la ciudad de Pasto, ubicados en el segundo y tercer momento de inmigración antes mencionada.

En la tabla 2 se puede observar la cantidad de extranjeros que radicados en Pasto reportados por el Censo de 1938:

Tabla 2

Extranjeros radicados en Pasto en 1938

Nacionalidad	Totales		
	Hombres	Mujeres	Total
Europeos sin restricciones (1)	172	165	337
Europeos con restricciones (2)	93	77	170
Asiáticos sin restricciones (3)	3	1	4
Asiáticos con restricciones (4)	11	7	18
Total	279	250	529

(1) Según el Decreto número 398 de 1937, comprende: alemanes, austriacos, belgas, ingleses, checoslovacos, daneses, españoles, franceses, holandeses, húngaros, italianos, luxemburgueses, noruegos, portugueses, suecos, suizos, yugoeslavos y albaneses, (2) búlgaros, estonianos, griegos, letones, italianos, polacos, rumanos, rusos y turcos, (3) Japoneses, persas y armenios, (4) libaneses, sirios, palestinos, hindúes, chinos, marroquíes, Egipcios, israelíes, filipinos y mesopotámicos.

Fuente: DANE, Censo 1938.

Como se puede apreciar las nacionalidades alemana, suiza e italiana se encuentran entre las que reportan mayor cantidad de extranjeros radicados en Pasto y quienes forman parte del grupo de extranjeros que llegan en el segundo y tercer momento mencionados por Zarama (2000).

Así mismo, aunque en menor cantidad, se observa en la tabla 2, un grupo que se establece con restricciones en el que se encuentra la nacionalidad palestina, muy reconocidos a nivel nacional por sus aportes al desarrollo del comercio (Astudillo, 2008).

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores y los escasos estudios migratorios en la ciudad de Pasto surge la necesidad de profundizar en el tema, teniendo en cuenta el proceso migratorio, y la importancia que este le asigna a la red de lazos y relaciones extra regionales que de alguna manera influyeron en la dinámica de una ciudad con las características de San Juan de Pasto.

Por ende el objetivo fundamental de esta investigación se concentra en el reconocimiento de los principales aportes realizados por los extranjeros a la dinamización social y economía de la ciudad de Pasto, durante la década de los años 50 del siglo XX. Visto todo, como el resultado de un proceso que relaciono personas, instituciones, contextos, recursos y medios.

Atendiendo a lo anterior, se precisaron tres objetivos específicos: 1. Establecer el ámbito y las motivaciones de la inmigración de los extranjeros a la ciudad de Pasto, 2. Contextualizar el proceso de asentamiento de los casos del presente estudio y 3. Reconocer las principales contribuciones realizadas por los extranjeros de nacionalidades Italiana, Suiza, Alemana y Palestina a la dinamización económica y social de la ciudad de Pasto, durante la década de los años 50 del siglo XX

Teniendo en cuenta lo anterior se trabajó desde el método cualitativo, con un enfoque histórico-etnográfico, bajo la herramienta de historias de vida (Charriez, 2012) de tipo descriptivo - comprensivo. Las herramientas fundamentales utilizadas para la recopilación de información fueron entrevistas semi-estructuradas a profundidad (Ver anexo 1), la revisión documental de: prensa local, registro fotográfico, archivos familiares, artículos y libros de autores regionales; para la contrastación de la información fue necesario acudir a testimonios de informantes locales y la observación.

La población con la que se interactuó fueron los familiares cercanos, amigos y allegados de los extranjeros Erwin Helfer (Casa Mettler), el matrimonio compuesto por: Walter Sulzer y Heidy Peifter (suizos), Francisco Sanseviero y Domenico Barbato (italianos), Walter De Vries, Alfred Koch (alemanes) y Saúl Hussein (palestino), quienes arriban a la ciudad de Pasto (Nariño) a partir del año 1930. Los mencionados personajes fueron escogidos a razón de la representatividad que demostraron sus historias en la presente temática. Con relación a la sistematización de la información se elaboró diferentes matrices que agruparon los aspectos más relevantes de sus procesos migratorios. Así mismo, se elaboró una cartografía pertinente al trazado de rutas de los inmigrantes, con la ayuda del programa de georeferenciación SIG.

Una vez obtenida la información, el análisis se alimentó con la revisión de otras fuentes y búsquedas tales como: la lectura de investigaciones académicas sobre la temática de la migración relacionada con los procesos de aculturación de inmigrantes europeos y árabes en América latina, Estados Unidos, España y Colombia principalmente. Así mismo se indagó en las bases de datos de instituciones como La Academia de Historia de Pasto, museo Juan Lorenzo Lucero, Cámara de Comercio, universidades locales en las cuales se encontró importante documentación que dio cuenta de la participación de inmigrantes en la ciudad.

En razón a lo expuesto, el estudio abordó las siguientes categorías: 1. Condiciones, circunstancias y motivaciones que propiciaron la preparación y salida de los extranjeros de sus lugares de origen. 2. Condiciones, circunstancias y motivaciones que propiciaron el proceso de asentamiento e integración de los extranjeros en la ciudad de Pasto. 3. Principales características que según el tipo de migración dieron reconocimiento y aprobación a la participación de los inmigrantes en el contexto de Pasto durante la década de los cincuenta del siglo XX, y 4. Reconocimiento de los principales aportes a la dinámica social y económica entendidos como el producto o resultado de todo un proceso de aculturación que implicó el establecimiento de relaciones sociales y de poder.

Discusión sobre el abordaje del estudio de la migración de acuerdo a las características del fenómeno en el medio local

El abordaje del tema de los movimientos poblacionales no es nuevo ni exclusivo de una disciplina científica; la variedad de contextos y circunstancias han obligado a la comunidad investigadora a ampliar la gama de orientaciones teóricas que facilitan su comprensión. En este caso, en las Ciencias Sociales se ha desarrollado una diversidad de referentes teóricos y metodológicos que permiten el acercamiento a estos campos de indagación que por su riqueza contribuyen al saber acumulado no solo de una sino de varias disciplinas.

Para el caso de esta investigación, el tema de los inmigrantes en Pasto durante la época en mención, incluye todo un proceso complejo de desarraigo y adaptación. Por consiguiente, si bien es cierto que el pretender resaltar los aportes de los extranjeros a la ciudad implica mirar el fenómeno desde el punto de vista de la inmigración como el proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él (Organización Internacional Para las Migraciones, 2016), es prioritario para la investigación comprender que tanto el individuo como los grupos sociales expuestos a este fenómeno están sometidos a toda una modificación tanto de su personalidad como al entramado de relaciones que configuran las circunstancias del contexto que difícilmente se entenderán si solo se cuenta las historias desde el momento de su ingreso al país.

De la misma forma, se destaca la particularidad de este proceso de asentamiento, como ya se mencionó anteriormente, la llegada de extranjeros a Pasto durante los primeros años del siglo XX no se caracterizó por ser masiva, los registros indican que de la cantidad total de extranjeros que arribaron a la ciudad, fueron muy pocos los que se establecieron definitivamente

en la ciudad, por ende el tratamiento de la información se realizó a través de elementos teóricos interdisciplinarios.

En consecuencia, en primera instancia se hace necesario establecer el concepto de migración, si bien son varias las definiciones que al respecto se pueden encontrar, se adopta la propuesta por Blanco (citada por Micolta 2005) por acercarse a las características del fenómeno particular en cuestión:

La migración es un proceso social que abarca tres subprocesos: La emigración, la inmigración y el retorno, en este sentido, las migraciones serán consideradas como los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (p. 62)

El abordaje de la migración desde la perspectiva de proceso introduce la temática al estudio de las relaciones de los individuos o grupos protagonistas de este fenómeno dentro de unos momentos específicos que relacionan sus actos en un espacio y tiempo determinado.

Sin embargo, no se asumió el evento del retorno considerando dos razones: la primera que la determinación de los casos se caracteriza por su asentamiento permanente, y la segunda radica en que en el evento de un posible retorno el análisis del tema de esta investigación no se encontraría relacionado.

Por consiguiente para el desarrollo de la presente investigación se asume el análisis de las siguientes categorías dentro de un proceso conformado por la orientación de los siguientes momentos de la migración propuestos por Tizón (citado en Micolta, 2005):

1. La preparación. Se refiere a la etapa preparatoria sucedida antes del acto de emigrar, en ella se identifican las condiciones de la partida y la llegada valoradas por el o los emigrantes antes de emprender la salida de los lugares de origen; en esta etapa se hace una valoración de lo que tienen y lo que van a conseguir en el futuro, esta determinación se va logrando a partir de sopesar las oportunidades a las que puede acceder en otro medio con respecto a los problemas y limitaciones que tienen en el lugar donde viven, a partir de esta determinación eligen que objetos y/o personas los acompañaran en su travesía.

2. El acto migratorio. Comprende el desplazamiento desde el lugar de salida hasta el o los lugares de llegada, en esta etapa la idea es caracterizar el tipo de traslado (temporal o permanente) según la convicción de los emigrantes y la determinación de las motivaciones que los llevaron a tomar la decisión de partir de sus lugares de origen. De igual forma, a través de la descripción del tipo de transporte usado para efectos de su traslado es posible determinar la duración del acto de emigrar (etapas) y las consecuentes vicisitudes emocionales y físicas que aumentan cuando las circunstancias del acto migratorio son especiales como en el caso de las salidas por huidas causadas por cualquier tipo de amenaza.

3. “El asentamiento. Corresponde al periodo que va desde que el sujeto llega al país receptor hasta que resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia” (Micolta, 2005, p. 62). En primera instancia, a través de la interpretación de la descripción de los cambios personales experimentados por los extranjeros en los contextos de destino se intenta determinar el tipo de relaciones sociales que empiezan a establecer. En este momento de llegada los

extranjeros conservan sus costumbres y valores y aceptan las nuevas sin hacerlas propias. Cuando inicia la etapa de adaptación se tiene en cuenta las formas de compatibilidad existentes entre los modos de vida de los extranjeros con los de la comunidad receptora. De no existir compatibilidad en dicha adaptación es posible encontrar situaciones de crisis en los casos en que inadaptación se considere permanente.

4. “Integración. Se considera el final del proceso de migración adecuadamente elaborado. Es el proceso de inmersión e incorporación en la nueva cultura hasta sentirla como propia, a partir de la aceptación y el interés por la misma” (Micolta, 2005, p. 63). El descubrimiento de los matices de la nueva cultura puede generar interés en los extranjeros hasta el punto de conocerla, respetarla y acogerla como propia. Esta implicación requiere en la mayoría de los casos la renuncia a varias de las pautas culturales conseguidas en los lugares de origen. Sin embargo, cabe la posibilidad de encontrar diversos elementos encontrados en la intimidad de sus hogares que les permitirá conservar su identidad, en coexistencia con las nuevas costumbres adquiridas. Por otro lado, es posible encontrarse con una fase de acomodación, es decir, el inmigrado puede aceptar la cultura local de manera mínima, tratando de afectar en lo más mínimo su identidad y evitando el conflicto con la comunidad receptora. Cabe anotar que la diferencia de la acomodación con la inadaptación radica precisamente en la intención de los extranjeros de generar un mínimo conflicto con la comunidad receptora.

Cabe aclarar, que el desarrollo de dicha última fase del proceso migratorio incluye la connotación de las incursiones de los extranjeros como aportes por el establecimiento de relaciones de confianza entre los inmigrantes y los actores locales, de ahí radica la importancia de su reconocimiento. En consecuencia para la comprensión de dichos cambios sucedidos en la última fase del proceso migratorio es necesario establecer el concepto de aculturación:

Se entiende por aculturación al proceso de cambio que se da cuando personas o grupos procedentes de diferentes contextos culturales entran en contacto regular con otra cultura, en el medio de la cual tiene que rehacer su vida (Castella, 2003, p. 342)

Al respecto Berry (citado en Ferrer, et al, 2014), desde la psicología intercultural, define cuatro formas de aculturación posibles que al mismo tiempo se convierten en posibles subprocesos de la última fase del proceso de migración:

Existe la **asimilación** cuando el inmigrante abandona su identidad de origen y adquiere o prefiere la del grupo mayoritario. Si se presenta una fuerte identificación con ambas sociedades, o sus culturas, indica una **integración**, en la cual el inmigrante conserva las características de su cultura y participa o comparte al mismo tiempo la cultura del grupo mayoritario. Se habla de **segregación** cuando el inmigrante no trata de establecer relaciones con el grupo mayoritario y busca, más bien, reforzar su identidad étnica autóctona oponiéndose a toda mezcla con el grupo dominante o los otros grupos étnicos de la sociedad. La última opción es la **marginalización**, en la cual el inmigrante pierde su identidad cultural autóctona, y además no quiere o no tiene el derecho de participar en la cultura del grupo dominante (p. 561).

Hasta el momento se ha definido la conceptualización elemental de la investigación, a partir de la definición de los actores y las fases del proceso. Sin embargo, pensar en el asentamiento de los extranjeros y más específicamente los sujetos de este estudio lleva a considerar los motivos y circunstancias que permitieron su asentamiento definitivo en Pasto, una

ciudad pequeña con una dinámica social, económica, cultural y administrativa con marcadas diferencias con respecto al contexto que abandonaron.

Esta connotación histórica le permite a la sociología situar al individuo en el contexto del fenómeno de tal manera que sea entendido como un actor social e histórico (...) en estrecha e intrincada interrelación con estructuras sociales e históricas a las que pertenece (Mills, 1979). Dicha perspectiva permitió visualizar las principales tendencias del fenómeno en su particularidad, resultado de todos los cambios a los que se vieron enfrentados los inmigrantes desde las salidas de sus lugares de origen hasta su radicación definitiva en la ciudad de Pasto, en un principio no considerada un destino migratorio propicio.

Así mismo, se tomó elementos de la teoría de la acción propuesta por Weber (1993), sin la pretensión de reducir el estudio a una mirada micro social. A partir de esta orientación, las aproximaciones estarán encaminadas a interpretar el sentido y significado de la acción social de los casos de este estudio teniendo en cuenta sus condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y los diferentes contextos en los cuales sus acciones y motivos deben ser comprendidos.

El punto clave estará orientado por la mediación de la dimensión cultural de los casos de estudio y las historias de vida, entre sus acciones como individuos y el desempeño de las estructuras supraindividuales que contribuyen a conformar y/o modificar. A partir de esta premisa el punto de partida se concentra en el concepto de acción:

“Por acción debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo” (Weber, 1993, p. 5)

La comprensión de la acción desde la dimensión individual conlleva a la interpretación de las situaciones cargadas de mínimas certezas, propias de los extranjeros en los momentos definidos, así mismo, la identificación de sus intereses, ideales, valores y representaciones.

Este primer momento referido a la significación subjetiva de la acción conlleva a establecer la relación y el lugar del individuo en el entramado social, a partir de esta premisa las acciones individuales se verán orientadas por el entramado de significaciones del componente social, tanto de su lugar de origen como del nuevo contexto al cual se intentan integrar, “indudablemente no puede haber sentido sin sociedad que conforme un cierto entramado – cultural, ideológico, simbólico, discursivo, una urdimbre de significaciones que cargue de contenido las acciones de aquellos que interactúan en ella y por ella” (Nocera, 2006, p. 4).

“La ‘acción social’, por tanto, es una acción en donde el sentido [significado] mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo” (Weber, 1993, p. 5)

En este orden de ideas las acciones interpretadas de los casos de este estudio son todas aquellas que demuestran conexión de sentido entendido este en el plano del “contexto de significado...la conexión de sentido es justamente entendida a partir de un contexto donde la significación de la acción toma lugar, (...) el contexto de significado permite reconocer el carácter social que la significación asume necesariamente” (Girola, 1985, p. 105).

De la misma forma, cuando se habla del contexto de significado se refiere la acción al complejo motivacional entendido este desde el plano histórico, es decir, los actores están ubicados en un momento histórico determinado y en una sociedad específica.

Al respecto Girola (1985) hace la aclaración: “el actor social está ubicado en una época y sociedad específicas. Las condiciones sociales, políticas, económicas, son el contexto en el cual se da la acción del actor y, por lo tanto, parte constituyente de sus motivos, que deben ser entendidos, asimismo, como complejos históricos de significado” (p.105).

En consecuencia, la propuesta de Weber (1993) de la comprensión de la acción del sujeto en su desarrollo referido a terceros a través de la tipología de la acción orientara la aproximación de manera explicativa del marco motivacional de los casos de este estudio en los momentos referidos del fenómeno que caracteriza su inmigración.

Los tipos ideales a los que se hace referencia son:

1. Acción racional con arreglo a fines: La acción del individuo está orientada por las expectativas en la conducta de otros sujetos o por estar orientada al uso de medios, sean estos sujetos o elementos del mundo exterior.
2. Acción racional con arreglo a valores: Se enfoca en el valor ético, estético o religioso, entre otros, sin importar el resultado de la acción.
3. Afectiva: Determinada por acciones y sentimientos y Tradicional: Se denomina por costumbres enraizadas. En general, las acciones se ven determinadas por combinaciones de estos tipos de acción social. Es muy peculiar que solo un tipo sea el que pueda observar en una acción social (p. 20).

A través de estas aproximaciones se estableció la relación causal del actuar de los extranjeros en el contexto de la ciudad de Pasto durante la década de los años cincuenta, como ya se mencionó, el marco motivacional desempeñó un papel fundamental para establecer las categorías de los tipos de migración.

Hasta aquí se definió la orientación teórica referente a la acción individual, dentro de un contexto y un espacio de tiempo determinado.

El siguiente esquema conceptual definió la influencia que reciben las acciones individuales de las estructuras sociales. En estos términos, en primer lugar, es necesario referirse al papel que desempeñaron las relaciones sociales que los extranjeros logran establecer en el contexto de San Juan de Pasto a principios del siglo XX y de qué manera dichas relaciones influyen sobre la ciudad y que aspectos de la ciudad influyen sobre ellos. Para este efecto relación social es:

Una conducta plural –de varios—que, por el sentido [significado] que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. La relación social consiste, pues plena y exclusivamente, en la probabilidad de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) [significativa] indicable, siendo indiferente, por ahora, aquello en que la probabilidad descansa (Weber, 1993, p. 21)

A partir del seguimiento de las relaciones sociales establecidas por la interacción entre extranjeros y autóctonos, fue posible el acercamiento a los conceptos de orden y validez; es decir, se logró de alguna manera, una aproximación a las respuestas de las preguntas: ¿Qué aspectos (económicos, sociales, culturales, administrativos) consideraron válido dentro del nuevo contexto? Y ¿Cuáles fueron las estrategias que asumieron para adaptarse al nuevo orden?

Al respecto Weber (1993) manifiesta:

La acción, en especial y también singularmente la relación social, pueden orientarse, por el lado de sus partícipes, en la representación de la existencia de un orden legítimo. La probabilidad de que esto ocurra de hecho se llama ‘validez’ de un orden en cuestión... El

contenido y significado de la acción social en una relación social se denomina “orden” cuando la acción se orienta por “máximas” que pueden ser señaladas. Y justamente se hablará de validez cuando las máximas de la acción aparecen en algún grado significativo como obligatorias o como modelos de conducta (p.25)

En este sentido el análisis se orientó por la clasificación del tipo de relaciones económicas y sociales (principalmente) que entablaron los extranjeros en el nuevo medio y que “máximas” asumen como orientación de sus acciones. Esta diferenciación se suma a las razones que permitieron resaltar la naturaleza de sus aportes y su carga cultural particular.

En segundo lugar, la definición del tipo de relaciones establecidas (extranjeros – autóctonos) llevo a establecer la conexión social o el vínculo social; en este aparte se definió de qué manera los casos de este estudio fueron integrados al medio social y territorial de la ciudad de Pasto durante cada proceso de aculturación (las llegadas de los casos de este estudio se registran a partir de 1930). Al respecto, el aporte de Weber (1993) orienta hacia el establecimiento de un vínculo profundamente integrador “comunidad” o un vínculo meramente asociativo a través de un lazo contractual:

Comunidad: es una relación social cuando y en medida en que la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo (...) Por asociación debe entenderse una relación social con una regulación limitadora hacia fuera cuando el mantenimiento de su orden está garantizado por la conducta de determinados hombres destinada en especial a ese propósito: un dirigente y, eventualmente, un cuadro administrativo que, llegado el caso, tienen también de modo normal el poder representativo (p.39).

Más aun, Nocera (2006) aclara: “Aquí la diferencia de la distinción entre comunidad y sociedad –es el concepto de jerarquía lo que prima sobre el análisis. Una estructura jerárquica se introduce en el cuerpo colectivo” (p.9). A través de estos conceptos se realizó un acercamiento al tipo de integración de los casos de este estudio a la ciudad de Pasto y el lugar que entraron a ocupar dentro de la estructura social presente en el contexto.

Lo anterior se convirtió en uno de los principales elementos que definió las formas de aculturación experimentadas por los extranjeros. Para este efecto se tuvieron en cuenta dos categorías: la identidad étnica de los extranjeros y la actitud integradora revelada en la caracterización de sus acciones sociales.

En tercer lugar, y siguiendo la línea de las condiciones que facilitaron el domicilio permanente y las incursiones de los extranjeros en la localidad, se establece los conceptos de capital social y redes sociales. Para el caso se tuvo en cuenta la característica del fenómeno en particular, es decir, la connotación de inmigraciones no masivas, requieren ser asumidas desde una perspectiva que revele las oportunidades tomadas por los extranjeros para acceder a los diferentes apoyos y recursos.

En dicho sentido, el capital social se relaciona con la capacidad que poseen las personas para trabajar en grupos en base a un conjunto de normas y valores compartidos con el objetivo de conseguir beneficios o alcanzar fines y su adquisición depende de la estructura de la red en la cual los individuos están insertos (Coleman, 1988)

Al respecto es importante dejar claro que por las características de las llegadas de los extranjeros de este estudio no hacían parte de grandes cadenas migratorias que con premeditación hubieran mirado a Pasto como un destino propicio, sin embargo, si se dio el

establecimiento de unos vínculos que les permitieron aprovechar las oportunidades, radicarse definitivamente en la ciudad y posteriormente formar sus propias redes migratorias. Al respecto, la reflexión se orientara por el referente teórico propuesto por Granovetter (1973) en el que menciona al surgimiento de vínculos débiles de gran importancia para el migrante, considerando que, gracias a esto accede a nueva información para él y el grupo del cual hace parte, lo que termina por abrirle nuevos horizontes y oportunidades. Es decir, lo que no podría lograr en redes densas de inmigraciones masivas donde la información compartida no es novedosa, ni atractiva teniendo en cuenta que se comparte entre muchos inmigrantes por lo tanto las oportunidades son menores y menos beneficiosas.

En síntesis, a través del establecimiento de relaciones sociales de integración a la comunidad local, vínculos sociales de acceso a recursos y la orientación de aculturación se determinó la importancia que el contexto local le atribuyó a la presencia y acción extranjera objeto de este estudio, y por el otro lado, se logró interpretar la intención de los aportes sociales y económicos de los extranjeros a la dinámica social y económica de la ciudad de Pasto durante la década de los años 50 del siglo XX.

Capítulo I

Contextos de las Migraciones sus Desarrollos e Influencias

América Latina: la búsqueda de nuevas oportunidades.

En primera instancia, es importante dejar claro que para establecer el contexto de la inmigración en América Latina como referente de transformación en sus principales ciudades, fue necesario acudir a datos históricos que anteceden al periodo de estudio propuesto en la presente investigación, de lo contrario no se podría entender el desempeño del fenómeno en la ciudad de Pasto.

Dicho lo anterior, el ingreso de europeos a Latino América inicia propiamente con el proceso de conquista a partir del año 1492. Con la imposición de nuevos regímenes virreinales y coloniales se hizo evidente la asimilación cultural de la población indígena y el sometimiento a un nuevo sistema de normas y leyes. Según, Pellegrino (2003):

El costo de esta serie de transformaciones se tradujo en una “depresión demográfica que redujo sensiblemente a la población nativa de las zonas más densas como el centro de México y la Costa del Pacífico (...) En consecuencia, hasta el año de 1850 se da un traslado importante de mano de obra africana en condiciones de esclavitud para sustituir mano de obra intensiva para las plantaciones en países como Brasil, Venezuela y Colombia. Posteriormente, con la terminación de la esclavitud, se intenta sustituir esta fuerza de trabajo con población proveniente de la China (coolies) acción que prospero solamente en Perú y Cuba (p. 183).

Posteriormente a la Independencia de las colonias Americanas las relaciones de poder toman un nuevo orden, la posición ideológica de los líderes de la independencia se concentra en poblar las fronteras para asegurar la defensa de los territorios ganados y encauzar el “progreso”; se generaliza la idea de incorporar migrantes europeos preferiblemente del norte de Europa. Esta acción, se convirtió en una estrategia de las elites dominantes para ampliar el dominio sobre las masas mulatas y mestizas; para tal efecto, se promulgaron leyes y medidas orientadas a estimular la inmigración de europeos, los Estados Unidos fueron el modelo éxito de captación de inmigrantes (Pellegrino, 2003).

Así mismo, la misma autora, resalta como el proceso de globalización e interdependencia económica de los países y las regiones abrió importantes mercados de trabajo en América Latina:

La incorporación de inmigrantes europeos fue una realidad en los países del Sur del continente: Argentina, Uruguay y el Sur del Brasil donde la inmigración fue completada, durante la segunda mitad del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, con corrientes originarias del Japón. (...) Alrededor de 56 millones de personas provenientes de Europa compusieron el movimiento de inmigración internacional entre 1821 y 1932. De ellos las cifras más relevantes están representadas en un 60 % que partió hacia los Estados Unidos de América y un 22% hacia América Latina. De los más de 12 millones cuyo destino fue América Latina, la mitad (6,4 millones) se dirigieron a la Argentina, 4,4 millones a Brasil, alrededor de 800.000 a Cuba y otro tanto a Uruguay, el resto se distribuyó en cantidades menores en otros países de Latino América, entre ellos Colombia (p. 183).

Gracias a la expansión de las economías de exportación e importación se acelera el proceso de urbanización y el crecimiento de las ciudades latinoamericanas, según Pellegrino

(2003) y Solimano (2008), el aporte fundamental de las inmigraciones durante este periodo fue la formación de los primeros contingentes de asalariados urbanos, de pequeños comerciantes y de industriales incipientes.

En el periodo comprendido entre 1932 y 1950 se da un agotamiento de la globalización por la inestabilidad macroeconómica de los años veinte, la depresión económica y turbulencias políticas durante los años treinta. Estos factores detuvieron en gran medida las dinámicas migratorias masivas sucedidas hasta entonces, se promulgaron una serie de políticas migratorias más restrictivas. Sin embargo, con la adopción del sistema de industrialización para la sustitución de importaciones que asumen los países de América Latina para abastecer el mercado interno, se da el ingreso de extranjeros ingenieros y técnicos para el manejo e instrucción de la maquinaria requerida.

Finalmente, Según Pellegrino (2003) la tercera ola migratoria sucede, después de la Segunda Guerra mundial, aproximadamente dos millones de personas ingresan a Sur América, en este caso, se incluyó también el ingreso de europeos a Venezuela y en menor medida a Chile y Cuba y otros países. En la década de 1960, se detuvo, paralelamente al crecimiento de la población desde el Sur hasta el Norte, dentro de Europa.

Dentro de los contingentes de estos inmigrantes se contó con la participación de importantes dirigentes políticos exilados cuya influencia fue importante en la formación de partidos y sindicatos de ideología anarquista y socialista, un ejemplo de ello fue la participación de León Trotski en 1939 en la ciudad de México. Estas participaciones junto con la presencia importante de profesionales universitarios propiciaron el mejoramiento de la calidad de vida en América Latina.

Teniendo en cuenta las anteriores precisiones, Ceol y otros autores (2000), para el periodo de interes, presentan la siguiente descripción del panorama inmigratorio sucedido en Latinoamérica de acuerdo con las características particulares de cada país:

En el caso de México, no presenta una inmigración masiva a diferencia de otros países latinoamericanos, los conflictos internos por la obtención del poder no propiciaban los suficientes incentivos para que los extranjeros se movilizaran en busca mejores posibilidades para sus beneficios económicos, prueba de ello es la inexistencia de políticas migratorias favorables para alentar la llegada de extranjeros. Además, existía una provisión suficiente de mano de obra, las elites locales, a través de diferentes medidas lograban un poder coercitivo sobre los trabajadores y por el cual se los obligaba a trabajar.

De esta manera a pesar de que la población iba en aumento, el censo de 1919 solo registraba 116.527 extranjeros residentes en el país (pescadores chinos de Sonora, portorriqueños que participaban en la producción del henequén y jamaquinos que trabajaban en el tendido de ferrocarriles). Por su parte, los españoles y otros europeos preferían asentarse en las ciudades y conseguir empleos en el comercio y en los servicios, lo que se traducía en salarios considerables si se los compara a los que raramente existía en el territorio mexicano (p. 2).

En el caso de Brasil, el desequilibrio entre el poder económico y el poder político propiciado por los latifundistas y comerciantes vinculados a exportaciones e importaciones dividió el espacio geográfico y favoreció la concentración de capitales en pocas manos provenientes de la alta producción cafetera. Lo anterior, propicio la ampliación de la frontera agrícola, y los latifundistas necesitaron de capitales y mano de obra que no era abastecida en el

contexto local. Por consiguiente se recurre al trabajo semiasalariado de inmigrantes en su mayoría italianos, quienes a partir de 1914 arriban a Sao Paulo y Rio de Janeiro.

En consecuencia, fue necesaria la promulgación de leyes promotoras de la inmigración; instituciones como la sociedad para el Fomento de la Inmigración, las distintas compañías de navegación y el Departamento de Agricultura contribuyeron en gran medida a promover la inmigración. El estado de Sao Paulo fue uno de los que más invirtió en políticas inmigratorias. Pronto las ciudades de Sao Pablo y Rio de Janeiro se convirtieron en las mayores receptoras de inmigrantes portugueses, españoles, alemanes y japoneses. Estas ciudades se constituyeron como los centros urbanos más importantes, estableciéndose en ellos los principales canales de comercialización y financiamiento (Ceol, 2000).

Para el caso de Chile, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2011) a principios de siglo XX, la población inmigrante represento el 4% de la población total. Así mismo menciona que, la atracción de inmigrantes a través de programas emprendidos por la ley de inmigración colectiva de 1845 para el fomento agrícola y la explotación minera (zona norte de Chile) pronto se vio representado en importantes movilizaciones de población: a nivel interno, proveniente de zonas de frontera (Perú y Bolivia) y de origen extra continental; destacándose dentro de esta última, la presencia de ciudadanos yugoslavos, españoles que huían de la guerra civil, árabes del imperio otomano, italianos, franceses, británicos, alemanes, portugueses, croatas, holandeses, rusos y griegos.

Para el caso de Argentina, a partir de 1880, la implementación de medidas para la incorporación de extensas tierras para la producción, la inversión en infraestructura, la

vinculación de economías locales y la solicitud de créditos externos para financiar un modelo productivo industrial generó una estabilidad política y económica. Por ende, el crecimiento agrícola requería de una mayor cantidad de mano de obra fuera de la capacidad de abastecimiento del mercado interno. Atendiendo a esta necesidad, el Estado Argentino implementó políticas a favor de la inmigración:

Entre 1870 y 1914 llegaron al país alrededor de seis millones de extranjeros, pero solo el 50% se radicó definitivamente en el país (...) Los extranjeros que arribaron a zonas como Santa Fe lograron posicionarse como colonos. Por otro lado, los inmigrantes que llegaron a trabajar en tierras bonaerenses se insertaron al trabajo agrícola en calidad de arrendatarios o peones debido a que la propiedad de estos terrenos estaba en poder de grandes latifundistas. Por consiguiente la mayoría de inmigrantes (italianos, españoles, franceses, ingleses y austriacos) se concentraron en las ciudades y favorecieron con su trabajo el desarrollo de la actividad industrial en sectores de productos de exportación y servicios (Ceol, 2000, p. 6)

En el periodo comprendido entre 1853 y 1874, a Cuba hacen su arribo alrededor de 124.000 chinos quienes, a corto plazo, fueron el remplazo de la mano de obra esclava proveniente de África. Factor que hizo que el 3% de la población cubana fuera de origen chino. Alrededor de 6000.000 personas se radicaron en Cuba, siendo los españoles los que superaron ampliamente en número a todos los demás (Ceol, 2000).

En Panamá tres eventos fundamentales fueron el motivo principal de la inmigración extranjera en este país: la construcción del canal, el incremento del tráfico marítimo, y la oferta laboral generada por las plantaciones de plátanos. Gracias a la implementación de medidas a favor de la inmigración extranjera fue posible mantener bajo el valor de los salarios. De esta

manera, fue posible mantener su economía exportadora basada en la venta de productos a precios baratos y competitivos en el mercado mundial (Ceol, 2000).

Perú se constituye como el país que recibió menor cantidad de inmigrantes en relación con otros países de América Latina:

Entre 1859 y 1874 ingresan al país 87.000 extranjeros chinos quienes trabajaron en las plantaciones de caña de azúcar en el norte y a las producciones guaneras del sur (...)

También se dio una importante llegada de polinesios y hawaianos que llegan a bordo de barcos de origen chileno (...). En mínima proporción arriban colonos suizos y alemanes como consecuencia de la puesta en marcha de programas de colonización agrícola promovidos por el gobierno y los empresarios Peruanos (Ceol, 2000, p. 4)

Finalmente el estudio de Ceol (2000) concluye que los países más beneficiados con la inmigración extranjera en los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX fueron Argentina, Brasil, Cuba y Chile. La mayoría de los extranjeros que pudieron integrarse a la sociedad lo hicieron en las clases superiores (principalmente españoles) el resto (asiáticos, africanos y sus descendientes) constituyeron parte de la clase trabajadora que posteriormente con el crecimiento de la población, pasan a hacer parte de los movimientos de población cesante hacia la construcción de ferrocarriles, la excavación del canal de Panamá y al trabajo subvalorado por empresas extranjeras como la United Fruit Company. Así mismo menciona, que en los países andinos (baja afluencia inmigratoria) los extranjeros de procedencia preferentemente española se integraron a los estratos sociales altos, fortalecieron la organización social tradicional y mantuvieron a la iglesia como institución privilegiada dentro del poder público y la tradición.

Colombia: Un proceso espontáneo resultado de circunstancias particulares.

En Colombia no se dan las condiciones para constituirse en destino masivo de inmigrantes. Las guerras y disputas internas protagonizadas por conservadores y liberales por el acceso al poder en el siglo XIX, terminan con la implementación de nuevas medidas de reordenamiento territorial propiciadas por la política regeneracionista (1886 – 1930) a través de la implementación de una constitución de corte conservador en 1886. En esta nueva organización se hace evidente la modificación del mapa político a nivel departamental. De igual manera, Panamá deja de ser parte del territorio nacional.

A estas circunstancias de la inestabilidad (económica, política y social) “se suman las condiciones climáticas difíciles existentes en el trópico y deficiencias en las comunicaciones. Estos factores explican por qué los grandes movimientos migratorios internacionales del siglo XIX y comienzos del siglo XX apenas rozaron las costas colombianas” (Sánchez, 1986, p. 127).

Ahora bien, es necesario dejar claro que fueron las elites criollas, descendientes de los colonizadores españoles, guiados por preceptos geográficos, raciales y civilizatorios del eurocentrismo, quienes propendieron por la formulación de leyes a favor de la inmigración de extranjeros industrioses para legitimar el gobierno blanco andino (Muñoz, 2010), pero en realidad, el caos político y administrativo, no propicio una política migratoria concreta que facilitara la llegada de foráneos, las normas eran expedidas de forma puntual, sin visión a largo plazo y sin los recursos necesarios para la promoción y financiación de la inmigración europea (Cardona, 1977).

Al respecto Rodrigo García (2006) presenta un compendio que resume la política de inmigración en Colombia desde el siglo XIX hasta el año de 1950. Los aspectos más importantes se mencionan a continuación:

1. En el siglo XIX se expidieron leyes que contemplaron la concesión de tierras y el apoyo económico a los inmigrantes, las más destacadas fueron las leyes de inmigración de extranjeros la ley de 1847, la ley de 1871 y la ley de 1892. Entre los beneficios que se mencionan la concesión de tierras y la ayuda financiera de 50 pesos a los inmigrantes que se establecieron en la Nueva Granada.
2. Para 1850, se estimuló la firma de contratos con empresas de migración, sin embargo, estos esfuerzos fracasaron por las condiciones climáticas propias del clima tropical húmedo y el abandono del gobierno, quien solo entregó reducidos incentivos económicos y no se involucró de manera comprometida con estos proyectos.
3. En 1860 se estableció la jurisprudencia referente a la condición del extranjero por medio de las leyes 16 de 1865 y 51 de 1866. Ambas leyes definieron a los extranjeros como personas naturales de otro país y los clasificó en domiciliados y transeúntes y les otorgó los mismos derechos y obligaciones que a los colombianos a excepción de servicio militar, préstamos forzosos y el acceso a empleos públicos. Para adquirir la categoría de extranjero domiciliado los inmigrantes tenían que comprobar ante un funcionario público de alto rango un tiempo mínimo de residencia de 4 años, adquisición y residencia en fincas raíces ubicadas en el territorio nacional, residencia en el territorio negocios de comercio y casa establecida, haber contraído matrimonio con nacional y haber aceptado y desempeñado voluntariamente cargos públicos en servicio del país.

4. Para 1871, se propuso la ley para “la protección de extranjeros” que intento establecer un ambiente jurídicamente favorable para la inmigración con propósito de establecimiento permanente. Esta ley buscaba la creación de juntas que ayudaran a los extranjeros pobres que arribaran a los puertos de la Nueva Granada a conseguir donde instalarse, brindarles la información necesaria y favorecer su instalación en el interior del país donde el clima no representara una amenaza para sus desempeños.
5. Para finales del siglo XIX y principios del siglo XX con la ley 117 de 1892 se promovió la llegada de trabajadores para diferentes actividades relacionadas con la agricultura y la industria para el cultivo del café y la caña principalmente, neutrales ante la participación en la política nacional, sin ningún tipo de enfermedad infecto contagiosa o mental, sin demostraciones de prácticas propias de doctrinas comunistas y sin antecedentes penales. En consecuencia, para 1937 se restringió la entrada de inmigrantes de acuerdo a sus nacionalidades (ley 398 de 1937) entre las razones mencionadas estaba estimular las corrientes de inmigración favorables al desarrollo de la industria (suizos, alemanes, italianos, suecos) y restringir la entrada de migrantes que lleguen a desalojar a los comerciantes nacionales (judíos, árabes, chinos, rusos)

En consecuencia, según Umaña (2012), Colombia se caracterizó desde 1850 hasta 1880 por ser uno de los países que más restricciones puso a la inmigración, se controló la expedición de visas y fueron selectivos fijando en la jurisprudencia el perfil del “inmigrante ideal”. Sin embargo, gracias al éxito de la lógica occidental del desarrollo económico a nivel global durante los primeros cincuenta años del siglo XX, hubo una tendencia hacia la apertura y consolidación de las relaciones internacionales más enfocada hacia la integración regional.

En este escenario Colombia logra una interesante dinámica comercial que acoge a extranjeros de diferentes nacionalidades. Para el caso de esta investigación, a continuación se describen los casos más importantes:

La inmigración Árabe.

Los inmigrantes árabes de acuerdo a registros comenzaron a llegar a Colombia a la costa atlántica, hacia finales del siglo XIX, principalmente en la década de 1880, procedentes de países como Líbano, Siria, Palestina y Jordania, que corresponden a los territorios dominados por el imperio turco-otomano entre los años 1516 y 1917 (Astudillo, 2008).

Algunas de las causas están la represión social y política en su país de origen, estos emigrantes llegaban a Colombia con un pasaporte turco; lo que explica el hecho de que los nacionales colombianos les llamaban "los turcos". Colombia se volvió un lugar de destino donde estos inmigrantes podían desarrollar sus actividades relacionadas principalmente con el comercio de artículos manufacturados, pese a lo atractivo que eran otros países que no tenían problemas de orden interno, deciden instalarse en varias zonas del territorio nacional especialmente en la zona de puertos de la costa atlántica.

Los primeros inmigrantes libaneses en Colombia eran oriundos de ciudades como "Zable, Akkar, Trípoli, Batel, Beirut, Jarlein y Miniara; los palestinos provenían de Belén y Betjala, así como los sirios de Damasco. Todos estos inmigrantes eran comerciantes (dedicados a ventas ambulantes), agricultores y joyeros" (Igirio, 2008, p. 303).

Según la misma autora, estos personajes, llegaron a Colombia con diferentes fines; unos con el sueño americano de acumular fortuna y volver a su país de origen con un gran capital

económico, otros llegaban por casualidad o por error, puesto que muchas veces, los que se dirigían hacia los Estados Unidos, Argentina o Chile pensaban haber llegado al final del viaje y se bajaban del barco antes de darse cuenta de su equivocación y sin contar con más dinero toman la opción de quedarse en Colombia desempeñando el oficio de vendedores ambulantes y otros abrieron pequeños negocios.

Los Gitanos.

Uno de los pueblos milenarios de extranjeros que se radicaron en Colombia y en varios países de América Latina son Los gitanos, llegaron a Colombia a partir 1900, procedentes de Cataluña, algunos de ellos eran obligados por los españoles a embarcarse a América, otros lo hacían de manera voluntaria impulsados por ese espíritu aventurero que los destaca salían en busca de oportunidades; aunque sus orígenes más remotos remontan a Rumania. Después de la Primera Guerra Mundial.

Debido a la persecución histórica, este pueblo ha sido sometido a la estigmatización. A través de los medios de comunicación, se difundió estereotipos que distingue a los hombres Rom como timadores y a las mujeres como adivinas y brujas identificándolos por sus atuendos recargados de bisutería, faldas largas en las mujeres y pañoletas y cuchillos en los hombres. Por esta razón, se desconocen muchas de las características reales que distinguen a este particular pueblo milenario que llegó a América Latina en el tercer viaje de Colón (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2005). De igual manera, la persecución nazi se constituyó en factor de su expulsión a partir de 1933.

En un principio, “se dedicaron al cuidado, domesticación y entrenamiento de los caballos (*chalanés*) y a trabajar el cobre (*jhorkuna*), haciendo pailas (*ishturi*) y todo lo relacionado con este meta” (A.M.B. D.C., 2005). Pero pasadas las décadas, han ido abandonando estas ocupaciones tradicionales para dedicarse a arreglar maquinaria industrial. Igualmente, han dejado sus costumbres ancestrales relacionadas con las formas de conectarse con el espacio (vivir al aire libre y en comunidad), vestirse (ropas de colores, con sus faldas largas *-rocha-* y pañoleta en la cabeza *-dikló-*) y divertirse (canciones típicas, aires musicales y bailes)

Los japoneses

La llegada a Colombia de inmigrantes de Japón se debió principalmente a que países europeos, EEUU y Australia cerraron sus puertas a la creciente migración japonesa, es decir, "la restricción impuesta en los países de habla inglesa hizo que el rumbo de la emigración japonesa cambiara hacia los de habla española y portuguesa" (Sanmiguel, 2006, p. 23). En este contexto, el gobierno Japonés tuvo un fuerte control sobre la emigración de sus ciudadanos, mediante el establecimiento de varios acuerdos con los países de destino para asegurar que los emigrantes japoneses pudieran llegar bajo condiciones seguras a estos países receptores.

La llegada de ciudadanos japoneses a Colombia en los primeros años del siglo XX está relacionada con la siguiente anécdota:

“La historia comenzó un día cualquiera de 1923, tan pronto el estudiante Yuzo Takeshima cerró la última página de María, de Jorge Isaacs, y leyó atento el

final del romance. Atrapado por el argumento, Takeshima les propuso una aventura romántica y valerosa a tres de sus amigos. Cuentan que les dijo: - Si ese país es tan hermoso como lo describe Isaacs, hemos de viajar allí -. Una semana más tarde, el 15 de mayo de 1923, Takeshima y sus amigos compraron cuatro boletos de tercera clase en el barco Anyo Maru, en el puerto de Yokohama, y partieron hacia Suramérica. El 30 de junio llegaron al puerto de Buenaventura y, sin pensarlo dos veces, tomaron el bus hacia Cali. A los pocos días cumplieron el sueño anhelado: visitar la hacienda El Paraíso, donde transcurre el idilio de Efraín y María” (Revista Semana, 1993)

Así mismo, Revista Semana (1993) afirma que a partir de 1924 hubo un gran cambio en la orientación migratoria procedente de este país, el Gobierno japonés envió a Suramérica una misión comercial con el fin de que se investigaran las posibilidades de inversión comercial en los países receptores de sus emigrantes. Para promover este proyecto, la Compañía de Fomento de Ultramar se encargó, en 1928, de la selección y compra del terreno; la inscripción y transporte de los inmigrantes, y la administración de la futura colonia. Después del éxito de la primera inmigración, se planearon otros dos proyectos que concluyeron con la traída de otros 150 japoneses. Hasta poco antes de comenzar la Segunda Guerra Mundial la colonia japonesa de Corinto contribuyó a la tecnificación de la agricultura en el Valle del Cauca.

Finalmente, en el escenario de la segunda guerra mundial, Colombia toma partido y deja ver su posición a favor de Los Estados Unidos, quienes hacían parte de los aliados en

contra del dominio Nazi y en consecuencia en 1942 declara no grata la presencia de japoneses en el país.

Los Italianos.

Según Silva (1999), el caso de la migración de italianos hacia Colombia es particular, ya que los flujos de italianos hacia este país nunca fueron consistentes teniendo en cuenta la gran cantidad de italianos que emigraron a otros países del continente como Brasil o Argentina. En los siglos XIX-XX tres acontecimientos de gran relevancia perturbaron las relaciones bilaterales entre Colombia e Italia:

El primero fue el caso Cerruti. Una disputa política y económica entre el comerciante Ernesto Cerruti y el Estado del Cauca desembocó en un caso diplomático, que conllevó al enfrentamiento del Estado colombiano con la marina militar italiana (Tamburini, 2000)

Años después, ocurrió otro episodio que deterioró las relaciones bilaterales, el cual fue el homicidio a sangre fría del empresario italiano Angelo Rosazza por parte de un agente de la policía panameña (Panamá era un departamento de Colombia) las relaciones diplomáticas entre Italia y Colombia se restablecieron solo en el año 1904 (Dal Boni, 2000)

Posteriormente, las relaciones diplomáticas entre Colombia e Italia se rompieron nuevamente en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, cuando el país suramericano (en 1942) entregó todas las empresas y los bienes de propiedad de inmigrantes procedentes de los

Países del Eje (Italia, Alemania, Japón) a la administración fiduciaria del Banco de la República (Cappelli, 2006).

Todos estos elementos tuvieron un impacto sobre las decisiones de los emigrantes italianos desde finales del siglo XIX al momento de escoger su país destino, descartando probablemente a Colombia. No obstante se contó con la visita de importantes hombres de nacionalidad Italiana como Agustín Codazzi quien llega a Bogotá en 1849 y dibuja por vez primera el mapa de Colombia. Gracias a su labor, hoy en día el instituto geográfico más importante del país lleva su nombre.

Finalmente, después de la Segunda Guerra Mundial, se da el periodo de éxodo masivo de italianos. Para los datos específicos sobre la inmigración y la presencia italiana en Colombia. Según datos oficiales, en el periodo comprendido entre 1846 a 1913, residían en Bogotá 119 italianos de un total de 895 extranjeros, es decir, cerca del 10% del total de residentes no colombianos. En 1938, los italianos que vivían en Colombia eran aproximadamente 1.400. Para el año de 1951, la población italiana contaba con un total de 2.524, las dos terceras partes compuestas por hombres (Silva, 1999).

Alemanes

Alemania sufrió una revolución industrial basada en la minería específicamente en explotación y aleaciones de metales como el hierro y el acero, y su avanzado proceso de industrialización propicio que muchos de sus nacionales salieran del país a apoyar a otras naciones en sus procesos de construcción de infraestructura. De la misma manera, salieron varios ciudadanos como representantes de empresas alemanas a realizar los montajes de maquinaria y a capacitar en

el mantenimiento. En estas circunstancias, hacen el arribo al país un determinado número de alemanes que se dedicaron al comercio y montaron varias ferreterías, las primeras en el país, lo mismo paso con el montaje de fábricas de cerveza. En un menor número varias personas de nacionalidad alemana se vinculan con congregaciones religiosas Católicas y llegan a Colombia con grupos de misioneros y se radican en las zonas más apartadas del país, esta incursión se registra de la siguiente manera:

La migración alemana, que según dataciones históricas se dio a mediados del siglo XIX, debido a campañas de promoción migratoria por parte del Estado Federal, generó emprendimiento de núcleos de trabajo que le dieron un fuerte apoyo a la construcción de carreteras, ferrocarriles y las principales industrias de hierro, al igual que a los desarrollos agrícolas a gran escala como los ingenios azucareros, el café, el algodón y el tabaco, además de cervecerías y chocolaterías. (...) Los migrantes alemanes y judíos que llegaron al país a mediados de los siglos XIX y XX fueron un factor decisivo para el desarrollo de la industria, el comercio y la infraestructura colombiana (Universidad Nacional de Colombia, 2013)

De igual forma, estuvieron vinculados a actividades de transporte de productos del centro del país hacia el Atlántico, realizaron aportes en “infraestructura de navegación por el río Magdalena y de establecimiento de los puertos, también, hicieron importantes aportes para impulsar la aviación nacional.” (Universidad Nacional de Colombia, 2013)

En cuanto a su presencia en el país, se resalta su participación en los departamentos de Santander y Boyacá, principalmente al municipio santandereano de Zapatoca, alentados por el

pionero Geo von Lengerke que comerciaba quina con Europa. No obstante, después de la Primera Guerra Mundial y aún más con la Segunda Guerra Mundial, con la llegada de grupos de judíos alemanes, el gobierno colombiano prohibió su ingreso en 1939.

Con respecto a las estrategias y competencias laborales, “este grupo migratorio aportó su capacidad de formación de empresa. No llegaron con la mentalidad de ser empleados o pedir trabajo; por el contrario, con el poco capital que tenían, pero con una gran pericia en el mundo de la banca y los créditos, lograron establecer conceptos como los 'plazos polacos' que aluden a la financiación de productos, por lo cual terminaron convirtiéndose en una comunidad muy activa en el país en términos económicos y políticos” (Universidad Nacional de Colombia, 2013)

Así mismo, según el estudio realizado por Biermann (2001), entre los múltiples beneficios dejados por los alemanes al país, se destaca la formación de una ética laboral fundamentada en valores primordiales para la promoción de trabajo como el ahorro, la austeridad, una conducta disciplinada y el establecimiento de sus propias empresas, con la noción de llegar a invertir en el desarrollo de la que sería su nueva patria. De este modo, su influencia ya tiene muchas páginas escritas en múltiples áreas de la historia colombiana.

Entre las empresas de reconocimiento nacional fundadas por los alemanes se destacan la primera fábrica de cerveza en Colombia (Bavaria, 1889) y la primera empresa de aviación comercial (Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos – Scadta, 1919), ambas fundadas por germanos. Ésta última fue nacionalizada durante la Segunda Guerra Mundial, y desde entonces lleva el nombre de Avianca (D.W. Made for Minds, 2011).

Hasta aquí se ha establecido el contexto general de la participación de inmigrantes tanto en América Latina como en Colombia durante los primeros cincuenta años del siglo XX. Dicha panorámica, demuestra que las distintas circunstancias (políticas, sociales, culturales, económicas, etc.) han definido los destinos de los inmigrantes, de ahí deviene su configuración como migraciones masivas o selectivas.

Con relación al contexto de las migraciones en el contexto regional, es preciso aclarar que la inmigración aun es un tema por explorar, son escasos los documentos que dan cuenta de las acciones y transformaciones producidas por las inmigraciones no solo en la ciudad de Pasto, sino también, en todo el departamento de Nariño. Sin embargo, se tiene en cuenta su proceso de poblamiento que a través de su historia ha sido el resultado de la incursión e intervención de diferentes grupos sociales, una configuración socio política enmarcada dentro de la diversidad cultural de tres continentes: Europa, África y América (Oviedo, 2014).

Por lo anterior, antes de hablar de la ciudad de Pasto como ciudad de paso y asentamiento de extranjeros, en el siguiente aparte, se da a conocer las principales características políticas, económicas, sociales y culturales que dieron paso a su configuración de la ciudad como destino final de la inmigración, particularmente la relacionada con las historias de vida de esta investigación.

El contexto de la ciudad de Pasto durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX

La alianza entre radicalismo conservador en la figura de la clase política gamonal y la Iglesia Católica.

En el marco de la política regeneracionista asumida por los conservadores y los liberales moderados en cabeza del presidente Rafael Reyes se restablece un orden caracterizado por un autoritarismo hostil al proceso modernizador que Colombia comenzaba a consolidar. Se retoma el proyecto de desarrollo capitalista sin alterar las tradiciones culturales y la estructura política (Salas, 2013). La inestabilidad política y las guerras civiles del siglo XIX, unido al enfrentamiento entre los partidos políticos, el Estado y la Iglesia Católica, terminaron en la modificación del mapa político de Colombia.

En esta organización, la ciudad de Pasto en 1904 se convierte en la capital del nuevo departamento “Nariño” y en su condición del centro urbano más importante del Departamento se constituye en fortaleza del radicalismo conservador apoyado por el clero. El poder de esta alianza aplicó con todo su peso las políticas regeneracionistas en lo pertinente a la persecución del liberalismo.

Al respecto, Cerón, Ramos (1997) y Zuñiga (1999) resaltan el papel de Obispo Ezequiel Moreno Díaz quien ejerció una fuerte influencia en todas las dimensiones de la vida social y política de la ciudad de Pasto, se menciona el desempeño de este personaje como el máximo defensor de una organización social que históricamente responde a un sistema clerical y conservador.

Más aun, dicha influencia clerical no solo se conforma con la instrucción dentro de los templos católicos, sino también, presiona de manera contundente de tal manera que se ve representada en el decreto número 15 del 17 de julio de 1902 que prohíbe de la congregación de liberales en sitios públicos (Archivo Historico de Popayán, 1902)

En cuanto a la descripción de la clase política, a través de una mirada crítica, Cerón (1998) la considera como estática y arbitraria, sin ninguna posibilidad de transformación, la inexistencia de oposición, mantiene su proyecto político basado en la moral religiosa y los intereses gamonales, dentro del grupo de conservadores existía una corriente reducida denominados moderados y la gran mayoría se incluía dentro del grupo de los intransigentes.

Aunque Alvarez (2005) resalta el trabajo constante de la elite intelectual del Sur (1870-1930), los esfuerzos no fueron suficientes para enfrentar la fuerte resistencia ejercida por población urbana y rural defensora de las ideas tradicionales de origen colonial. Su esfuerzo fue reformista y cauteloso (varios de ellos pertenecían a la corriente moderada del conservadurismo), y se sometió a los criterios expuestos por la Regeneración, elaboraron argumentos para legitimar el orden conservador; bajo los criterios de esta época: “la supremacía de la moral católica sobre el saber científico, el arte como una escuela de virtudes, el liberalismo como pecado y la censura de la producción artística en defensa de principios morales y religiosos” (Alvarez, 2005, p. 6).

Teniendo en cuenta todas estas contradicciones, la creación y puesta en marcha de la Universidad de Nariño fue un logro significativo en el régimen de hegemonía Conservadora (1880 – 1930). Dichos nuevos elementos a pesar de su estricto control se convirtieron en una constante amenaza para el régimen político conservador, siempre buscaron la oportunidad para frenar los avances impulsados por los conservadores moderados, entre ellos Julian Bucheli.

De la misma forma, Salas (2013) documenta las prácticas violentas y de manipulación electoral llevadas a cabo por la alianza clero – clase política gamonalista; quienes aprovechan los sermones de las misas para instigar a la violencia en contra de los votantes liberales y orientar las elecciones a favor del partido conservador

Con respecto a la administración de los recursos públicos, el académico y humanista Ignacio Rodríguez (1971) menciona el conflicto por el monopolio de las rentas provenientes del aguardiente entre el grupo de ricos hacendados comerciantes conservadores (apoyados por el clero) y la administración departamental demuestra la incapacidad de la región para generar recursos propios y la pobre gestión de la clase política dirigente.

Posteriormente, en la década de los años treinta, asciende al poder el liberalismo en cabeza del presidente Enrique Olaya Herrera, a nivel nacional se experimenta algunos cambios culturales que amortiguan en alguna medida los prejuicios sociales impuestos por la ideología religiosa. Sin embargo, a nivel local siguen vigentes los preceptos religiosos y conservadores como normas de vida.

Para las décadas del cuarenta y cincuenta con el desarrollo de la industria a pequeña escala y el florecimiento del comercio se experimenta un ambiente de tranquilidad, para muchos una época romántica, en donde las transformaciones urbanas empiezan a dar una nueva característica a la ciudad, sin embargo, el comportamiento y la cultura política siguen siendo ajenos en la cotidianidad de los habitantes de la ciudad (Cerón, 1998).

La coexistencia de formas nuevas y viejas de producción.

Según revisión documental, el panorama económico de la ciudad de Pasto a inicios de 1930 se caracteriza por la producción agrícola, seguida la ganadería que demuestra un incremento importante a causa de la creciente demanda de cuero como materia prima para las abundantes zapaterías y tenerías. En cuanto a la industria existía una fábrica que utiliza algodón, fábricas de vino, cerveza, gaseosas, velas, jabón, hielo. En lo referente a la construcción, hay 35 ladrilleras, elaboración baldosas y artículos de hierro y cemento. Así mismo, se destaca un gran número de panaderías por la abundante producción de trigo. Igual sorprende el número de aserríos ligados a la construcción y ebanistería (Cerón & Ramos, 1997)

En cuanto a la estructura urbana para inicios de 1930, aún se conserva la organización espacial del damero español, la ciudad se erige en torno a la plaza mayor, las casas y las calles se organizan en torno a ella, las elites locales y los centros de poder se ubican en su entorno más cercano y la población indígena habita la periferia. En general el panorama de la ciudad es desalentador, se carece de la mínima perspectiva para adelantar obras prioritarias y de un plan de desarrollo que interprete la realidad local en el panorama nacional. La ineptitud de los dirigentes y la falta de gestión se reflejan en la carencia de acueducto y alcantarillado, hecho que hace de la capital un lugar desagradable en comparación con otras capitales...De igual forma, el servicio de energía eléctrica es insuficiente (Cerón & Ramos, 1997).

En síntesis, el crecimiento del comercio y la industria es significativo a nivel local, sin embargo, teniendo en cuenta el contexto nacional no son consideradas representativas, “de las 168 empresas de carácter local corresponden a industrias tradicionales, La tímida incursión en la economía dentro del nuevo sistema capitalista es caracterizada en una relación de coexistencia de

formas viejas y nuevas de producción, en estas circunstancias el estado de la economía se mantiene gracias a ventajas temporales, sin reportar significativo crecimiento” (Cerón & Ramos, 1997, p. 274)

La implantación de un modelo social controlado por el conservadurismo y la moral cristiana.

En concordancia con lo anterior, la descripción de la estructura social y cultural de la ciudad de Pasto durante la primera mitad del siglo XX, se presenta como una estructura de corte tradicional influenciada por los preceptos de la religión católica en alianza con ideas reaccionarias en el escenario del conflicto bipartidista nacional.

En este contexto, la vida cotidiana de los habitantes de Pasto presenta unas características particulares que es preciso aclarar, aspectos como normas y valores de comportamiento, educación y grupos sociales se representan así:

La moral cristiana como sistema de valores y normas que regulan el comportamiento.

La falta de un mito fundante, unificador y centralizante que haga participe de una tradición y construcción de una utopía propia a nivel de nación en el territorio Colombiano, propicio el terreno para la Iglesia Católica ocupara una posición privilegiada desde la conquista. La estrategia del éxito se fundamentó en la implantación de un modelo social y de ocupación del territorio de doble vía, por un lado catequizaron a los indígenas en la nueva religión y por otro,

los incluyeron en la Iglesia de los conquistadores. En su condición de vencidos, la labor de los indígenas fue obedecer y aceptar el sistema económico impuesto (Oviedo, 2014).

Dicho lo anterior, el transcurrir de la vida cotidiana de la ciudad de Pasto hasta la primera mitad del siglo XX se resume en una mentalidad colectiva ensimismada, regida por cánones de la moral, la ética y la filosofía religiosa y orgullosa de proclamarse la Ciudad Teológica de Colombia (Zuñiga, 1999).

Como principal garantía de dominación y permanencia en el territorio la Iglesia Católica asegura su presencia activa a través de comunidades religiosas que hasta la actualidad mantienen un nivel organizativo de preponderancia. Dicha organización tiene como antecedente, la formación y consolidación de asociaciones que durante el periodo de liberalismo radical (1863) adquieren matices antirradicales como la Asociación San Vicente de Paul y Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús (Luna, 2007).

A partir de entonces, la institución eclesial adquiere la suficiente preponderancia y reconocimiento social necesarios para obstaculizar la entrada y acogida de ideas liberales. Al respecto el General Rojas (1863) menciona: “el pulpito se convierte en ciego instrumento del partido conservador y la prensa no logra captar el interés del pueblo, quien además, no sabe leer (como se citó en España, 1984, p. 119).

La Educación

El tema de la educación hace parte de la estrategia establecida por el orden clerical. La educación pública estaba en condiciones precarias. “El único local de la escuela estaba ocupado por la fuerza pública. La educación rural era inexistente. Había un excesivo celo por impedir la intromisión de ideas liberales en el sector educativo” (Pereira G., 1919, p. 123).

En cuanto a la educación superior, el ingeniero Pereira Gamba (1919), deja ver en escritos, su disgusto al afirmar que no existe un ambiente académico apropiado en favor del conocimiento científico, obligando a los visitantes ilustrados a someterse a una mutilación interior bajo el control y la instrucción del catecismo católico.

No obstante, se destaca el trabajo realizado por la elite intelectual local, quienes gracias a su formación en el exterior y la influencia del movimiento intelectual latinoamericano de principios de siglo, logra abrir un espacio de discusión sobre el desarrollo social, económico y político (Álvarez, Universidad y Elite Intelectual en el Sur de Colombia Pasto, 1904 -1930, 2005). A partir de este esfuerzo se da apertura a la Universidad de Nariño.

Desafortunadamente los avances no fueron significativos, en 1908, la inestabilidad del gobierno dentro de la hostilidad bipartidista devuelve el poder a los conservadores (Álvarez, Universidad y Elite Intelectual en el Sur de Colombia Pasto, 1904 -1930, 2005), y se retoma el dominio sobre la educación a través del arte, poesía y novela como apología de la moral cristiana. Bajo esta perspectiva se imparte instrucción a través de la Escuela de Artes y Oficios y la mayor contribución se ve reflejada en la construcción y remodelación de las iglesias, entre ellas la de las Lajas (Cerón, 1998).

Para la década de los años 20 la gran agitación del movimiento estudiantil impulsado por la reforma de Córdoba (Argentina) influye notablemente en la mayoría de los países de América Latina. Irónicamente, en el ámbito local los sectores tradicionales en el poder, siguieron orientando la enseñanza según los lineamientos establecidos por el Concordato firmado por la iglesia católica (Zuñiga, 1999).

Para 1924 se introduce en el país el acceso a la educación pública mediante acciones propias contenidas en la llamada “Reforma Instruccionista”¹. En Pasto se encontró seria oposición a cualquier tipo de disposición que modificara el sistema de dominación hasta el momento implantado (Zuñiga, 1999).

De esta manera el acceso a la educación además de ser controlado en todos sus aspectos es restringida para las clases populares, mujeres y campesinos, se propende por una instrucción práctica vinculada a los oficios domésticos y manuales para las mujeres de clases altas y la vocación agrícola para los jóvenes de la región (Zuñiga, 1999).

A partir de la década del cuarenta se introducen pequeños cambios que responden a la necesidad de las exigencias económico – sociales del momento; se crean centros de bellas artes y oficios y la Gran Normal de Occidente, que junto a la Universidad de Nariño constituyen establecimientos de mayor alcance académico en la región, además de otros colegios privados dirigidos por religiosos. “En 1940 hay en Pasto unos 5000 estudiantes en los diferentes niveles de enseñanza y cerca de 100 profesores” (Cerón, 1998, p. 170).

Solo es a partir de la década de los años cincuenta que la Universidad de Nariño logra su consolidación y contribuye al desarrollo local a través de la Facultad de Derecho, Los liceos de bachillerato y la Escuela de Música y Pintura (anteriormente escuela de artes y oficios que se incorpora a la Universidad en 1935) (Álvarez, 2014).

¹ Mediante esta medida se buscaba dar solución a las deficiencias detectadas en la educación primaria y secundaria a través de un sistema de educación pública y de carácter científico

Grupos sociales.

En cuanto a este tema, existen dos visiones cercanas, la de Triana (1950) quien encuentra una sociedad polarizada, atrasada, clerical y colonial similar a una sociedad feudal con dos grupos sociales marcados las familias aristocráticas hacendadas y los pobres habitantes de la periferia. De igual forma, destacan la participación del clero como formador y máxima autoridad del tejido social. Y por otro lado, Pereira Gamba (1919), describe cuatro grupos bien diferenciados: la “nobleza”, los nuevos ricos, el clero y los pobres; los dos primeros se mueven en un contexto de gamonalismo, linajes de sangre y egoísmo, por lo cual se han ganado el odio de clases trabajadoras.

A partir de 1930, según Cerón y Solarte (1997), la organización espacial por estratos sociales ubica a la clase pobre en los barrios periféricos del Egido, Navarrete, San Andrés, Av. Santander y en el marco de la plaza viven las familias aristocráticas dueñas de haciendas y negocios. Para la década del cincuenta, gracias a la dinámica comercial, el uso del suelo cambia y en el área céntrica se concentran los servicios comerciales, bancarios, hoteleros y administrativos. Debido a la mayor circulación de personas la mayoría de las familias aristocráticas emigran hacia los barrios Palermo y las Cuadras.

En síntesis, en el presente capítulo, es posible encontrar en los contextos de la inmigración (América Latina, Colombia) y el contexto local (1880- 1950) interesantes vínculos socio – históricos que definen la localidad como un lugar para el paso y asentamiento de extranjeros.

En un comienzo, el esbozo de la inmigración en América Latina es el principal gancho de interés en la búsqueda de nuevas oportunidades, su configuración de un continente poco poblado, con un crecimiento de población mínima y con amplios recursos naturales aún vírgenes, se convierte en el principal objetivo de explotación de los emigrantes europeos.

En consecuencia, gracias a la demanda de mano de obra para la explotación agrícola, industrial y los procesos de urbanización, fue posible la movilización de grandes grupos de inmigrantes europeos a América Latina.

Colombia no fue ajena a dicho proceso, sin embargo, el recorrido por el contexto demuestra que la naturaleza de la inmigración se da como un proceso espontáneo, acorde a las situaciones particulares de cada nacionalidad. Ya en Colombia, y a pesar de las restricciones legales, este grupo de extranjeros, logro establecerse, visibilizar las potencialidades del territorio y sacar provecho.

Para el caso de la localidad, la situación histórica y posición geopolítica del departamento de Nariño permitió en muchos casos, el paso obligado de los visitantes hacia el sur en busca de oportunidades. Sin embargo el escenario con que se encontraron presenta unas características que podrían parecer adversas a sus intereses:

- Una organización Político – Administrativa que funciona como una alianza entre radicalismo conservador y la Iglesia Católica.
- Organización Económica dada entre la coexistencia de formas nuevas y viejas de producción basada en una economía de autoconsumo.
- Con respecto a la Organización socio – cultural se tiene:

- La moral cristiana se representa el sistema de valores y normas que regulan el comportamiento social.
- Implantación de un sistema educativo de orden teológico:
- La existencia de una organización social piramidal de corte feudal con tres grupos sociales marcados: El clero como formador y máxima autoridad del tejido social, las familias aristocráticas hacendadas y los pobres habitantes de la periferia.

En este sentido, la temática nos remite a la pregunta: ¿Cuáles fueron las circunstancias que permitieron el paso y acogida de ciudadanos extranjeros en Pasto hacia finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX?

En los siguientes capítulos, a través de la reconstrucción de los momentos de la migración de los casos específicos de este estudio, se da a conocer la manera como los personajes extranjeros de este estudio, logran adaptarse al medio y visualizan las oportunidades para su provecho personal y también como estas incursiones propiciaron importantes cambios en la ciudad en los aspectos económico y social.

Capítulo II

El proceso Migratorio: Preparación y Salida

La construcción del marco motivacional que propicia los actos migratorios está relacionado con circunstancias de diversa índole (políticas, sociales, culturales, económicas, ambientales, etc.). A partir de esta premisa, la decisión de emigrar dará una idea de la relación y el lugar del individuo en el entramado social y la comprensión de sus intereses, ideales, valores y representaciones.

En este sentido, el abordaje del presente capítulo se realiza a través del uso de la historiografía y su relación con las historias particulares de los inmigrantes. Esta articulación revela información importante acerca de las características generales de los lugares de origen, la comprensión de las motivaciones iniciales al emprender las travesías migratorias, el significado de la familia en su contexto, sus ocupaciones, recursos de los viajes, medios de transporte, rutas de viaje y sus percepciones y representaciones de los contextos de destino.

Para tal efecto, los relatos se encuentran agrupados de acuerdo a la nacionalidad de los casos puntuales de la investigación (italianos, alemanes, suizos y palestinos).

Italianos.

El desarrollo de los movimientos migratorios, en primer término, lleva a pensar en las características y circunstancias históricas de los lugares de origen de los migrantes. En este caso, la caracterización geográfica de Italia remite su importancia a dos aspectos, por un lado, una naturaleza en la que predominan montañas y montes de variado verdor, y por otro, la extensa

costa de mares, epicentro del comercio portuario y de importantes dinámicas socio – culturales de impacto global como el movimiento renacentista (siglos XIV al XVI).

De igual manera, se destaca su dinámica propia como país peninsular, este territorio fue escenario constantes incursiones migratorias, a finales del Imperio Romano se consolido como el epicentro de invasiones germanas, bizantinas, árabes y normandas. Posteriormente con la conformación de las naciones europeas vecinas, es invadida por alemanes, franceses, españoles y austriacos (Maldini, 2004).

En consecuencia, dichas características moldearon la personalidad de los pueblos; la zona norte de la península recibió mayor influencia teutona, mientras, la población de la zona sur, tiene mayor influencia de bizantinos, árabes y españoles. Esta conformación poblacional permitió el acondicionamiento permanente de la tierra a través de la habilitación de terrazas de cultivo, desecamiento de pantanos, canalizaciones fluviales, obras de regadío. Así mismo, el desarrollo de la mano de obra a través de las artesanías permitió la creación artística de alta calidad y, otra utilitaria, como fue la de la producción de bienes de consumo de amplia aceptación en mercados internos y externos. La productividad artesanal y artística de los italianos, y sus habilidades mercantiles enriquecieron a las clases dirigentes de estados como Venecia, Florencia, Milán y Génova quienes llegaron a tener gran poder por extensos periodos (Maldini, 2004).

En cuanto a la relación de las migraciones Italianas y el desarrollo de la historia de América Latina, es importante destacar que “para 1492, el sur de Italia y las islas de Cerdeña y Sicilia estaban bajo el dominio del reino de Aragón. España, unida ya por los Reyes Católicos, además de controlar el Reino de las Dos Sicilias, a partir de 1530 domina gran parte del norte de Italia, influencia que ejerció hasta entrado el siglo XVIII. En estos estados peninsulares los españoles

reclutaban hombres para fines castrenses y civiles. Este hecho explicaría por qué, desde los comienzos mismos de la conquista, se destaquen en las naves y en los tercios españoles, varios italianos” (Maldini, 2004, p. 84)

En cuanto al periodo de interés de esta investigación, Maldini (2004) establece las circunstancias determinantes del proceso de emigración que vivió Italia a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX:

En primer lugar destaca la inestabilidad política, y estado de guerra permanente, tanto interna como externa, frente al imperio Austro – Húngaro. Los continuos intentos de expulsión de los austriacos de las regiones reivindicadas creó un estado de inestabilidad y de guerra permanente postergó la unificación Italiana y produjo retardo en el proceso de industrialización; una débil presencia de Italia en la política Europea y su ausencia en la aventura colonial que otras potencias del continente llevaban a cabo en estos momentos.

En segundo lugar, menciona la presencia de un Comercio internacional basado en la exportación de productos primarios agrícolas con una estructura de producción arcaica, solo es hasta 1930 que la producción industrial superó a la agrícola, los bajos rendimientos de los campesinos que seguían utilizando instrumentos primitivos para la agricultura condenaron a los campesinos a la pobreza, a esto se suma, el hecho de que las tierras trabajadas no pertenecían a quienes las trabajaban, pertenecían a una reducida burguesía rural quienes invertían sus grandes excedentes de producción en las insipientes industrias del norte que requerían de sumas importantes de capital.

Finalmente, como tercer factor determinante de las migraciones de italianos considera el alto crecimiento vegetativo sin posibilidades de traslado de trabajadores al sector industrial. La

emigración interna y externa se convirtió como la única salida para los italianos residentes del área rural. De este modo, “a mediados de 1927, de un total de 9.170.000 Italianos registrados como migrantes, registran como principal destino el continente Americano (83.7%) y otras partes de Europa (13.8%)” (Katchiklan y Murray, s.f, p. 35).

En consecuencia, para este caso, Katchikian y Murray (s.f), destacan las dos formas diferentes que asume este fenómeno migratorio, en referencia a la región de origen como la de destino:

“Los habitantes de regiones fronterizas, como el Véneto, la alta Lombardía, la Emilia, la Toscana y las Marcas, se orientaban principalmente hacia Europa central u occidental y a la región Mediterránea, bajo la forma de una emigración temporaria, con el propósito de ocuparse de tareas agrícolas y retornar a sus hogares una vez realizada la cosecha. Los mayores aportantes a la emigración a ultramar, en cambio, procedían hasta la Primera Guerra principalmente de Sicilia, Calabria, Abruzzo, Lucania y Campania, y también, aunque en menor grado, de las Marcas y Piamonte, con algunos contingentes importantes del Véneto, particularmente de Venecia Julia. La emigración con destino en Europa tuvo en un comienzo mayor trascendencia, aunque luego fue perdiendo paulatinamente peso relativo. Así, en 1861 se registraron 95.000 emigrantes intraeuropeos y sólo 41.000 hacia América; en 1886 las cifras comenzaron a emparejar” (p.36).

Lo anterior, concuerda con el trabajo investigativo realizado por Capelli (2006) quien afirma:

En años 90 del siglo XIX, en el pequeño grupo de los aventureros inmigrantes europeos que arribaron al continente Americano, empieza a manifestarse la consistente presencia de los italianos, entre los cuales sobresalen los calabreses de

Morano y de otros centros del Pollino, los campanos de Padula y de otros centros del Valle di Diano y otros grupos procedentes de pequeños centros de la costa del Mar Tirreno, desde Cilento hasta Scalea. No es pura casualidad que Morano y Padula suministren el mayor contingente migratorio, porque se trata de los centros más poblados del territorio ubicado en las fronteras con Calabria, Lucania y Campania, donde la emigración transoceánica (de tipo voluntaria y no organizada) es entre las más precoces y consistentes de todo el Sur de Italia: entre 1881 y 1901, Padula pierde el 37.7% de sus habitantes y Morano el 33.2% (p.29).

Para el caso de Colombia como uno de los destinos espontáneos de esta inmigración, según Vilorio de la Hoz (2000) como se cito en Cappelli (2006) de los “4379 extranjeros censados en 1928, el 39% correspondía al grupo de los Italianos del cual el 3.2% correspondía a los residentes en Barranquilla, en su gran mayoría procedentes del sur de Italia” (p. 32).

La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales.

A partir de lo anterior, es posible conectar las historias de los italianos protagonistas de esta investigación. El primer paso fue hacer un seguimiento de acuerdo a la nacionalidad, y, para el periodo que va desde el año 1930 a 1950 el único referente escrito por Manuel Zarama (2000), relaciona cerca de 20 italianos que ingresan a la ciudad de Pasto. Dentro de las características comunes de este reducido grupo, se destaca la procedencia de zonas pertenecientes al Sur de Italia (Sicilia, Nápoles, Padula) y su tradición ocupacional de comerciantes. No obstante, se mencionan reducidos casos de italianos provenientes del norte de Italia, como los casos de

Emilio Perini proveniente de Trento y Daniel Dachardi de Líbano, sus profesiones estaban más relacionadas con el campo de la industria y desarrollo de las ciencias característico del Norte de Italia.

Establecido esto, la salida y preparación de los extranjeros de esta nacionalidad inicia en sus pueblos natales:

“Mi padre, Don Francisco Sanseviero Pinto procedente de Padula, de profesión técnico molinero, a los 27 años responde al llamado de unos familiares radicados en Barranquilla, quienes gracias al auge industrial de la época y la demanda de un trabajo calificado en el ensamble, instrucción y manejo de maquinaria para el procesamiento del trigo y cebada en el País, logran abrir el mercado de la firma Italiana “RONCAGLIO” importadores de maquinaria , llega a Colombia en el año de 1936, trabaja 3 años en Barranquilla después de los cuales decide viajar a Pasto, el plan inicial era trabajar y regresar a Italia al lado de mi madre y mi hermana recién nacida” (F.V. Sanseviero, comunicación personal, 28 de junio de 2016).

Por otro lado, está el italiano Doménico Barbato de 27 años, quien ingresa en 1927 al territorio Colombiano por el Puerto de Buenaventura y en la ciudad de Cali se encuentra con su amigo José Valeriano (creador de la marca café Aguila Roja), quien previamente le comenta de la acogida comercial de los productos importados, sobre todo del negocio relacionado con la fabricación y comercialización de sombreros en la zona sur de Colombia. A partir de entonces se establece en la ciudad de Pasto e inicia un negocio de fabricación y comercialización de sombreros importados elaborados en piel de liebre alrededor del año 1930 (A. Barbato, comunicación personal, 30 de mayo de 2016).

En síntesis, este seguimiento histórico de constante intercambio socio - cultural, sugiere, para este caso de estudio, una visión del inmigrante italiano como un hombre con un alto grado de espíritu aventurero (quien asume la migración ultramar), de personalidad individualista y de carácter tenaz para el desarrollo de actividades comerciales; originario de en su mayoría de poblaciones ubicadas en la zona sur de Italia y quien a través de la interacción de cadenas de parentesco en los lugares de origen, reforzadas en los lugares de inmigración por frecuentes contactos entre ellos en sus estrategias económicas logra adaptarse a las dinámicas propias de los sus destinos migratorios (Cappelli, 2006).

En cuanto a la motivación inicial es posible relacionarla con el deseo de mejorar su situación económica aprovechando la oportunidad de la apertura de los mercados a nivel global propiciada por la implementación y el desarrollo de la industria, Sur América se convirtió en un destino atractivo, más aun, cuando a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX no encontraron restricciones similares a las actuales para ingresar a los países receptores, existió una actitud favorable a la entrada de trabajadores extranjeros (Sánchez B. , 2002).

Por lo anterior se concluye la tipificación de esta inmigración como “voluntaria en donde el móvil y la motivación principal responden a intereses de tipo económico” (Micolta, 2005, p. 65).

Conformación familiar, clase social y ocupaciones.

La fragmentación y debilidad política de los pequeños estados peninsulares producto de pugnas históricas relacionadas con los estados vecinos y sus continuas turbulencias internas no daban pie a la formación en las mentes italianas de lealtades y respeto a las instituciones públicas, instituciones que los ciudadanos juzgaban cambiantes e inseguras. En consecuencia, el escepticismo en el valor de las instituciones públicas, llevaría los italianos a privilegiar y

defender el baluarte de la familia. La familia es fuente de vida y alegría de los italianos, el mejor lugar para celebrar los éxitos, el refugio último para sobrellevar los reveses (Maldini, 2004).

Si bien es cierto que Francisco Sanseviero y Doménico Barbato emprenden su viaje a Colombia de manera individual, se trata de una decisión de consenso familiar; cada uno responde a las necesidades de su familia:

“La familia de mi padre en Italia estaba conformada por su madre, su padre, eran 8 hijos de los cuales 6 eran mujeres y 2 hombres, También estaba mi mamá y mi hermana que era pequeña recién nacida se quedaron allá y como le hicieron el llamado por trabajo, la familia no se opuso a una idea que se pensaba les traería beneficios” (Sanseviero, 2016).

Por otro lado, el relato sobre la inmigración de Doménico Barbato, relaciona a la historia de dos familias procedentes de Nápoles, comerciantes reconocidos por tradición familiar. “La familia Barbato y la familia Nocera se asocian y bajo la gerencia del comerciante Pascualino Barbato (padre de Doménico Barbato) quien radicado en Costa Rica inicia un negocio prospero en la comercialización de alimentos (granos) y sombreros (piel de liebre) importados de Italia. En este escenario, América Latina ya se reconoce como un buen mercado para incursionar en la comercialización de sombreros, y se menciona a la ciudad de Pasto como importante epicentro del comercio entre Colombia y el Ecuador” (D. Nocera, comunicación personal, 29 de junio de 2016).

En ambos casos, los testimonios identifican a las familias como pertenecientes a una clase media, las profesiones relacionadas con labores técnicas y comerciales los inscriben dentro del ideal del italiano como el típico aventurero pragmático, con una marcada desconfianza en las

instituciones (producto de los abusos de las incursiones árabes y normandas, más tarde, las pugnas con los estados vecinos y la conocida corrupción del Clero, quienes a través una vigilancia inquisidora obstaculizaron la unidad mental requerida por los italianos para lograr la unidad nacional) y defensor de la familia como la principal unidad de organización que les permite vivir (Maldini, 2004).

El viaje: Medios de transporte y rutas de viaje.

Las migraciones hacia América se ven favorecidas a partir de 1830 con la llamada “revolución de los transportes”; la aplicación exitosa de la energía a vapor a los medios de transporte terrestre y acuático permitió el desarrollo de las comunicaciones y el traslado de mercancías y personas. Tanto el abaratamiento de los transportes como la reducción del tiempo de viaje facilitó el transvase desde Europa de un importante volumen de población.

Tanto el tren como los grandes barcos a vapor fueron los transportes más utilizados, la mayoría de migrantes adquiriría un pasaje en tercera categoría.



Foto 1. Afiche pubblicitario de empresas navieras europeas dedicadas al traslado de migrantes a finales del siglo XIX, Fuente: (Romero, 1885, como se cito en "La_gran_Inmigración", 2009)

En cuanto a las vivencias sucedidas en alta mar, las crónicas de viaje de italianos a Sur América (destinos, Argentina y Brasil) narran la odisea de los migrantes y sus familias al momento de emprender el viaje:

Para viajar hacia América, toda la familia tomaba un tren que la llevaba hasta alguno de los grandes puertos. Allí, el emigrante abordaba el vapor que realizaba el cruce del Atlántico. El precio del pasaje era económico. En el barco, los pasajeros eran separados por sexo. Los hombres eran ubicados en grandes dormitorios comunes y las mujeres y los niños en otros (...). Toda la vida a bordo estaba reglamentada. Había horarios para comer, dormir e higienizarse. Los inmigrantes podían utilizar agua dulce para lavarse solo una vez al día y en un horario especial. En realidad, la mayoría de los pasajeros no usaba el agua con demasiada frecuencia. A esas costumbres poco higiénicas le agregamos que muchas personas vomitaban a causa del "mal de mar". También había algunas gratificaciones. Por ejemplo, los viajeros podían sacar su silla a cubierta y disfrutar de las caricias del sol, y compartir largas charlas conversando sobre la tierra que habían dejado y el futuro que los esperaba ("La_gran_Inmigración", 2009, p. 9).

En los casos particulares los testimonios no ofrecen información detallada sobre las vivencias durante el viaje, sin embargo, gracias a las olas migratorias que antecedieron su viaje, logran informarse de la manera como llegar a Colombia, los recursos necesarios del viaje y los medios de transporte disponibles para emprender su travesía tanto fuera como dentro del territorio nacional:

“Mi padre, Francisco Sanseviero, llega a Barranquilla en 1936 y trabaja alrededor de 3 años, hizo el viaje en barco, eran 20 días desde Italia hasta Barranquilla o Buenaventura, solo viaja con una maleta personal y recursos mínimos del viaje... Con respecto a las

dificultades del viaje cuentan que la pasaban muy mal por el mareo que produce el movimiento del barco en altamar” (Sanseviero, 2016).

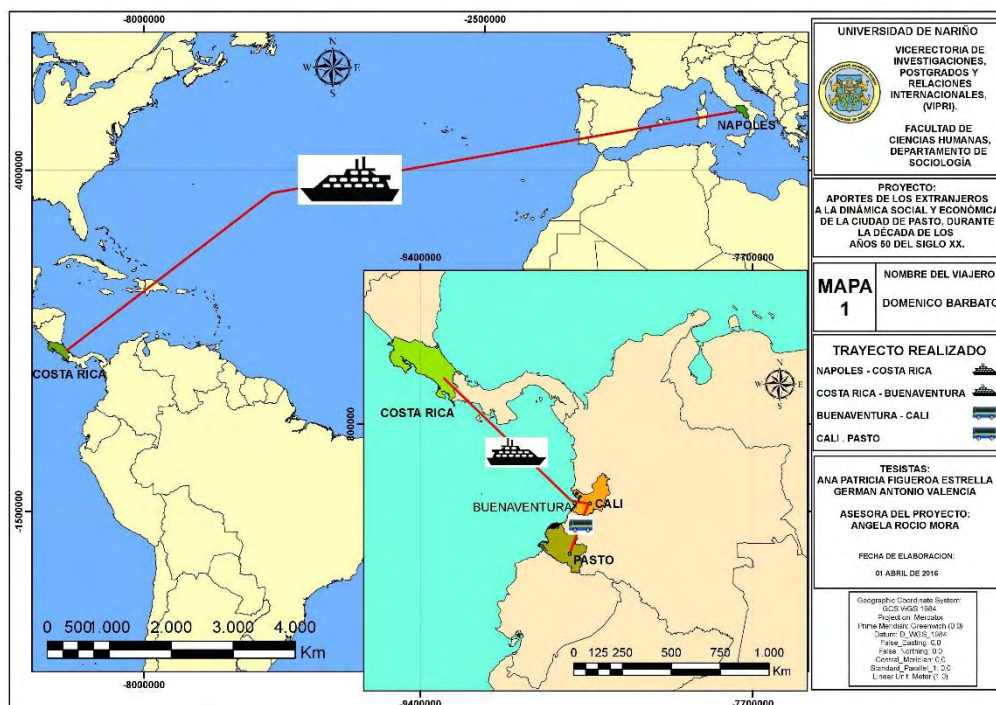
En cuanto a las rutas de viaje, Génova fue considerado el puerto más grande y antiguo de la emigración italiana, sin embargo, por las dificultades de transporte en ferrocarril a los italianos provenientes de las regiones septentrionales les resultaba más fácil dirigirse hasta Francia (puertos de Le Havre y Marsella) y tomar un barco que los llevara a sus destinos. Esta situación favoreció también la inmigración ilegal. Según algunas estadísticas, en el año 1874 son 17.500 los inmigrantes italianos que parten desde puertos franceses. Una cifra apenas menor a los que partieron desde Génova (ancestrositalianos.com, 2010).

A partir del año 1900, el auge de la migración saliente de los puertos del mediterráneo y el predominio de la corriente inmigratoria hacia los Estados Unidos hacen del puerto de Napoli el de mayor importancia. Las naves partían desde Napoli atravesando el Mediterráneo, tocaban puertos de Argelia (en el norte de África) y de Almería (en España), después se dirigían hacia Gibraltar y desde allí directamente hasta Nueva York, a través del Océano Atlántico. De igual manera existen registros del ingreso de barcos al puerto de Buenos Aires (Argentina). A partir de 1905 el puerto de Palermo comienza a tomar importancia como puerto de inmigración, sumándose también el puerto de Messina (ambos en Sicilia) (ancestrositalianos.com, 2010).

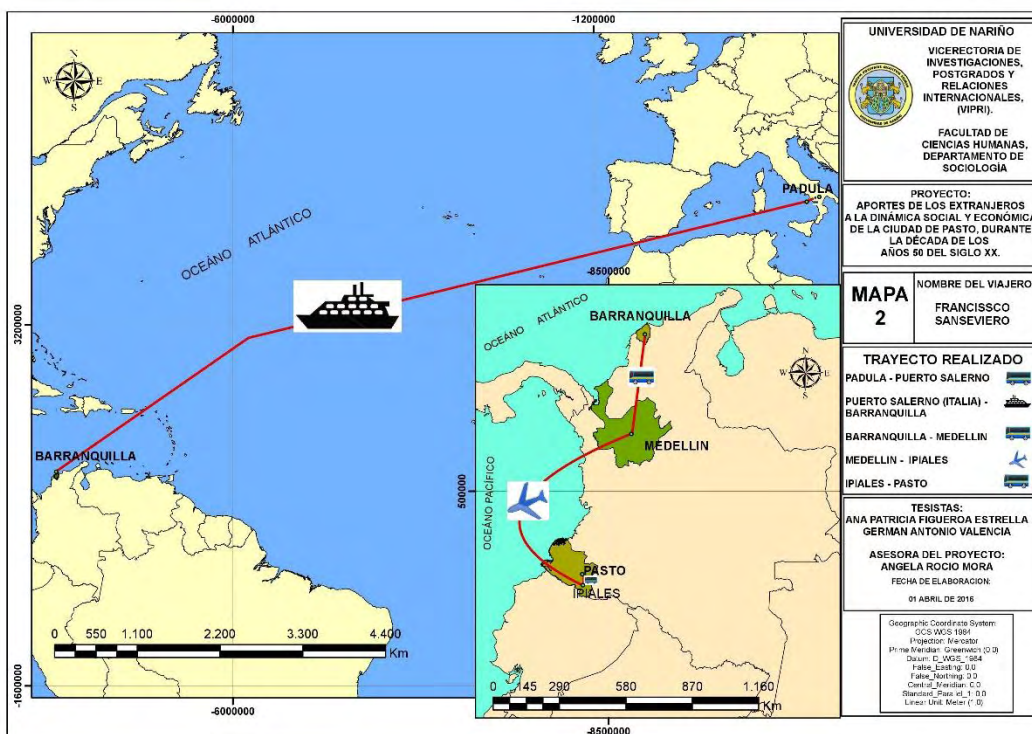
En cuanto a los casos específicos de esta investigación, las rutas mencionadas por los familiares de Francisco Sanseviero y Doménico Barbato están muy relacionadas con las anteriormente mencionadas. Gracias al auge del transporte de inmigrantes a través del

mediterráneo los puntos de salida Salerno y Nápoles respectivamente contienen la ubicación de los puertos reconocidos de inmigración como lo es el puerto de Napoli.

No obstante, siendo fieles a los relatos de la investigación, el establecimiento de las rutas de viaje de los italianos Doménico Barbato y Francisco Sanseviero se representan de la siguiente manera:



Mapa 1. Ruta migratoria Doménico Barbato 1927 Fuente: Elaboración Propia



Mapa 2. Ruta migratoria Francisco Sanseviero Pinto 1938 Fuente: Elaboración Propia

Suizos.

Suiza es un país de asombrosos contrastes topográficos y climáticos. La cordillera del Jura, la Planicie central y los Alpes forman las tres principales regiones del país. El clima y el tiempo son muy variados, según región y temporada las variaciones climáticas se encuentran entre dos extremos: frío siberiano y calor mediterráneo ("Principales ciudades de Suiza", 2013). Su origen data desde el año 58 a. J.C. cuando sus primeros habitantes, pertenecientes a la tribu nórdica denominada helvecios, por una gran escasez fueron obligados a abandonar su patria y llegan hasta el sur, a la rivera norte de los Cuatro Cantones y forman lo que hoy se conoce como Suiza (Schobinger, 1957).

Por su ubicación en el mediterráneo de Europa central y con una superficie de 41.285 km², es considerada como el corazón de Europa occidental, por consiguiente es el lugar de encuentro de tres grandes culturas: la alemana, la francesa y la italiana, de ahí su denominación como multicultural y plurilingüe. Con la conformación de la Confederación Suiza a partir de 1848, se consolida como un país federal conformado por 26 cantones con amplia autonomía y según su Constitución, corresponde a los cantones determinar su lengua oficial (Rizo, 2014).

Dicha conformación multicultural y plurilingüe, según Jorio (2006), es el resultado de un proceso migratorio que comenzó hace mucho tiempo. Ya en los siglos XVI y XVII los cantones suizos que habían adoptado la Reforma acogieron a refugiados protestantes que huían de Francia. Fue a raíz de la creación del Estado Federal cuando se asistió a una verdadera apertura en favor de los extranjeros. La nueva Confederación fundó su identidad sobre el principio de la libre circulación de bienes y personas y sobre valores multiculturales.

En este contexto, la misión humanitaria Suiza (acogida de refugiados y víctimas de guerra) se considera como un elemento que consolida la nación. Paralelamente, el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo incrementa la necesidad de mano de obra del exterior, en particular el sector textil, de las obras públicas y de la metalurgia (Jorio, 2006).

Sin embargo, según la reconstrucción histórica realizada por Schobinger (1957) se establece que en el período comprendido entre el año 1845 a 1855 se presenta una crisis en todos los órdenes. Además de la intranquilidad política social y religiosa, se registraron pérdidas en las cosechas por la baja en los precios de los productos agrarios, desocupación en la industria textil a raíz de los adelantos técnicos, crecientes clausuras aduaneras en los estados vecinos, etc.

Así mismo, menciona Schobinger (1957), el cierre definitivo de la posibilidad del mercenariado, ordenado por la Constitución Federal de 1848, propicio el regreso de los últimos soldados al servicio de los reyes de Nápoles y de algunos estados alemanes.

Todo ello origina “una creciente ola migratoria, que se dirige mayoritariamente a los Estados Unidos, atraída también por la fiebre del oro en California por el descubrimiento hecho en New Helvetia (1848). En el año 1854 dicha ola alcanzó su culminación, registrándose en las estadísticas suizas un número de 13.934 personas (otras cifras dicen, de 15.000 a 18.000); ello significó el 7 % de la población helvética de entonces" (Schobinger, 1957, p. 31)

Así mismo, La Sociedad Helvecia de Córdoba (2014), establece a Suramérica como un destino importante de esta migración. Hacia fines de la década de 1840, migrantes procedentes del cantón de Argovia fundaron la colonia “Nova Friburgo” en Brasil. En otros países de América del Sur, excepto la Argentina, afirman que no hubo aporte sustancial de inmigrantes suizos; para el caso de Chile mencionan que el gobierno hizo esfuerzos por atraer inmigrantes del norte de Europa, pero los pocos suizos que llegaron se encontraron con un suelo escasamente fértil y muchas dificultades. En el caso de Uruguay afirman que como país relativamente estable atrajo un número importante de suizos, quienes en 1861 fundaron la colonia “Nueva Helvetica”, la cual en 1880 llegó a tener 3000 habitantes. También se menciona que se dieron proyectos de colonización suiza en Paraguay, Colombia y Venezuela, pero sin trascendencia. Finalmente concluyen que los aportes importantes de inmigración suiza en América del Sur se darán en Brasil y Argentina. En general llegaron en grupos o con la ayuda de agentes o empresas de colonización, en menor medida se dieron casos de arribo en forma individual.

En este contexto, los vínculos entre Colombia y Suiza se consideran débiles en comparación con los que unen a Colombia con los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania o

Francia. Los dos países han establecido relaciones diplomáticas sólo en 1908 y sus intercambios comerciales son marginales. En 1920 Colombia cuenta con aproximadamente 130 suizos residentes comerciantes, técnicos y artesanos, profesores que no representan más del 1% de la reducida población extranjera residente en el país (Helg, 1986)

No obstante, gracias al trabajo realizado por Gabriel Giraldo Jaramillo (1955), se hace especial alusión a la llegada de importantes académicos suizos que llegaron a Colombia en la segunda mitad del siglo XIX como el profesor de filosofía e historia Ernst Róthhsberger quien hizo importantes aportes investigativos en la Universidad Nacional. Así mismo, relaciona la llegada de estos inmigrantes con el desarrollo representativo de actividades como la relojería, la repostería y la agricultura. Esta visión concuerda con el trabajo realizado por Luis Álvaro Gallo (1999), quien en la relación de personajes extranjeros identifica a los ciudadanos suizos residentes en el país con labores de relojería y joyería. Para el siglo XX, se amplía la participación suiza en Colombia con la llegada de importantes casas farmacéuticas y alimenticias, entre ellas, Novartis y Nestle.

En cuanto a la inmigración suiza en el sur del país, es importante mencionar la existencia de una representación constituida por la comunidad religiosa de las hermanas franciscanas en cabeza de la Hna. María Caridad Brader desde 1893 (Directorio Franciscano, 2014) y la presencia de sacerdotes Suizos en la comunidad de los jesuitas como Jean Magnin en el periodo comprendido entre el año 1701 a 1753 (Fundación Estanislao Merchancano, 2013)

Si bien, su presencia en cifras fue poco representativa comparada a nivel general, en el departamento de Nariño y específicamente en la ciudad de Pasto, logran establecerse, y ganan un lugar privilegiado gracias a la condición teocrática y conservadora de la localidad. Además, se evidencia en estas travesías, la mayoría misiones religiosas la tenacidad, persistencia y

disciplina con que recorrieron el territorio en su conquista por el poder ideológico, social y económico (Boxler, 1952).

En general, la característica principal que se encuentra en la migración helvética está relacionada con la acción en torno a objetivos y consensos, la mayoría de sus representaciones gira alrededor de los propósitos de las instituciones y organizaciones a las que pertenecen. Así mismo, su condición histórica relacionada con la migración se puede relacionar con dicho perfil aventurero y persistente en el cumplimiento de sus metas.

La decisión de emigrar y motivaciones iniciales.

En este contexto, el primero de los casos de este estudio se relaciona con el trabajo realizado en el sur de Colombia, por la organización “Casa Mettler”. Si bien, se tiene en cuenta la participación de Erwin Helfer ciudadano suizo radicado en la ciudad de Pasto hace más de 60 años, se hizo el seguimiento a través de este testimonio y la revisión de archivos familiares a toda una organización que hace presencia en el territorio por más de un siglo.

Según el documento elaborado por las investigadoras Susana Helfer y Ana Córdoba (2013) la Casa Metter, es una organización empresarial considerada la más antigua del Sur de Colombia, caracterizada por su seriedad y solidez en su labor comercial. Así mismo, documentan su presencia en el territorio desde 1864 cuando los nariñenses Norberto Osa, Felipe Díaz Eraso (cónsul de Colombia en Guayaquil) y el antioqueño Juan de Dios Zuluaga como socio comanditario, fundan en Guayaquil (Ecuador) una casa comercial de importación y exportación con el nombre “Norberto Osa y Cía.” Gracias a los contactos diplomáticos y

comerciales establecidos en París, logran establecer una sede que facilita la importación de mercancías (pañós ingleses, muebles, vehículos automotores, motocicletas, maquinarias de diferentes tipos, y relojes suizos, implementos escolares etc.) hacia Guayaquil y la exportación hacia Europa de sombreros de paja toquilla provenientes de Sandona y La Unión (Nariño), tejidos andinos y principalmente el oro de aluvi3n.

En este intercambio comercial, Helfer & Cordoba (2013) dejan ver como la compaa establece fuertes lazos interpersonales y laborales entre Suizos y Colombianos, tal es el caso, del ingreso a la compaa del suizo Max Muller en 1887, quien para 1890 llega a Guayaquil a la edad de 23 años con el cargo de cajero, convirtiéndose más tarde en socio y gerente de la firma Osa & Díaz de Guayaquil.

Posteriormente, con la radicaci3n y el deceso de los socios Colombianos en París, los suizos compran la compaa e indemnizan a los familiares de los socios Colombianos. Bajo esta nueva direcci3n se establece una nueva sucursal en Tuquerres (1904) como punto estratégico comercial por sus vías de comunicaci3n a caballo hacia el Ecuador (vía Ipiales-Tulcán-Quito), Norte de Colombia (Pasto-Popayán), para Tumaco y Barbacoas (puerto fluvial y explotaci3n de oro); para Samaniego y Guachavez (minas de oro). En 1919 se da apertura de la sucursal en la ciudad de Pasto. En el año 1926 se separan los negocios de Colombia y Ecuador y para 1929 se forma una nueva sociedad denominada Emilio Mettler & Cia. Para 1933 se abre una sucursal en Popayán, en 1937 en Ipiales y en 1945 en Medellín (Helfer & Cordoba, 2013).

A partir de entonces, Casa Mettler, no solo es una empresa que ha propiciado el desarrollo comercial del departamento de Nariño, sino también se puede considerar como un espacio que favoreci3 la inmigraci3n de ciudadanos Suizos a la comarca sur de Colombia, los registros suministrados muestran la presencia de más de 30 ciudadanos Suizos entre 1887 y

2013, quienes se radicaron temporal y permanentemente en el territorio local, gracias a la promoción y apoyo de su organización empresarial (Helfer & Cordoba, 2013).

Además, En el ámbito local, la organización “Casa Mettler” contaba con el beneplácito tanto de la iglesia católica como de la aristocracia criolla, pues era bien conocido el aporte de esta organización al mantenimiento y control del sistema social y administrativo. Estos fuertes vínculos se argumentan en las siguientes líneas:

A la muerte de Norberto Osa en Paris, Felipe Díaz Eraso compra a los herederos las acciones de la casa comercial y deja como gerentes a los señores Simón Cañarte y Max Muller. Felipe Díaz Eraso muere en 1916 y su esposa en 1927 en Paris. Ella tenía una fundación social con la Sociedad de San Vicente de Paúl y enviaba ropa para la población de pocos recursos económicos en Bogotá y Pasto (Helfer & Cordoba, 2013, p. 275).

Se hace evidente, que esta organización surge gracias a una alianza entre la elite pudiente del departamento y extranjeros técnicos y profesionales; los primeros, gracias a su influencia diplomática logran establecer fuertes vínculos en el exterior y los segundos, personas sin recursos económicos pero si preparados y calificados, ayudan a expandir y acrecentar los dominios de los primeros y al mismo tiempo, de beneficio para los foráneos.

En este escenario, Erwin Helfer uno de los más de 30 Suizos que hicieron parte de la compañía “Casa Mettler”, nace en Nidau, ubicado en la ciudad de Biel, denominada, la capital relojera de Suiza, en esta localidad están ubicadas las fábricas de Bulova, Omega, Mido etc. La lengua oficial es el alemán. Ingresó al país en 1948 a la edad de 27 años. Gracias a sus conocimientos como profesional en contaduría y finanzas y su experiencia laboral en el sector bancario e industrial logra en Zúrich la firma de un contrato de trabajo para laborar en Colombia

con la empresa que dirigía Emilio Metler (R., Helfer, comunicación personal, 27 de junio de 2016)

De igual manera se destaca, su interés y espíritu aventurero por conocer y adquirir nuevas experiencias personales y profesionales en lugares lejanos, así lo relata su hijo:

“Después de la segunda guerra mundial, estuvo trabajando en una fábrica de municiones del ejército Suizo, posteriormente, hizo su aprendizaje en un Banco y estuvo trabajando en varias empresas, pero él siempre quiso salir, ir a otra parte, entonces le ofrecieron un puesto en Sur África y lo acepto pero en ese momento el gobierno Sur Africano congelo las visas para los inmigrante, entonces siguió buscando y se encontró con el señor Shpek Suizo de una de las empresas del Ecuador de Max Müller y le dijo que mirara con Emilio Mettler a ver si necesitaban alguien entonces él fue allá y lo contrataron” (Helfer, 2016).

El segundo caso, está relacionado con el matrimonio conformado por Heidi Peifter (27 años) y Walter Sulzer (25 años), se trata de dos ciudadanos Suizos (Ginebra y Lucerna, respectivamente) de origen judío, quienes radicados en Alemania, salen atemorizados por la persecución nazi durante la segunda guerra mundial. (R. Jacanamejoy, comunicación personal, 12 de Junio de 2016).

A su llegada a Colombia trabajan durante unos años en la ciudad de Medellín en el hotel Nutibara y luego en el hotel Aristi de Cali. Gracias a su buen trabajo logran establecer buenas relaciones sociales y les ofrecen administrar el hotel Sindamanoy de propiedad del Departamento de Nariño, ubicado en el corregimiento del Encano, vía oriente a 27 Kmt de la ciudad de Pasto (Zarama, 2002). No fue posible conocer su historia de fuentes directas, sin embargo, según los relatos de las personas que trabajaron con ellos, por sus conocimientos en culinaria, arquitectura

y su aprendizaje del oficio hotelero en los lugares antes mencionados, lograron abrirse un espacio en el entorno local del Corregimiento de la Cocha.

De lo anterior se concluye que en el caso Helfer, las motivaciones iniciales que propiciaron la decisión de emigrar responden a una **migración de tipo dirigida** en la que el migrante mantiene su voluntad de emigrar y es instalado por una agencia favorecedora de sus desplazamiento (Micolta, 2005, p. 65); en estas condiciones, la información sobre su destino y las características de su instalación son conocidas por el migrante y le brindan la confianza y tranquilidad suficiente para su instalación y desempeño. En el segundo caso compuesto por el matrimonio Sulzer - Peifter, las condiciones refieren a una **migración de tipo forzosa**, en la que no hay decisión voluntaria de traslado, ni la definición de su destino (Micolta, 2005, p. 66), por ende, no contaron con la información suficiente que les pudiera asegurar su bienestar y tranquilidad, sin embargo, gracias a sus conocimientos y experiencia laboral logran abrirse un espacio en medio de las elites y la sociedad conservadora y reservada de entonces.

Conformación familiar, clase social y ocupaciones

De acuerdo a las condiciones que llevaron a los suizos a emigrar de sus ciudades de origen, en el primero de los casos, Erwin Helfer con una propuesta definida de trabajo por parte de una organización que ya contaba con el prestigio y confianza suficiente, presenta la siguiente descripción familiar:

“El papá trabajaba para los ferrocarriles, la mamá era ama de casa, tenía una hermana que estaba casada y había sido vendedora de almacén igual que mi abuela la mamá de mi

padre, tenía un hermano que tenía estudios técnicos, era el tercero de tres hermanos, mi papá es administrador de empresas”(Helfer, 2016).

En consecuencia, el perfil de este caso se incluye dentro del grupo de extranjeros que ingresaron al territorio Colombiano sin restricciones. De acuerdo a la preparación académica gozan de un cierto status que los ubica dentro de una clase media pudiente y sus capacidades son demandadas para los intereses de la idea de nación promovida por las elites criollas (Umaña, 2012).

En el segundo de los casos, no se encontraron datos que relacionen al matrimonio Sulzer – Peifter con sus entornos familiares de origen, según el testimonio de una de sus ex empleada más cercana (N., Muñoz, comunicación personal, 5 de Junio de 2016) a ellos no les gustaba hablar de su pasado, sin embargo, su llegada a Colombia coincide con la llegada de extranjeros judíos en calidad de refugiados en el evento de la segunda guerra mundial:

“Ellos eran judíos suizos de origen alemán, ellos fueron pobres, así como nosotros, se habían venido de Suiza solo con la ropa, y por barco no por avión, no tenían plata, los dos se conocieron en Suiza, él era campesino, contaba que para salir a la ciudad o a la escuela tenía que caminar dos horas a pie, él me contaba a mí, porque yo era oficial y andábamos caminando por todo este territorio” (Jacanamejoy, 2016).

Este testimonio ubica al matrimonio Suizo dentro de una clase baja de origen campesino con formación técnica en arquitectura, hotelería y el turismo como se mencionó anteriormente. Su ascendencia judía los ubica en el grupo de extranjeros que ingresaron al país con restricciones. Debido a la presión política y económica que ejercía Estados Unidos desde 1939 se limitó a Colombia para la expedición de visas para judíos bajo el argumento del señalamiento

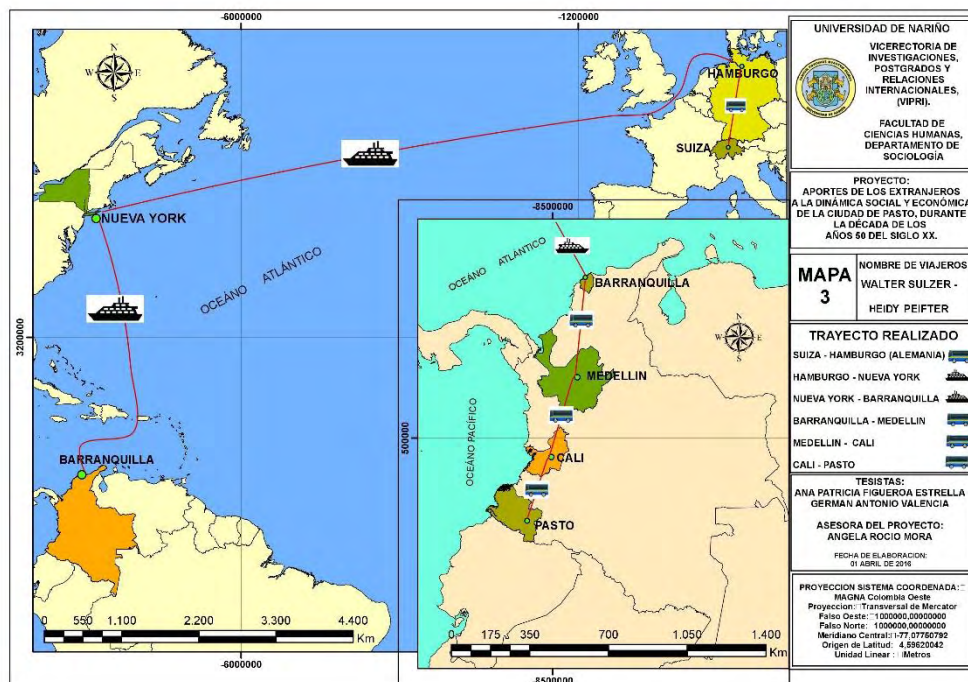
de espionaje Nazi, acción que se oficializó mediante decreto en 1952 y restringió la entrada a todos los que hubieran perdido la nacionalidad: los judíos expatriados del Tercer Reich (Leal V, 2011), probablemente esta podría ser la razón por la cual no suministraron información acerca de sus orígenes y su entorno familiar.

El Viaje: Medios de transporte y Rutas de viaje.

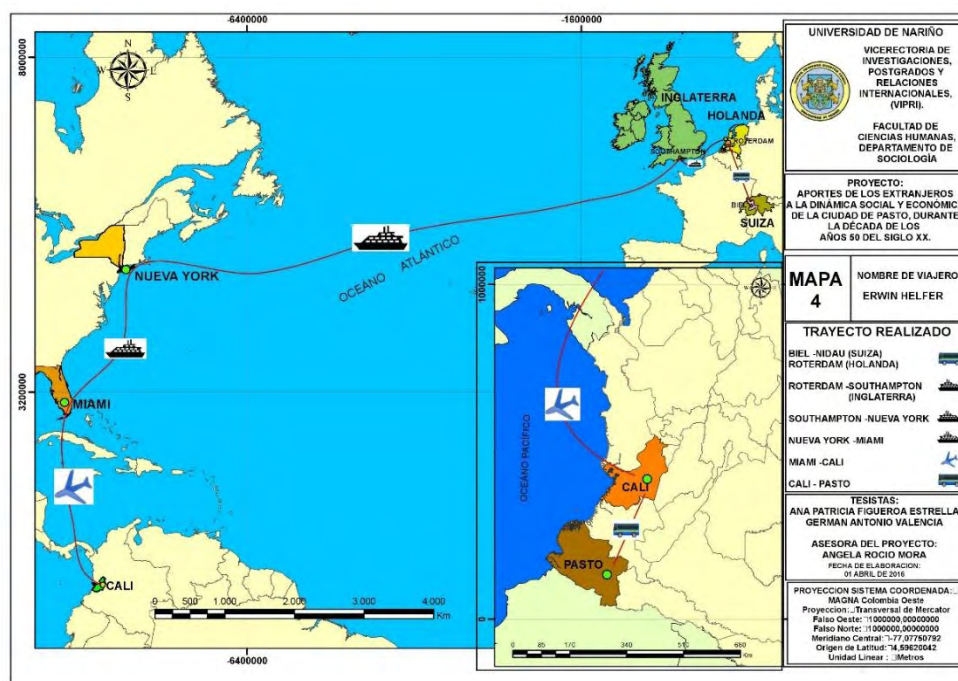
Al igual que las circunstancias y las causas en el anterior caso (inmigración italiana) los medios de transporte más usados por los inmigrantes Suizos fueron el tren y los barcos.

Así mismo, los puertos más importantes que cubrían las rutas transoceánicas desde Francia y el norte de Europa a finales del siglo XIX fueron Marsella, Le Havre, Bremen, Hamburgo, Liverpool y Rotterdam. Las rutas que cubrían estos barcos partían de Europa y hacían su primer arribo en New York, posteriormente, desembarcaban en centro América y finalmente seguían la ruta del atlántico hacia los puertos de Sur América (Massolo, 2015). Para el caso de Colombia, Puerto Colombia ubicado en la ciudad de Barranquilla fue el puerto de arribo de la mayoría de la población inmigrante procedente de Europa y Asia (Martinez E. , 2012).

En los casos particulares de esta investigación las rutas de viaje se representan en los mapas 3 y 4:



Mapa 3. Ruta migratoria Walter Sulzer y Heidi Peifter 1945.. Fuente: Elaboración Propia



Mapa 4. Ruta migratoria Erwin Helfer, 1948. Fuente: Elaboración Propia.

Alemanes.

Alemania, situada en el corazón geográfico de Europa, históricamente ha sido influenciada por el intenso intercambio cultural de sus territorios vecinos (Dinamarca, Polonia, República Checa, Austria, Suiza, Francia, Bélgica, Países Bajos) de ahí su desarrollo milenario como civilización germánica. Compuesta por un conjunto de hermosos bosques, fértiles llanuras agrícolas y ciudades industriales, fue el escenario donde confluyeron importantes corrientes filosóficas, literarias, científicas y culturales de especial reconocimiento a nivel mundial (Universidad de Murcia, 2012). Entre los personajes más reconocidos se destacan Beethoven, Bach, Einstein, Goethe, Humboldt y Marx.

Sin embargo, su formación en extremo heterogénea, tanto constitucional como políticamente, conlleva a conflictos prologados desde su origen (tribus germanas – Imperio Romano, siglo II A.C) hasta la conquista de territorios por la unificación como confederación que inicia bajo la dirección del ministro Prusiano Otto von Bismarck a mediados del siglo XIX y culmina en 1871 (Segundo Reich). A partir de entonces se da inicio a la formación de un imperio militar poderoso con ansias de expansión territorial. Estas circunstancias dieron origen a la Primera (1914 – 1918) y Segunda (1939 – 1945) Guerras Universales más grandes de la historia (Guevara, 2016)

Estos acontecimientos convierten al desplazamiento de la población germana en uno de los más grandes movimientos migratorios de occidente. Desde la Alta Edad Media, los alemanes ya no vivían en un territorio delimitado, sino más bien diversamente entremezclado, con sus pueblos vecinos al interior del ámbito de Europa Central, ningún otro pueblo Europeo ha tenido hasta hoy tantos pueblos colindantes como los Alemanes, ellos abandonaron su país y

buscaron fortuna en otras latitudes, siendo esta una larga tradición histórica (Biermann S., 2001). Entre los años 1680 y 1800 se establecieron aproximadamente 750.000 alemanes en el este y sureste de Europa, entre las razones más importantes se menciona largos periodos de malas cosechas y hambrunas prolongadas (Jan, 2015)

A partir del siglo XIX, el Historiador Dann Otto (1993) como se cito en, Biermann S., (2001) hace alusión a cinco grandes emigraciones alemanas. Las primeras cuatro se dan en los años 1809, 1830, 1849 y 1878. La característica fundamental en estas migraciones es el cambio de rumbo. Más de cinco millones de alemanes empobrecidos emigraron sobre el mar, en su mayoría hasta las nuevas naciones anglófonas en América del Norte y hasta América del Sur y Australia.

Según el mencionado historiador, las causas más importantes se relacionan con motivos políticos y económicos derivados de la revolución de 1848, con la que se volvió a instaurar el régimen absolutista y se aumenta el número de la población en un 50%, lo que sumado a la revolución industrial, ocasiono un alto nivel de desempleo. Los países en Sur América que recibieron mayor cantidad de población alemana fueron Argentina, Chile y Brasil.

La última ola migratoria relacionada se da en el siglo XX, a finales de la década de los treinta, compuesta principalmente por judíos alemanes. Los motivos aducen a la ascensión al poder del partido Nazi que promovió el antisemitismo desde 1939 y afecto a aproximadamente 400.000 personas; de las cuales 360.000 eran ciudadanos judíos, que por la emigración impuesta, renunciaron ampliamente a su pertenencia a la nación alemana. De ahí, un aspecto importante a destacar es el elemento impositivo que caracteriza esta emigración no solo para los alemanes judíos sino también para artistas, escritores y políticos de tendencia de izquierda y miembros del Partido Social Demócrata (Biermann S., 2001).

Para el caso de Colombia y en el periodo de interés de esta investigación, se registra la llegada de alemanes a partir de 1854 con la firma del “Tratado de Amistad, Comercio y Navegación” suscrito entre la Nueva Granada y las ciudades alemanas de Lubeck, Bremen y Hamburgo. Gracias a la capacidad masiva de productos, innovación y desarrollo industrial, Alemania empezó a ganar una buena posición dentro del comercio europeo, esta situación le obligo a buscar nuevos mercados para sus productos, por ello se establecieron en las antiguas colonias españolas y portuguesas. Este fue el caso de Colombia, la inmigración alemana hizo su ingreso por la ciudad de Barranquilla que por su posición geográfica privilegiada fue el punto de entrada de inmigrantes hacia el interior de Colombia (Yidi D., 2013).

No obstante, es necesario aclarar que por el reducido ingreso de alemanes en el país, no fue posible considerar este grupo como un bloque compacto y organizado. Se hace alusión a un asentamiento disperso que en su búsqueda de oportunidades para mejorar sus condiciones, buscaron las ciudades grandes y por deficiencias en las comunicaciones entre puntos distantes no pudieron formar colonias (Biermann S., 2001).

En cuanto a estudios de asentamientos de población alemana en Colombia, se relaciona breves estudios regionales realizados por Roberto Harker Valdivieso (como se citó en Biermann S., 2001) sobre la incursión de alemanes en Santander y los estudios realizados por Rodrigo García Estrada (1992) sobre la presencia alemana en Antioquia.

Por lo anterior, Biermann (2001) concluye que aunque se trata de una población cuantitativamente muy reducida (0.05% de un total de 8.700.000 habitantes censados en Colombia en el año de 1938), cualitativamente fue muy significativa, por sus actividades en el comercio, la industria, la educación, las ciencias, las artes, etc.

Con relación al ingreso de ciudadanos alemanes al departamento de Nariño, al igual que el caso anterior, esta inmigración se vio favorecida por la Institución eclesial. A finales del siglo XIX, ingresan al territorio los religiosos católicos Pedro Shumacher, Reinaldo Hebrand, Walterio Pfeiffer, Hernan Kleinschmidt y Pedro Hecker (Zarama, 2000) quienes administraron la pastoral y favorecieron el control social en todo el sur de Colombia.

De igual manera, el Historiador Zarama (2000) relaciona en sus escritos, a alrededor de 40 ciudadanos alemanes quienes ingresan a la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX. Las profesiones y oficios más desempeñados por los germanos inmigrantes fueron: comerciantes (ferreterías), arquitectos, administradores, contadores, músicos, docentes, científicos y técnicos industriales.

En cifras oficiales los datos suministrados por el Censo de 1951 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1956) revelan que: de un total de “542.763 habitantes residentes en el departamento de Nariño, el porcentaje de extranjeros radicados en el departamento representa el tan solo el 0.6% (3189), del cual 0.01% (76) corresponde a la inmigración alemana residente en Nariño” (p. 220). Al igual que a nivel nacional, se puede considerar a esta población cuantitativamente reducida.

La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales

Teniendo en cuenta las anteriores circunstancias, la primera de las historias de esta nacionalidad se relaciona con la llegada del alemán judío de ascendencia holandesa Walter De Vries Neublum, quien sale de Alemania en el año de 1934 a los 19 años de edad. El lugar de

nacimiento y de residencia del señor Dvires, hasta antes de su salida de Alemania, fue la ciudad de Harpstedt perteneciente al Estado de Baja Sajonia Provincia de Oldenburg ubicada en la región sur de Alemania. Para el año de 1928 residía en esta localidad, una comunidad pequeña dedicada a la agricultura y la ganadería a pequeña escala, los productos eran procesados de manera tradicional (Jurgen, 2006).



Foto 2. Actual vivienda que en 1928 fue el hogar de la familia De Vries – Neublum en Harpstedt Alemania. Fuente: Álbum familiar de Giovanna De Vries

En la actualidad es un municipio turístico que aún conserva algunas piezas arquitectónicas como lo son los molinos de viento y los molinos de agua característicos de los paisajes rurales de Alemania del sur (Wikipedia Die freie Enciklopadie, 2015)

En cuanto a las causas de salida de este caso, responden a la persecución anti semitista promovida por el partido Nacionalista Obrero Alemán. Después de los hechos ocurridos el primero de abril de 1933, en los que el ejército nazi arremetió violentamente en contra de los

judíos y sus propiedades (Museum, 2015), Walter De Vries es obligado junto con otros conciudadanos salir de Harpstedt ; fueron llevados por los nazis a trabar sin ningún pago al aeropuerto de Bremen en condiciones infrahumanas. A consecuencia de esto, se enferma y es llevado a una clínica cercana de la cual prontamente se escapa y sale rumbo al puerto de Bremen en donde aborda un barco de carga como polizón, desconociendo el destino de llegada. Su familia perece en el campo de concentración nazi de Theresienstadt (Checoslovaquia) y el Ghetto de Minsk (Bielorrusia) (P.E. De Vries, comunicación personal, 30 de Junio de 2016).



Foto 3. Placa conmemorativa a las víctimas del holocausto nazi en el cementerio judío de Harpstedt – Alemania. Fuente: Álbum familiar de Giovanna De Vries

El segundo de los casos, refiere a la llegada del señor Alfred Koch Wieber quien es enviado a Colombia por La compañía alemana Sager & Woerner, constructora de obras civiles y de maquinaria, el objetivo de su visita era instruir al personal colombiano en el manejo de maquinaria pesada para la construcción (R. Koch Kaiser, comunicación personal, 30 de Junio de 2016).

De esta manera se establece los primeros años en la ciudad de Bogotá, donde conoce al señor Francisco Muriel socio del Alemán Gerhard Sager. Estos últimos ya habían inaugurado en la ciudad de Pasto, una casa comercial que distribuía entre otras mercancías, máquinas de escribir, calculadoras, máquinas de retratar, material fotográfico a partir de 1920. En estas circunstancias, Francisco y Gerhad, con el interés de implementar la línea de ferretería propusieron a Alfred Koch viajar a Pasto y trabajar en la compañía en calidad de administrador, Koch acepta la propuesta y hace su arribo a la ciudad en el año de 1940 (Zarama, 2000). Alfred Koch, es originario de Remscheid una ciudad industrial perteneciente a Renania del Norte – Westfalia (Norte de Alemania)

De acuerdo a las motivaciones, la primera inmigración (caso Walter De Vries) se caracteriza por ser una **migración forzosa**, bajo la clasificación de refugiado, el abandono de su tierra responde al riesgo de perder la vida misma, el cambio precipitado de residencia dificulta su asentamiento en el país receptor que en el momento de asumir la acción de huir desconoce. El segundo caso, la migración de Alfred Koch es una **migración dirigida**, el mantenimiento de su decisión de emigrar está patrocinada por la compañía en la que laboraba (Micolta, 2005, p. 65).

Conformación familiar, clase social y ocupaciones

Hablar del significado de la familia, en el caso de don Walter De Vries lleva a reflexionar en torno al valor de dicho término para la connotación judía. En este sentido, el judaísmo no es considerado solo una religión, sino también una nacionalidad, el hombre sin familia pone en riesgo su sobrevivencia y la de su pueblo. Aunque es aceptada la conversión, para el pueblo hebreo se es judío fundamentalmente por nacimiento (Rivera, 2014)

Por lo anterior el citado autor manifiesta que es fundamental para esta comunidad el lazo familiar maternal:

“Si un judío es quien descende de una madre judía, es la unidad familiar la que garantiza la continuidad misma del judaísmo, pues es allí –en el hogar judío– donde nacen los nuevos miembros de la comunidad. Esta centralidad va mucho más allá de un asunto meramente biológico: es en el espacio familiar donde primariamente el nuevo miembro aprenderá las costumbres, prácticas y creencias que configurarán su identidad; es desde la familia donde comenzará a relacionarse con otros miembros de la comunidad y, por ello, de la importancia que dé a su vida familiar dependerá que este nuevo miembro quiera constituir una familia judía que continúe el proceso” (p. 459)

Así mismo, después de la destrucción del Templo judío por parte de los romanos en el año 70 D.C. fue posible el desarrollo del culto sinagoga y la liturgia familiar. A partir de entonces “el judaísmo rabínico propicio la transformación de la memoria del Templo a través de

la lectura de sus leyes, relatos y debates (Talmud). En este contexto la familia adquiere un lugar más central en la vida celebrativa de los judíos” (Rivera, 2014, p. 465)

En este punto, es interesante la conexión del significado familiar de los judíos con la historia familiar de Walter De Vries; de acuerdo al libro familiar recuperado por sus actuales descendientes, es la madre Jenny Neublum nacida el 1 de julio de 1871 en Harpstedt – Alemania, quien tenía un vínculo judío directo, su apellido Neublum de significado “nueva flor” se encuentra entre las familias más reconocidas de la comunidad judía que pereció en el holocausto nazi durante la segunda guerra mundial (Jurgen, 2006).

Con respecto al padre, Meyer De Vries, de ascendencia Holandesa no se conoce mayores datos, sin embargo, según el documento anteriormente citado, contrae matrimonio con Jenny Neublum en Harpstedt en el año de 1906.

Antes de la salida de Alemania, Walter De Vries vivía en su casa familiar junto a sus padres, su hermano Erich de 27 años su cuñada Helem de 28 años embarazada de su sobrina Marga y su hermana Johanne de 24 años (P.E., De Vries, 2016)



Foto 4. Familia De Vries-Neublum 1922 Harpstedt – Alemania. Fuente: Álbum familiar de Giovanna De Vries

En cuanto a la ocupación, conocían por tradición familiar el oficio de la carnicería, al respecto se relaciona a varios familiares de Walter De Vries con el oficio en mención:

“Abraham Neublum, de origen Holandés, fue especialista en carnicería, lo mismo que Abraham de Haas, quien estaba casado con Betty Neublum, ellos fueron carniceros en Harpstedt. Este oficio era enseñada a los hijos como un legado familiar” (Jurgen, 2006, p.116).

De igual manera, esta actividad cuenta con un significado sagrado dentro de la religión judía, no cualquier judío puede ejercerla. El acto del degüello es considerado un ritual por medio del cual se ofrece un sacrificio de sangre a su Dios y se purifica la carne que evitara la contaminación del alma y el cuerpo de quien lo consume, en este sentido, la persona que realiza el ritual y la manera de hacerlo responde a un mandato religioso de su antiguo y estricto código:

“La persona que realiza el degüello ritual es denominada “Shojet”, quien debe recibir años de entrenamiento en las leyes y practicas intrínsecas de la “Shejita” antes de que sea concedida la autorización rabínica para realizar el rito. Únicamente personas que exhiban la más alta moral y piedad son fiables para asumir la responsabilidad de ser un “Shojet” (Yabra, 2006, p. 22)

Por lo anterior la familia De Vries – Neublum era portadora de un amplio reconocimiento dentro de la comunidad judía de Harpstedt y es probable que esta condición haya acelerado su proceso de exterminio en los campos de concentración nazis. De igual forma, por su condición honorable dentro de su pequeña comunidad y antes de iniciar la guerra, se ubican dentro de un estrato medio como se menciona en el siguiente testimonio:

“Yo creo que eran de estrato medio, porque mi abuelo tenía sus negocios, mi sobrina viajo hace unos años con su esposo a Alemania y trajeron fotos de la casa que era de mis abuelos y unos libros donde se mira que ellos tenían sus cosas, la casa era de dos pisos y ellos tenían el negocio de la carnicería” (P.E., De Vries, 2016)

Por otra parte, Alfred Koch proviene de una familia educada en una cultura industrial, desde muy joven trabajo en una compañía de maquinaria pesada (Sager & Woerner) ubicada en Remscheid – Alemania, tenía conocimientos en el manejo y ensamble de maquinaria agrícola e industrial (Koch K., 2016). No fue posible recopilar información que revele las características de la familia de origen en Alemania, los nietos no tienen un conocimiento claro del asunto. No obstante, si relatan la historia del matrimonio de su abuelo en su estadía en Bogotá:

“Mi abuela Rosa Baumans vivía en Schwalmstadt (Hesse) - Alemania, una población muy campesina en Alemania. A la muerte de su padre quedan con su madre y muchos hermanos, entonces ella tuvo que trabajar cuidando los hijos de una familia en Alemania. Por cuestiones de trabajo la familia con la que trabajaba se traslada desde Alemania a Colombia, y le preguntan a mi abuela si quería seguir trabajando con ellos en Colombia, entonces ella acepta y se viene con toda la familia que la empleó, y estando ya en Bogotá en sus labores cotidianas se conoce con mi abuelo y se casan, tienen dos hijos, Alfredo Koch y Otto Koch” (Koch K., 2016).

Posteriormente, Alfred Koch acepta la propuesta de Francisco Muriel y Gerhard Sager y llega a Pasto en el año de 1940, con su esposa y sus dos hijos. Compran un terreno ubicado en la avenida Boyacá (calle 12 con carrera 18) y construyen una casa con las características de una vivienda europea.

Desafortunadamente con la serie de hechos que se desataron en la Segunda Guerra Mundial, entre ellos, el ataque a la base militar Norte Americana de Pearl Harbor en diciembre de 1941 por parte de los japoneses, Colombia es obligada a abandonar su posición neutral frente a este conflicto, si bien, mantenía relaciones comerciales con Alemania y Estados Unidos, la estabilidad de la economía estaba más influenciada por el poder yanqui:

“Estados Unidos era en 1938 el principal comprador de las exportaciones de Colombia. Adquiría el 80% del café, mientras que Alemania sólo se quedaba el 16%” (Cepeda & Pardo, 1989, p. 16); de igual manera, las políticas adoptadas por el gobierno nacional como la de “Réspice Polum” (mirar al norte) favorecieron la influencia económica estadounidense; estos capitales, desplazaron progresivamente las inversiones británicas e implantaron un modelo administrativo y financiero orientado por el Dólar (Bermudez, 2010).

Por lo anterior, en el año de 1941 Colombia rompe relaciones con Alemania e Italia y se implementa una normatividad jurídica con el fin de cumplir los requerimientos Norteamericanos que señalaban a los extranjeros (alemanes, japoneses, italianos) como amenaza para su seguridad. A partir de entonces, por medio del decreto 404 de 1944 se ordenó la concentración de dichos extranjeros en algunos lugares como el hotel Sabaneta de Fusagasugá con el fin de controlar sus acciones y sus bienes.

En estas circunstancias, Alfred Koch y su familia son notificados para salir de la ciudad y acudir a la concentración en Fusagasugá. En familia deciden no atender esta normatividad, venden la casa de su propiedad y salen del país rumbo a su país natal. Ya en Alemania, Alfred sirve a su patria haciendo parte de una empresa metalúrgica en Kirchheim Tek (Zarama, 2000).

Terminada la guerra, vuelven a Colombia y se radican de manera definitiva en Pasto, compran la misma casa que vendieron, pero según testimonio de su nieta no volvieron a ser los mismos:

“Las anécdotas que cuentan de la guerra son terribles – vuelven en 1950 y compran la casa que habían dejado, mi abuelo empieza a trabajar en la ferretería Cordilleras , y mi abuela era Ama de Casa ... a su regreso, mi abuelo nunca le gustó mucho hablar, era muy reservado, mi abuela más o menos hablaba de lo que paso en la guerra, mi abuelo era muy reticente al hablar de eso, uno le preguntaba cosas y a él no le gustaba hablar de eso” (Koch , 2016)



Foto 5. Alfred Koch, su esposa Rosa Baumans y sus dos hijos, Alfred y Otto, Pasto 1940. Fuente: Álbum familiar Alicia Santacruz de Koch

Indiscutiblemente, los dos casos de esta nacionalidad responden a una migración con motivaciones diferentes, aunque, es importante subrayar que ambos casos – al igual que el matrimonio Sulzer – Peifter (Suizos) -, las migraciones están relacionadas con los acontecimientos sucedidos en Europa durante la Segunda Guerra mundial. En este sentido, el fenómeno migratorio se inscribe en un problema de tipo estructural en la que los Estados dejan de ser el requisito indispensable para el disfrute de sus derechos y la ciudadanía se convierte en la condición discriminatoria y excluyente para los inmigrantes quienes terminan aislados y extraños tanto en su país de origen y el destino de inmigración (Velasco, 2006). Estos conceptos serán ampliados en el siguiente capítulo.

En el tema de la familia, se resalta un importante significado en la lucha por la sobrevivencia, tanto en el aporte religioso, la transmisión de oficios que ayudaron a su adaptación al medio (casos judíos) y el apoyo incondicional en circunstancias adversas como el acompañamiento físico y moral que acompañó a Alfred Koch en su regreso y retorno de Alemania.

El Viaje: Medios de transporte y Rutas de viaje.

En cuanto a los medios de transporte, los puertos de salida y rutas de viaje son iguales a los relacionados en el caso anterior. Debido a la gran cantidad de europeos que hicieron el arribo a Norte y Sur América y al flujo comercial de mercancías y servicios desde 1830, fueron las compañías de navegación alemanas, inglesas y francesas quienes se posicionaron en el negocio

del transporte marítimo, hacían el arribo a Colombia principalmente por los puertos de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena (Massolo, 2015)

No obstante, resulta interesante ampliar esta perspectiva, mencionando que gracias al incremento de las operaciones mercantiles con el extranjero y por el surgimiento de nuevas casas comerciales, se dieron importantes ingresos marítimos por los puertos de Tumaco, Buenaventura y Cúcuta. Antes de hacer el arribo a estos puertos, la mayoría de compañías navieras utilizaba puertos de transito como, Curazao, Kingston, la Habana, Veracruz, Puerto Rico (Centro América), Maracaibo, Guaira, Puerto Cabello (Venezuela), y Panamá y Colon (Panamá) (Carreño, 2015).

En consecuencia la citada investigadora afirma que:

“A partir de año 1900 los vínculos comerciales colombianos efectuados con Estado Unidos y Europa estuvieron asociados con importantes líneas postales de barcos a vapor como la West India & Pacific Steam Ship Co. Ltd., la Compañía General Transatlántica (Compagnie Générale Transatlantique), la línea postal marítima conocida como la Mala Real Inglesa (Royal Mail Steam Ship Packet Co.), la Hamburguesa Americana (Hamburg Amerikan Line), la Harrison Line Co. y la Compañía Transatlántica Española” (p. 89).

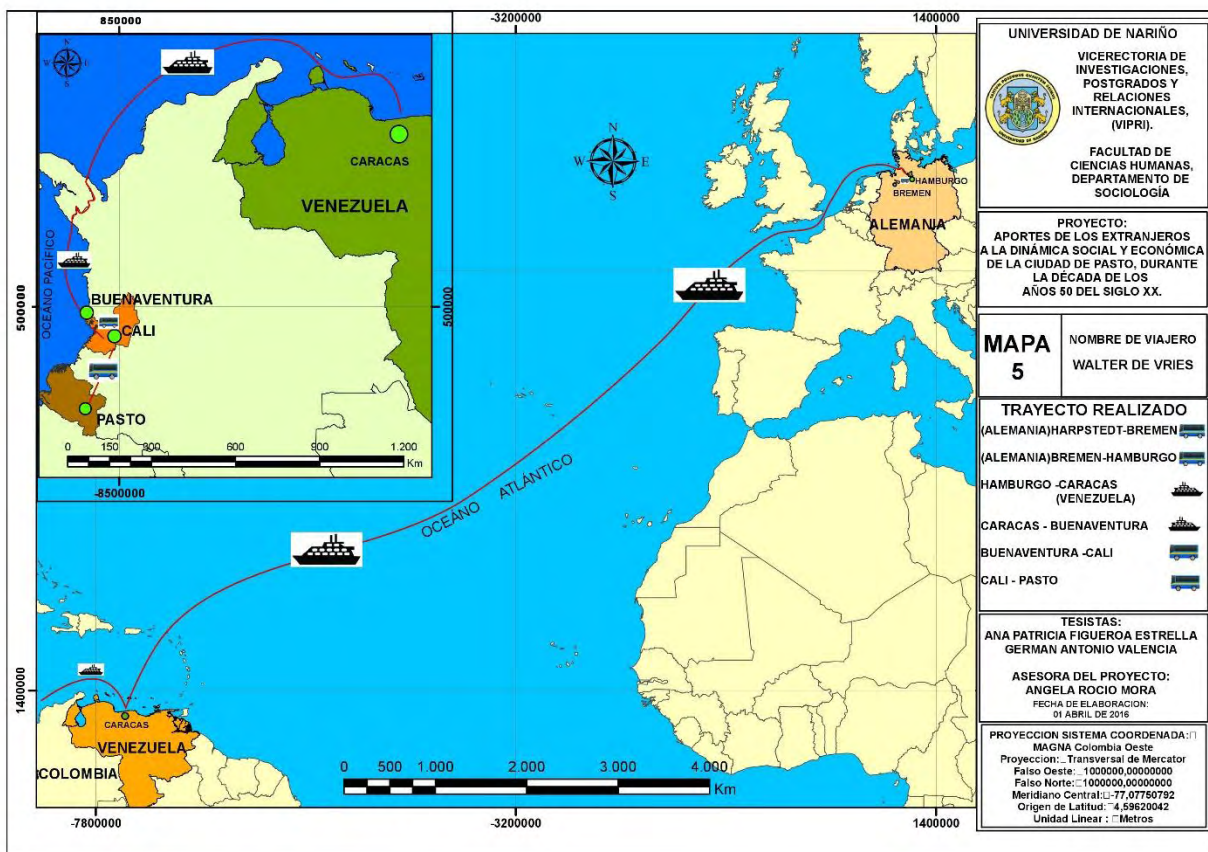
De esta manera, fue posible el desarrollo de la industria y el avance de los transportes en Colombia. Con la aparición de la navegación a vapor por el río Magdalena y la construcción de ferrocarriles se facilitó el ingreso y salida de mercancías y personas y la integración de los puertos atlánticos (Cartagena, Santa Marta y Barranquilla) y la región de los Santanderes con el interior del país (Carreño, 2015).

En este punto, es posible enlazar el relato de la travesía de Walter De Vries, quien como ya se mencionó, toma un barco de carga en calidad de polizón. Sale de Hamburgo, uno de los puertos europeos más reconocidos por su trayectoria naviera, y que hacia parte de la cadena comercial portuaria desde finales del siglo XIX. Así lo relata su nieta:

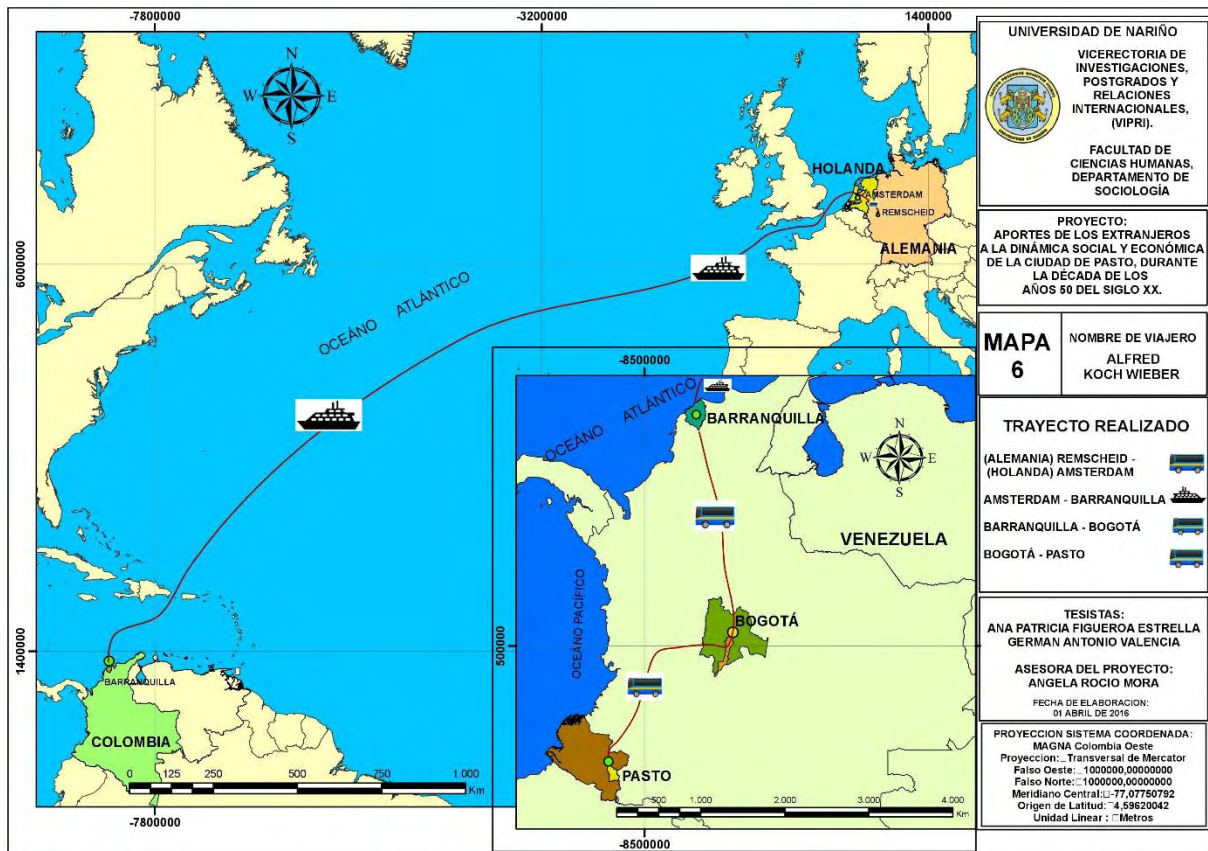
“A mi abuelo se lo llevaron a trabajar a Bremen en un Aeropuerto él se enferma y lo llevan al hospital, luego se escapa y toma un carro a Hamburgo uno de los puertos más reconocidos de Europa ahí aborda un barco hacia América del sur, el viaje dura 2 meses; a mi abuelo le toco comer bananos para sobrevivir. Él llega a Venezuela pero como que lo querían casar una mujer que a él no le gustaba, él toma otro barco llega a Panamá y luego continua hacia Buenaventura. Él tenía un Primo en Brasil o Argentina, allá hay varios extranjeros de apellido De Vries que montaron salsamentarías, seguramente el intentaba llegar hasta allá. Después llegar a Buenaventura trabajo en Cali, después en Popayán y luego llego a Pasto, no sé si fue por accidente” (G., De Vries, comunicación personal, 30 de Junio de 2016)

Esta ruta concuerda con la que realizaban líneas navieras como la Hamburg Amerikan line que salían del puerto de Hamburgo, hacían parada en el puerto de Le Havre (Francia) y seguía su trayecto, por el Canal de la Mancha, hacia el Atlántico Norte, su primer arribo se daba en Curazao como puerto de tránsito y finalmente terminaba su ruta en Puerto Cabello en Venezuela (Carreño, 2015).

A continuación en los mapas 5 y 6 se puede apreciar las rutas migratorias emprendidas por Walter De Vries y Alfred Koch respectivamente:



Mapa 5. Ruta migratoria Walter De Vries, 1934. Fuente: Elaboración Propia



Mapa 6. Ruta migratoria Alfred Koch Wieber, 1937. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las dificultades del viaje no se revela detalles, no obstante, sus cortas respuestas dan idea de la manera, los recursos y las dificultades de sus viajes. En el caso de Walter De Vries se menciona:

“Años antes del inicio de la Segunda guerra mundial Hitler inicio una persecución hacia los judíos, lo que se conoce como el boicot Judío. Las continuas persecuciones del ejército alemán les deja sin recursos y se les prohibieron realizar varias actividades. A él se lo llevan a trabajar a Bremen sin salario y después de enfermarse y salió con tan solo una fotografía de su familia, no tenía maletas ni nada, salió con lo que tenía puesto” (P.E. De Vries, 2016)

En el caso de Alfred Koch su nieta comenta:

“Del viaje aún se conserva el baúl que trajeron de Alemania después de la guerra, es un baúl antiguo en donde traían muchos recuerdos de familia, de las cosas que trajeron de Alemania recuerdo el traje típico de mi abuela, trajo zapatos cerrados y los guardaban muy bien, mi abuelo usaba mucha ropa, tenía ropa interior larga, corta, media, se ponía mucha ropa. De las circunstancias del viaje, no las conozco, ellos poco hablaban de eso, a su llegada contaban con unos pocos recursos con los que pudieron adquirir nuevamente la casa que antes habían vendido” (R., Koch, 2016).

Palestinos

Palestina es un territorio comprendido por 27.000 kilómetros cuadrados de extensión en la ribera del mediterráneo oriental (2% del territorio nacional). Está conformada por cuatro unidades físicas territoriales básicas: Llanuras litorales al oeste. Colinas y Montañas hacia el

centro. Valle del Jordán, al este. Comarcas esteparias y desérticas, hacia el extremo sur. En cuanto al clima y vegetación son mediterráneos. La red hidrográfica se reduce a la cuenca del río Jordán. También posee torrentes de escasa longitud y caudal, y acuíferos subterráneos (Ordoño, 2009).

Con respecto al tema de las migraciones, este ha sido una constante en el devenir histórico. En este sentido, el descrito territorio se constituye en un importante escenario de cruce e intercambio étnico cultural y comercial entre las grandes civilizaciones (Egipto y Mesopotamia) del Medio Oriente antiguo y otras culturas como la de Siria y Anatolia. Poblada hace más de 4000 años, por diversos pueblos indoeuropeos, camita y sobre todo semitas, en configuración de “mosaico” (Ordoño, 2009). Así mismo, el mencionado autor resalta las constantes dominaciones (asiria, babilonia, persa, macedónica, romana, bizantina, árabe, cruzada, kurda, fatimí, turca y británica hasta 1948² como las principales causas del desplazamiento de esta población.

No obstante, es importante, aclarar que no solo los palestinos se vieron obligados a salir de su territorio, las difíciles situaciones fueron compartidas por sus vecinos los Sirios y los Libaneses debido a la invasión reiterativa de las potencias europeas, como la incursión de Francia en Egipto y la posterior invasión de Siria en 1799 (Restrepo, 1998). Pronto se vieron fuertes represiones políticas, sociales, culturales, étnicas, religiosas que animaron a muchos a huir de la inestabilidad, buscando un lugar tranquilo de nuevas oportunidades (Bahajin, 2008)

² Según Ordoño, Con la terminación de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra sale del territorio y el 14 de mayo de 1948 los judíos proclaman el Estado de Israel e inicia el “conflicto de Oriente Medio”. Palestina queda dividida en tres partes: la ocupada por Israel, Cisjordania que paso a Jordania y Gaza bajo la administración de Egipto.

Por lo anterior, en adelante el contexto general de estas migraciones y sus causas se referirán en términos de origen árabe³ y no de una exclusiva nacionalidad.

Hecha esta aclaración, otras de las causas de estas migraciones se relacionan con: el crecimiento demográfico sucedido entre 1830 y 1840 en el Monte Líbano, la apertura del Canal de Suez que afectó comercio del Líbano y de Siria⁴, la fuerte competencia por parte del Japón en el mercado de la seda y las pérdidas considerables en la economía libanesa por las plagas de las moreras productoras del gusano de seda y los viñedos (Restrepo, 1998).

Así las cosas, según Gladys Behaine (1980) es posible establecer tres períodos de estas migraciones:

1. La pionera o de los fundadores, entre 1880 (huida de la dominación del imperio otomano) y el final de la Primera Guerra Mundial, 1920.
2. La intermedia, entre las dos guerras mundiales, 1920-1945.
3. La contemporánea o actual, desde la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la contienda civil en el Líbano, 1945-1990

En cuanto a los destinos migratorios árabes, Marlon Cruz (2012) hace una revisión de diferentes trabajos al respecto y concluye que los flujos migratorios provenientes de Siria, Líbano y Palestina, repiten su patrón de asentamiento ubicándose en los centros urbanos de zonas costeras por los beneficios que representaba el área portuaria para las operaciones mercantiles.

³ Relativo a los países que comparten la lengua semítica originaria de Asia y África.

⁴ Según Bahajin, mencionado en la cita anterior, con la apertura del canal de Suez se relacionó de manera directa el mundo occidental con la India y el Japón. De esta manera los comerciantes no atravesaban los países árabes que antes formaban un puente entre los dos mundos.

En este mismo trabajo, se caracteriza la afluencia de población árabe en países como Ghana, Costa de Marfil y Senegal (África); Estados Unidos, Canadá en el hemisferio occidental y en Australia en la parte oriental. Con respecto al ingreso de sirios, libaneses y palestinos a América Latina, destaca importantes estudios realizados en Argentina (Akmir, 1997), México (Ramírez, 1994) y Honduras (Amaya, 1997). Así mismo, se encontraron interesantes trabajos relacionados con la migración árabe en Brasil (Montenegro, 2003), Chile (Agar & Rebolledo, 1997) y Cuba (Paredes, 2009).

En cuanto al ingreso de árabes a Colombia, - teniendo en cuenta el periodo de interés de esta investigación – según la historiadora Natalia Rincón (2002), esta ocurre en dos oleadas, la primera se da a finales del siglo XIX y se extiende hasta las dos primeras décadas del siglo XX. Los inmigrantes eran cristianos, manonitas, ortodoxos o católicos que vivían bajo el Imperio Otomano y la principal razón para inmigrar fue la económica. También se incluye aquí palestinos provenientes de Betjala y Belen, zonas cristianas por excelencia. “Se estima que entre los años 1880 y 1930, inmigraron entre 5.000 y 10.000 árabes al territorio colombiano” (Rincón, 2002, p. 110). Los libaneses provenían principalmente de “Tripolí, Beirut, Jartúm, Zahle, Akkar, Balul, Miniara, Beabda, Haret Hrek, Hadeth el Jebbea, Rashia Alwadi, Barmana, Hamana y Chiah y la mayor parte de los sirios de Damasco” (Igirio, 2008, p. 316)

La segunda ola migratoria se da durante el Mandato Británico en Palestina y continua hasta la creación del Estado de Israel, las razones refieren a la situación política y social producto del conflicto. Esta migración es caracterizada por ser relativamente baja. No obstante, Rincón (2002) afirma que esta integración se da de manera rápida gracias a los inmigrantes árabes ya establecidos en Colombia.

Por otro lado, Restrepo (1998) considera al grupo de inmigrantes de origen árabe como el más numeroso en el país, después de los españoles. Los puntos de su ingreso y asentamiento al territorio nacional fueron las ciudades de Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y ciudades intermedias como Lorica, Sahagún, Magangué, Mompo, Ciénaga, Maicao y otros pueblos pequeños de la costa caribeña. De igual manera, Fawcett (1991) considera a Bogotá, Buenaventura y Cali como ciudades receptoras de una considerable cantidad de inmigrantes de origen árabe.

Adicionalmente, en el seguimiento a esta inmigración, Rhenals y Flórez (2013) concluyen que a pesar de los preceptos racistas con los que se construyó las políticas migratorias a nivel nacional⁵, - gracias al fracaso de la promoción para la inmigración europea, el éxito económico y las características culturales de asimilación los Sirio Libaneses al entorno nacional-, la elite intelectual y política de Colombia termino aceptando a los inmigrantes árabes como un grupo social que estaba aportando al desarrollo comercial, agrícola, minero e industrial del país sobre otros grupos como los afro - antillanos.

En cuanto a la presencia de esta inmigración en el departamento de Nariño, desafortunadamente no se encontró ningún documento que referencie algún estudio realizado al respecto. Solo existen breves alusiones, como lo hace Ávila (2013), afirmando que esta presencia está constituida por un reducido número de personas.

Por consiguiente a continuación, se intenta hacer un acercamiento a esta inmigración a través del testimonio del primer palestino que llega a la ciudad y goza de gran reconocimiento entre los Nariñenses.

⁵ Las políticas migratorias (como el decreto 398 de 1937) fueron restrictivas a la presencia árabe que la caracterizada como indeseable e inferior, durante las tres primeras décadas del siglo XX.

La decisión de emigrar y las motivaciones iniciales

Esta historia, la cuenta el señor Saúl Hussein, palestino de 80 años, quien llega a la ciudad de Barranquilla en el año 1953 buscando nuevas oportunidades. A su llegada a Colombia, encuentra en la zona costera del Atlántico una comunidad árabe organizada por medio de la cual le es posible viajar por el territorio nacional como buhonero.⁶ Después de su recorrido por varias ciudades del país, en el año 1956 hace el arribo a la ciudad de Pasto, por consejo de un amigo, quien le menciona que la zona de frontera entre Colombia y Ecuador es un buen mercado para la comercialización de prendas elaboradas en lana, por consiguiente don Saúl, consigue en Bogotá dicha mercancía y se da a la aventura de viajar hasta el sur.

Su llegada al país se da durante la segunda ola migratoria, antes mencionada. Las difíciles condiciones por las luchas de poder en su territorio lo obligan a tomar la decisión de buscar nuevos horizontes. Es así que, decide emprender viaje solo y deja a su esposa en su pueblo natal ubicado en la actual Jordania. No obstante, y para su beneficio, la incursión árabe en el país ya gozaba de un excelente reconocimiento, sobre todo en la Costa Atlántica. Esta situación favoreció su entrada al país y su recorrido en la búsqueda de su destino.

A continuación, el relato de los motivos de su salida:

“Llegue a Colombia el 14 de febrero de 1953, y a Pasto el 24 de abril de 1955, soy Palestino. Después de la Segunda Guerra mundial, los Británicos y los Americanos Yanquis, le entregan Palestina a los Judíos en 1948, los ingleses les entregaron todas

⁶ Término utilizado para denominar a la persona que se dedica a las ventas ambulantes de objetos y mercancías de poco valor.

las armas a los judíos y se apoderan del territorio, entonces, me toco salir porque los judíos empezaron a matar a la gente para que saliera de Palestina. Salí de Jofornal (Amman - Jordania) a los 26 años de edad, vivir allá es un infierno por los judíos” (S. Hussein, comunicación personal, Julio 1 de 2016).

Con respecto de la definición de sus destinos de llegada menciona:

“Estoy aquí en Colombia porque “el destino manda” y conocía de algunos paisanos que trabajaban en Barranquilla y allí hice mi primer arribo, luego estuve en Bogotá ahí trabajé un tiempo, posteriormente salí para Ibagué, pero no permanecí mucho en esa ciudad y con un dinero que resulto de la venta de una mercancía pase a Armenia, luego pase a Cali, de Cali viaje a Popayán, estuve trabajando un tiempo en esa ciudad y un día tomando chocolate con arepa con un amigo, me dijo: - Vea yo le aconsejo que vaya a Tulcán a trabajar allá- , y yo le dije: - ¿eso donde es?, y me dijo: - es en otro país en el Ecuador- , y me fui (S. Hussein, 2016).

Los motivos de esta inmigración, responden a la caracterización de una **migración forzosa**, sin embargo, es necesario aclarar, que a diferencia de los casos anteriores relacionados con este tipo de migración, don Saúl tenía conocimiento de la red de relaciones establecida por los árabes en América Latina y conocía la existencia de Barranquilla como un destino en donde podía encontrar nuevas oportunidades para su desempeño comercial, aprovecho ese conocimientos y pudo establecerse en Colombia.

Conformación familiar, clase social y ocupaciones

No fue posible conseguir información acerca de la familia de origen del Señor Saúl Hussein, sin embargo, deja claro, que sale solo de su pueblo natal (Jofornal, Amman – Jordania) y deja a su esposa por las dificultades del viaje y los escasos recursos con los que emprendió su travesía. Posteriormente para el año de 1970, cuando ya ha logrado establecerse de manera permanente en la ciudad de Pasto, su esposa hace el arribo a la ciudad con el fin de acompañarlo y establecer una desentendencia. De esta unión, resultan 7 hijos, 4 hombres y 3 mujeres, todos nacidos en territorio nacional.

La caracterización de este caso particular concuerda con las realizadas por Fawcett (1998), González (1997) y Vargas (2011) quienes mencionan que los inmigrantes sirios, libaneses y palestinos por lo general eran hombres solteros que viajaban solos y decidieron seguir el ejemplo de las redes de amigos y familiares quienes les informaron de las diversas oportunidades de trabajo en los destinos Americanos.

En cuanto a la caracterización por su ocupación, menciona:

“Nosotros somos de origen humilde, mis padres fueron campesinos y por la dinámica comercial oriente, reconocida históricamente, aprendimos a ser comerciantes, lo que hemos conseguido, lo conseguimos limpiamente, sin robarle nada a nadie” (S. Hussein, 2016)

Este testimonio concuerda con la caracterización realizada para esta inmigración:

“En su mayoría fueron jóvenes inexpertos y aventureros de origen humilde, que siendo fieles a sus raíces ancestrales, hicieron honores a los fenicios, pueblo comerciante por excelencia según data la historia antigua” (Igirio, 2008, p. 305)

Con respecto a las creencias religiosas, Saúl Hussein y su familia practican el Islam.

Desde esta perspectiva, la estructura familiar es de carácter patriarcal, el respeto y la autoridad que representa don Saúl se deja ver no solo en su organización comercial, sino también en las decisiones familiares y particulares de los miembros de su familia. Sus principios religiosos se extienden a toda una normatividad que debe ser cumplida y es la familia su primera organización:

“La familia musulmana es la semilla de una sociedad virtuosa, porque si se logra la piedad del individuo se logra la de la familia, y así de la sociedad que conforma. El Islam se preocupa por la salud de la familia y establece bases para conformarla. Propone medios para que perdure la unión de la familia y su armonía, para que convivan en el amor y la misericordia” ("La Familia pilar de una sociedad sana", 2015)

En síntesis, el hecho de hacer llegar a su esposa a Pasto después de 17 años de establecerse en la ciudad, tener a todos sus hijos en el territorio nacional y radicarse de manera definitiva, cuidando su formación y desarrollo demuestran el valor fundamental de la familia en la consecución de sus metas y objetivos.



Foto 6. Saúl Hussein y su familia de paseo en Buesaco Nariño, 1977. Fuente: Álbum Familiar Josefina Pantoja

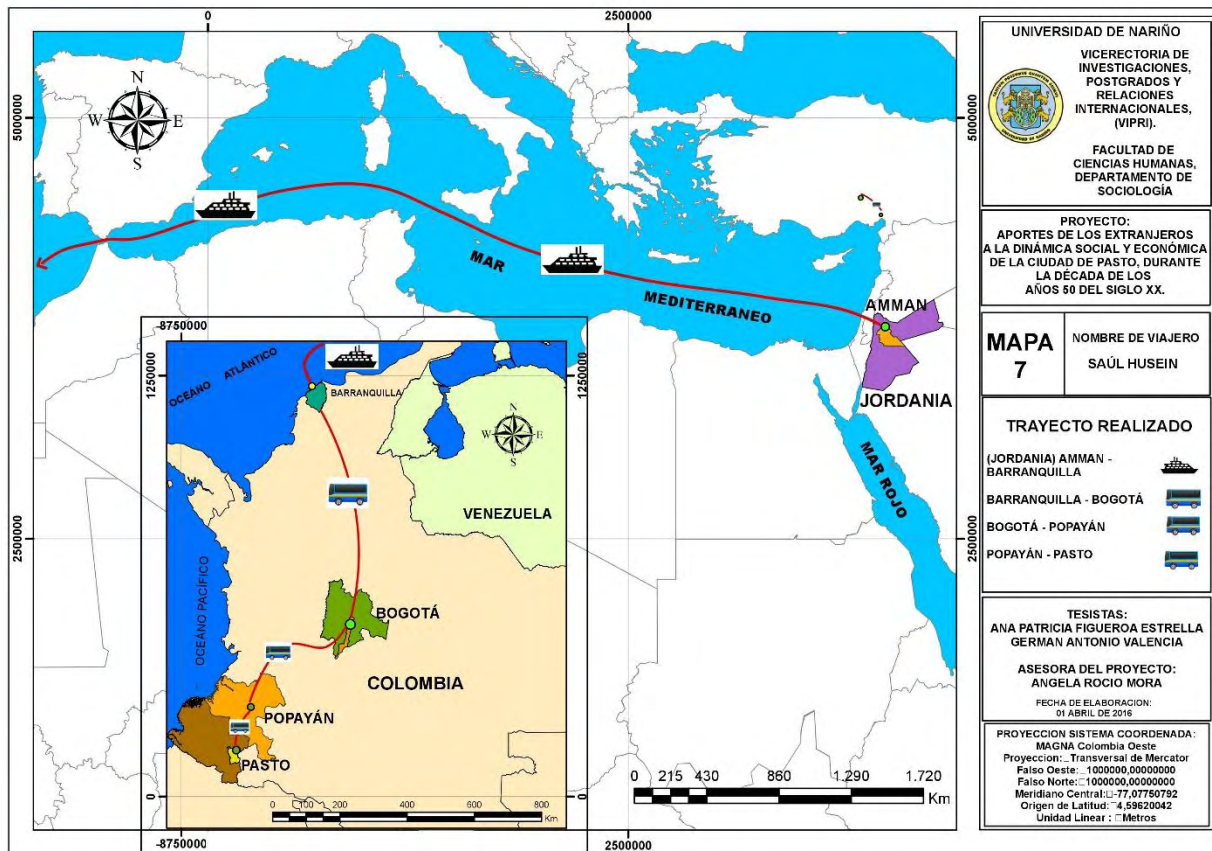
El viaje: Medios de transporte y rutas de viaje

Con respecto a los medios de transporte, al igual que en los anteriores casos, Don Saúl llega en un barco transoceánico. En el tema de las dificultades del viaje menciona las propias de la sensación de mareo por el constante oleaje, viaja con los recursos justos de los costos de pasaje y alimentación y manifiesta que el trayecto de su viaje demoró 33 días en llegar desde el puerto de Beirut (Líbano) a Barranquilla Colombia.

En relación con las rutas de viaje, según el estudio de Missaqui (2015) se considera al puerto de Beirut como el más importante del Medio Oriente, por consiguiente entrañaba la

inmigración de los árabes a Latinoamérica. De igual forma, esta autora, relaciona otros puertos de menos importancia como los puertos de Trípoli, Constantinopla y Esmirna. Seguido, menciona el recorrido que hacían los migrantes árabes: El primer arribo se hacía en el puerto de Alejandría, este trayecto demoraba 5 días. La segunda escala después de 6 a 8 días de zarpar, por lo general se hacía en los puertos de Marsella, Génova o Nápoles, según los recorridos de las navieras francesas o italianas quienes llevaban a los migrantes a sus destinos finales en los casos de quienes habían cancelado su pasaje y llevaban su expediente en regla. Así mismo, según esta autora, los inmigrantes que no contaban con el dinero suficiente para comprar pasajes completos se quedaban en Grecia, España o Portugal trabajando para conseguir el dinero que hacía falta para llegar a sus destinos finales.

Los anteriores datos concuerdan con la información suministrada por don Saúl, en consecuencia, la ruta migratoria para este caso se establece en el Mapa 7:



Mapa 7. Ruta migratoria Saúl Hussein, 1953. Fuente: Elaboración Propia

En síntesis, a partir de las clasificaciones de las inmigraciones expuestas en este capítulo, es posible definir y comprender los tipos de acciones emprendidas por los inmigrantes desde el concepto propuesto por Weber (1993). Los lugares ocupados por los extranjeros en las sociedades de sus orígenes y las circunstancias histórico – sociales sucedidas los llevaron a actuar de acuerdo a dichas circunstancias propiciadas en diferentes entramados sociales, culturales, simbólicos, ideológicos y discursivos. En este sentido, se logra identificar 3 tipos de migraciones:

- Migraciones Voluntarias: Francisco Sansevierio y Doménico Barbato (italianos)

- Migraciones Dirigidas: Erwin Helfer (Suizo) y Alfred Koch (Alemania)
- Migraciones Forzadas : Walter De Vries (Aleman), el matrimonio Sulzer – Peiffer (Suizos) y Saúl Hussein (Palestino)

No obstante, es necesario aclarar, que en cada una de estas clasificaciones se presentan ciertas características que hacen de cada caso una representación particular en el tema de las migraciones, es decir, las historias aun en dicha clasificación presentan aspectos que las asimilan o las diferencian, como sucede en las migraciones forzadas, en los casos: Walter De Vries y el matrimonio de los Suizos, ellos, desconocen totalmente el destino de llegada, en comparación, con el caso de don Saúl Hussein que aunque, comparte con los anteriores una salida forzada, sabe con certeza cuál será su destino de llegada por un conocimiento previo que fue compartido por una red de amigos y familiares que habían migrado antes que él.

Así mismo, se encuentran similitudes en sus vivencias y dificultades como migrantes independientemente del tipo de migración que pueda favorecer o desfavorecer sus llegadas, un ejemplo de ello es la manera como asumen y sufren en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

Con respecto a la tipificación de la acción, en esta primera fase existe una combinación de acciones; se dan acciones racionales con arreglo a fines en las migraciones de tipo voluntarias y dirigidas y acciones racionales con arreglo a valores y afectivas en los casos de migraciones forzadas, cuando en favor de mejorar su situación familiar y conservar hasta la propia vida asumen sus salidas que representan un nuevo comienzo sin la esperanza de un retorno.

Capítulo III

Asentamiento e integración del sujeto inmigrante

En continuidad con lo hasta el momento expuesto, las fases migratorias de asentamiento e integración traen consigo toda una experiencia aculturativa relacionada con todos aquellos cambios sociales y psicológicos que asumen los migrantes al entrar en otra cultura diferente a la de su origen.

Por lo anterior, esta experiencia reveló en aspectos como la descripción de sus llegadas, solución de los primeros problemas de subsistencia, factores geográficos y climáticos de adaptación, manejo del idioma, el aprovechamiento de la dinámica económica, la racionalidad religiosa, la acogida o rechazo de hábitos y costumbres, establecimiento de vínculos y redes sociales, la integración por parte de la comunidad de acogida, estrategias de afrontamiento en situaciones de crisis, reagrupación familiar y residencia permanente; importantes detalles que según el tipo de migración (ya establecido) le otorgaron a las participaciones de los inmigrantes el reconocimiento como aportes, es decir, si bien sus motivaciones de domicilio definitivo fueron en su mayoría racionales, surge un proceso de relacionamiento con la comunidad receptora, en el que es esta última quien la aprueba y la acoge reconociendo estas incursiones como provechosas.

A diferencia del anterior aparte, no se hará la diferencia por nacionalidad, a razón de que al ingresar al territorio nacional y en la ciudad de Pasto como destino final, comparten la experiencia del migrante y por su condición legal son denominados los extranjeros. Más aun, la

construcción de una narración (Bruner, 2003) apoya la comprensión de las dinámicas de la migración a través de la valoración de los relatos de los personajes de este estudio

Asentamiento

La llegada: Los primeros acercamientos con lo inesperado.

Por lo general cuando se habla de “llegar” la idea remite alcanzar el fin de un desplazamiento o conseguir una meta. Al contrario, en el caso de las miradas migrantes “la llegada” sugiere un nuevo comienzo, un punto de partida que no solo dependerá de esfuerzos personales, sino también de las diversas circunstancias y motivaciones que acompañan sus acciones.

Con los conocimientos técnicos y la experiencia suficiente para ejercer sus oficios, estos personajes, llegan a la pequeña ciudad de Pasto. Si bien es claro que en algunos casos se expresa su origen campesino (casos: Saúl Hussein y matrimonio Sulzer), todas las historias hacen parte de la dinámica comercial e industrial propias de las principales ciudades de Europa y las zonas comerciales de los territorios influenciados por el comercio en los puertos sobre el mediterráneo

Con lo anterior, esta “Llegada” contempla seis historias protagonizadas por 7 personas 6 hombres y 1 mujer en edades que oscilan entre 19 y 27 años, de nacionalidades italiana, alemana, suiza y palestina. En todos los testimonios “el llegar” se considera un alivio, una oportunidad, sin embargo se precisa sobre aspectos como la experiencia como migrantes, la información que tienen acerca del lugar destino (ubicación, geografía, cultura, etc.) y las condiciones que aseguran el éxito de su llegada (contratos laborales, demanda de sus servicios).

En estos aspectos, los relatos evidencian las certezas e inseguridades con las que ingresan al territorio:

“Después de haber estado un tiempo trabajando en la ciudad de Cali a finales de la década de 1920, por consejo de su amigo José Panebianco, mi abuelo, en el año de 1930, emprende viaje hacia la ciudad de Pasto. Aunque estando en Costa Rica ya se hablaba del comercio en los sitios de frontera como la ciudad de Pasto, él se dio el trabajo de informarse acerca de las características y la ubicación de este lugar. Con esta información, muy confiado, toma un transporte terrestre y entra a Pasto por antigua vía al norte. A su llegada, se encuentra con un pequeño poblado ubicado en un valle y rodeado de ríos, colinas y campos bien cultivados, en el centro se ubican las casas principales en donde existe un naciente comercio. Manifestaba que la ciudad tenía un aspecto descuidado, sin embargo este no fue inconveniente, él ya estaba acostumbrado, pues hace mucho había salido de Italia y conocía y había habitado diferentes lugares a los cuales se había adaptado” (Barbato, 2016).

En el caso de Francisco Sanseviero su hijo relata:

“A su llegada en 1939, se encontró con un pequeño poblado poco agradable en comparación con los poblados de Italia, pero con gente amable que le colaboro, entre ellos, sus connacionales como el señor Doménico Barbato... Así mismo, al mirar las características agrícolas de la pequeña ciudad confirma la certeza de los comentarios de sus amigos sobre las oportunidades de trabajar en la región” (Sanseviero, 2016)

En los anteriores casos de migraciones voluntarias (casos italianos), se cuenta con la suficiente información del lugar y las oportunidades para ejercer sus oficios y establecer sus

negocios, por consiguiente, el aspecto rural de la ciudad no fue un impedimento para que desistieran de sus propósitos.

En cuanto a las migraciones dirigidas los testimonios están cargados de mayor seguridad que en el caso anterior, sus conocimientos profesionales calificados eran altamente demandados por los pocos comerciantes inversionistas de la localidad y fue el contrato laboral lo que aseguro su llegada con plena tranquilidad:

“Mi padre fue contratado directamente por Emilio Metler... Ingresa al país en 1948 a la edad de 27 años e inmediatamente se radica en la ciudad de Pasto, se sentía muy confiado porque se lo contrato directamente para apoyar la reestructuración contable y financiera de la compañía, así que llega sin ningún contratiempo” (Helfer, 2016).

En el caso de Alfred Koch su nieta comenta:

“Mi abuelo, llega a la ciudad de Pasto en el año de 1940, antes trabajaba en Bogotá con Sager & Woerner y por solicitud de Francisco Muriel y Gerhard Sager es contratado para trabajar en la ciudad. Llega sin ningún contratiempo” (Koch, 2016).

En los casos de las migraciones forzadas, generalmente la información de los lugares de destino y la certeza de encontrarse con oportunidades laborales es mínima. A continuación el relato:

“Él no permanecía mucho tiempo en un solo lugar, después de salir de Alemania en 1934, primero, trabajo en Venezuela, luego en Panamá, Buenaventura, Cali y Popayán. Aún lejos de Alemania, sentía mucho temor por la persecución nazi e inicialmente no tenía sus papeles en regla, conseguía los mínimos recursos para seguir su viaje. Cuando llega a Pasto (1936), pensó en quedarse poco tiempo y aunque se

encontró con una ciudad pequeña con muchas características rurales y descuidada, le pareció un espacio tranquilo y alejado en donde podía permanecer un tiempo” (P.E. De Vries, 2016).

En los otros dos casos de este tipo de migración, la de Saúl Hussein (palestino) y el Matrimonio Sulzer – Peifer (suizos) la llegada a Colombia se da en condiciones similares (relatos Capítulo II), no obstante en estos lugares (Cali, Medellín, Bogotá, Barranquilla) adquieren la suficiente destreza y confianza de emprender nuevos desafíos:

“En el año de 1956, salí de Popayán, una noche a las 7 pm, cuando pase por Pasto solo la mire desde la ventana del bus en el que viajaba, era una población pequeña rodeada de montañas y cultivos de hortalizas, nunca pensé en quedarme, mi idea era llegar a Tulcán (Ecuador)... más adelante, cuando llegamos a Juanambu había un derrumbe, nos demoraron 3 días, y entonces regrese a Pasto. Eran como las 4 de la tarde, y saque mi mercancía, en 2 horas vendí algo, me fue bien. En los siguientes días vendí todo, y me gusto y me quede” (Hussein, 2016)

Así mismo, gracias a esas destrezas y desempeños, establecen nuevos contactos que representan nuevas oportunidades como es el caso de los Suizos Heidi y Walter quienes como ya se mencionó llegan a administrar el hotel Sindamanoy (de propiedad de la administración departamental):

“Walter y Heidi Sulzer llegan a Colombia en 1945. Ellos escapan de los horrores de la segunda guerra mundial y llegan a trabajar a Medellín al hotel Nutibara, inauguraron el hotel prácticamente, y después inauguraron el hotel Aristi en Cali, luego en el año de 1953, habían tenido un contacto con el presidente de ese entonces, Rojas Pinilla, y de

acuerdo a su especialización en hotelería y turismo les ofreció inaugurar y administrar el hotel Sindamanoy en la Cocha Nariño, que es parecido a Suiza - les habían dicho - (...) Llegaron por la carretera antigua que solo alcanzaba un carro y va desde San José hasta Sindamanoy ,aquí en el Encano” (Jacanamejoy, 2016)

Solución de los problemas mínimos de subsistencia: alojamiento, alimentación, vestimenta.

Ya en la ciudad, sus primeras acciones estuvieron encaminadas a resolver sus problemas mínimos de subsistencia, buscar alojamiento y conseguir alimentos fue la prioridad. En la mayoría de los testimonios se encuentra que no hubo mayor dificultad en hacerlo, si bien es cierto que la ciudad estaba conformada por un pequeño poblado, existía casas habilitadas para alojamiento de foráneos, como lo era el nombrado “Hotel Pacifico” de propiedad de la familia alemana Kahn (Zarama, 2002). Así mismo, como se expuso anteriormente, existían varios extranjeros radicados en la ciudad que ayudaron y orientaban a los extranjeros recién llegados a solventar sus primeras necesidades y los vincularon con facilidad a su red de relaciones sociales:

“Mi padre llega a Pasto en 1939, renta una casita en San Andrés, vivía solo y contaba con unos recursos mínimos, necesarios para permanecer sin problema hasta establecer relaciones concretas de trabajo, en este sentido, fue de gran ayuda haberse encontrado con otros italianos como Doménico Barbato quien ya conocía a varios hacendado locales con quien lo contacto y que posteriormente hicieron uso de los servicios técnicos que mi padre ofrecía” (Sanseviero, 2016).

En el caso de Walter De Vries su hijo relata:

“A su llegada, mi padre no conoce a nadie, llega con otro alemán migrante que conoció en el trayecto hacia el sur, el señor Sharol y rentan una habitación en el centro de la ciudad, posteriormente conoce de la presencia de otros alemanes y poco a poco establece relaciones de amistad con ellos, gracias a esto posteriormente creo que se asocia con otro alemán y montan su negocio de embutidos” (P.E., De Vries, 2016).

En cuanto a las migraciones dirigidas, gracias a los contratos de trabajo firmados con empresas reconocidas en el medio, el alojamiento y la alimentación no presentaron mayor inconveniente, así lo demuestran los siguientes testimonios:

“Con respecto al alojamiento, no fue problema, la empresa disponía en el segundo piso del local comercial, un espacio adecuado con el mobiliario y las adecuaciones necesarias para la habitabilidad, donde llegaban todos los extranjeros que hicieron parte de la compañía “Casa Mettler” y con relación a la alimentación, mi padre nos contaba que todos los extranjeros que llegaban a trabajar en la empresa, frecuentaban el “Hotel Pacifico”, llamado también “hotel mantequilla” de propiedad de los Hans una familia alemana reconocida entre la comunidad extranjera residente en Pasto” (Helfer, 2016).

En el caso de los Walter y Heidy, Rafael Jacanamejoy (2016), uno de sus ex empleados (trabajo 22 años con ellos) relata cómo fue la instalación de los suizos en el corregimiento del Encano:

“Ellos llegan al encano en 1953, llegaron a administrar el hotel Sindamanoy, eso era pequeñito, solo habían 8 habitaciones, la cocina y una cabañita aparte donde ellos se instalaron junto con las empleadas del hotel, llegan por la antigua vía al norte, por

Buesaco. (...) Llegan a administrar y a prácticamente inaugurar el hotel con un contrato firmado que aseguraba su labor en la zona, este era el primero y único hotel en el sector”

Así mismo, en el tema de la alimentación demuestran habilidades culinarias propias de sus culturas de origen, esto, sumado a la variedad y facilidad de conseguir los alimentos fue una de las características que les ayudaron a solventar sus necesidades primarias factor que fue una ventaja teniendo en cuenta el mínimo de recursos económicos con los que contaban durante su viaje y la llegada, así lo relata el hijo del inmigrante italiano Francisco Sanseviero Pinrto:

“Las comidas no fueron un impedimento para que se lograra conseguir los propósitos, al contrario, mi padre estaba maravillado con la variedad de alimentos que acá se podían encontrar, era fácil conseguirlos, en la plaza de mercado aún se cambiaban productos y por la variedad de climas de las diferentes zonas de Nariño, se encontraban productos de clima cálido y frío. Él era un buen cocinero, le gustaba preparar sus recetas y en un inicio se preparaba su propia comida”
(Sanseviero, 2016).

Integración

Después del establecimiento de las llegadas y la solución de los problemas mínimos de subsistencia en la ciudad de Pasto: Doménico Barbato (1930), Walter Dvries (1936), Francisco Sanseviero (1939), Alfred Koch (1940), Heidy Peifter - Walter Sulzer (1953) y Saúl Hussein (1956) inician la etapa de integración en las que paulatinamente establecen cierta compatibilidad entre sus modos de vida y el modo de vida de la comunidad receptora. Dicha compatibilidad es el factor clave que define la forma de aculturación.

En consecuencia, a continuación se presentan los aspectos más relevantes que representaron las acciones e interacciones sociales entre inmigrantes y comunidad receptora y que en últimas definieron las formas de aculturación asumidas por los migrantes. Esta caracterización dejó ver por un lado, la aceptación de la comunidad receptora hacia las incursiones foráneas y por otro las habilidades y capacidades de los inmigrantes para adaptarse al medio y desplegar toda una serie de estrategias para conseguir sus objetivos. Así mismo, no se puede dejar de lado algunos aspectos de beneficio mutuo (migrantes - autóctonos) que terminaron incluyendo nuevos elementos al comportamiento económico y social.

Factores geográficos y climáticos.

Aspectos como ubicación, topografía y clima no representaron impedimentos para lograr la adaptación. Al contrario, estas condiciones propiciaron una serie de oportunidades para ejercer sus oficios y profesiones. La condición topográfica de una ciudad ubicada en los Andes a 2527msmm (Alcaldía Municipal de Pasto, 2014) de difícil acceso para la época de las

mencionadas migraciones y de clima frío favoreció a los intereses de los extranjeros. En primer lugar porque los climas propios del trópico de otros lugares del país (Barranquilla, Magdalena) no les ofrecían condiciones salubres para pernoctar y en segundo lugar por el difícil acceso y su lejanía del centro del país y los puertos comerciales, existía en la ciudad (centro administrativo del departamento de Nariño), importantes demandas de productos de consumo y servicios técnicos principalmente para la explotación agrícola:

“Su llegada a Pasto se da porque el clima de Barranquilla no le favoreció y se empezó a enfermar, así que el médico le recomendó establecerse en un sitio de clima frío, esto coincidió con las sugerencias hechas por amigos en las que le hablaron de la ciudad de Pasto y la necesidad que había en esta del ensamble de molinos para el procesamiento de harina de trigo y cebada, entonces emprendió travesía hasta el sur, con unos recursos mínimos para solventar su estadía mientras establecía contactos para trabajar” (Sanseviero, 2016).

En complementación a lo anterior, ya desde el siglo XIX las crónicas de viajeros extranjeros como el alemán Alfred Hettner (1976) , insistían en que factores como el clima y lugar de residencia influían en la suerte y el tipo de vida que llevaban los extranjeros afirmando que Bogotá y las ciudades andinas eran lugares en donde el clima raras veces se constituía en peligro para la salud de los europeos, aunque en ellas los extranjeros carecieran de lujo, las comodidades y la cultura a la que estaban acostumbrados

Así mismo, como antecedentes importantes sucedieron intentos fracasados de colonización de inmigrantes europeos promovidas por el gobierno nacional, como el sucedido en 1873 por la Compañía de Inmigración y Fomento de Santa Marta, en la que se adjudicó al francés Jean Elie Gauguet 2500 hectáreas de tierras baldías en el territorio nacional de la Nevada, para el establecimiento de una colonia de 100 inmigrantes franceses. El proyecto de

establecer una colonia agrícola dedicada al cultivo de trigo y de la viña término en tragedia, la familia Gauguet fue diezmada por las enfermedades tropicales (García, 2006).

Por otro lado, el sentimiento de vivir en la condición de inmigrantes imposibilitados de regresar de forma inmediata dada la distancia y los costos relacionados con los esfuerzos y recursos los movía a buscar en diferentes ciudades las condiciones favorables para su adaptación entre ellas las relacionadas con el clima como lo demostró el caso del italiano Francisco Sanseviero.

Idioma.

El tema del uso de idiomas es uno de los factores más representativos en la experiencia de adaptación del migrante, como lo menciona Gugenberger (2007):

Los esquemas y patrones comunicativos ya establecidos en las redes lingüístico – sociales operan a través de la instancia cognitivo – emotivo – motivacional – sobre el comportamiento del individuo, pero este -aunque tiene alternativas de actuar- debe responder a un marco estructural del cual hace parte”. Para el caso de los migrantes, el proceso de salida de sus lugares de origen y la necesidad de un nuevo comienzo le llevarán a adquirir la habilidad de comprender y hablar un nuevo idioma, que le permita realizar sus propósitos en el orden establecido del lugar de llegada (p.25).

En este sentido, la comprensión del nuevo sistema de comunicación, pueden revelar en la práctica el éxito efectivo de la adaptación en el lugar de radicación. De acuerdo a lo anterior, los

testimonios dan cuenta cómo el conocimiento y manejo del idioma español obtenido gracias sus experiencias migratorias antes de llegar a Pasto, fue un aspecto a favor de sus propósitos:

“El idioma no fue un problema para mi padre, al contrario, en el caso del idioma, el italiano es un idioma que pertenece a la misma familia idiomática del español, y mi padre lo aprendió rápido en su estancia en Barranquilla, cuando llego aquí a Pasto ya lo manejaba bien” (Sanseviero, 2016).

En el caso de Doménico Barbato su nieto comenta:

“Cuando mi abuelo llega a Colombia, ya conocía el español, el tiempo que trabajaron en Costa Rica afianzo su conocimiento no solo del español sino también de otros idiomas, a esa zona llegaban muchos extranjeros en los barcos mercantes y eso favoreció su conocimiento en diferentes idioma” (Barbato, 2016).

En los casos de los suizos, es importante resaltar que gracias a la configuración multicultural propia de la consolidación de este país (relacionada en el anterior capítulo), estos personajes llegan con el conocimiento de más de un idioma:

“La ventaja de mi papá era que él ya sabía el español, cuando llego a Colombia llego pronunciando las palabras con acento característico del español hablado en España” (Helfer, 2016)

En el caso del matrimonio Sulzer – Peifter se manifiesta lo siguiente:

“Cuando Walter y Heidy llegaron al Encano ya sabían hablar el español, lo aprendieron bien en su estancia en Medellín y Cali y se comunicaban fluidamente

con la gente y eso les ayudó mucho a contactar a las personas que necesitaban para trabajar en el hotel” (Jacanamejoy, 2016).

Con relación al señor Walter Dvries, quien asume una inmigración forzada y por su intermitente permanencia en varios lugares del país, sus prácticas comunicativas revelan mayor dificultad que en los casos anteriores y por temor a señalamientos y discriminación de la comunidad local no enseñó a sus hijos la lengua de origen:

“Con referencia al idioma, según relatos de mi padre, cuando llega a Colombia se comunicaba por señas y poco a poco fue aprendiendo el español... Cuando llega a Pasto, mi madre comentaba que ella y su familia tenían una pequeña tienda en el centro de la ciudad y él rentó una habitación al lado de ellos... él aun no hablaba bien el español y cuando iba a la tienda a comprar él se comunicaba por señas (...) En alguna ocasión, cuando tenía por ahí unos 11 años fui a la habitación de mi padre y le pedí que me enseñara el idioma alemán, mi padre se quedó viéndome y me dijo que no, me saco de su habitación y me dijo que me dedicara a mis tareas escolares, él siempre fue muy serio y distante con nosotros los hijos (P.E., De Vries, 1996).

En los otros casos, los testimonios dan cuenta que en reuniones familiares o con otros extranjeros residentes en la ciudad, generalmente se hablaba el idioma de su origen y nunca perdieron su acento característico que los diferenciaba como extranjeros. Así mismo, los hijos y nietos de los extranjeros manifiestan escribir, hablar y entender el idioma de origen de sus ancestros:

“Mis padres se preocuparon mucho por enseñarnos el idioma, en el colegio hablábamos todo el tiempo el español pero cuando llegábamos a la casa teníamos que hablar el suizo

alemán, era muy tedioso, nos opusimos pero lo teníamos que hacer, eso nos sirvió más adelante cuando viajamos con nuestras familias a Suiza, esa fue una gran ventaja” (Helfer, 2016).

En síntesis, según Gugenberger (2007) las consecuencias de la migración respecto al comportamiento lingüístico de los migrantes, “responde a factores como la historia individual, sus experiencias a lo largo de su vida en la tierra natal y en su experiencia migrante, a partir de las cuales va creando y transformando sus actitudes y su identidad como instancia directiva y fuente motivacional para sus comportamientos en la práctica social” (p.45).

En estas circunstancias el desarrollo del idioma puede demostrar la adquisición de unas estrategias de aculturación por parte de los inmigrantes. En la mayoría de los casos de esta investigación, se puede asociar las estrategias de aculturación con la categoría de “integración, existe el interés de saber y hablar las dos lenguas, no tienen impedimentos de tipo cognitivo, emotivos y motivacionales que les impidan dejar la práctica de su idioma de origen y aprender el idioma de la comunidad receptora, es más, estas condiciones son necesarias para cumplir sus propósitos” (Gugenberger, 2007, p. 34).

En el caso de Walter De Vries por las condiciones de su migración la estrategia de aculturación responde al tipo de “asimilación, renuncia a la práctica de su lengua de origen por la disposición de adoptar la lengua receptora para ser aceptado por su familia y la comunidad receptora” (Gugenberger, 2007, p. 33).

En síntesis el conocimiento y buen manejo del español fue una de las estrategias por medio de las cuales pudieron conocer aspectos relevantes de la cultura local, entender y comunicarse a través del lenguaje hablado y escrito determinó el éxito de la acogida de su

mensaje, lo anterior se puede corroborar en el empleo de una publicidad que introdujo elementos de importancia tanto para las clases pudientes como para los habitantes de la periferia:

EMILIO METTLER & CIA.
PASTO-TUQUERRES-IPIALES

SECCIONES ESPECIALIZADAS:

- Abarrotes
- Ferretería
- Telas al por mayor
- Ropa interior para señora
- Paños para hombre
- Muebles metálicos
- Equipos para oficina

TELEFONOS:

Gerencia	11-50
Caja y Contabilidad	11-51
Ferretería	11-52
Abarrotes	11-53
Telas por mayor	11-54
Telas por menor	11-55
Salón Exhibiciones	11-56

Calle 20 Esquina con Carrera 23

Foto 7. Publicidad artículos Emilio Mettler & Cía. Fuente: Guía Turística y Comercial Pasto, 1958 Archivo Histórico Museo Juan Lorenzo Lucero.

La dinámica económica y la apertura de un espacio en la formación de la clase media.

Según lo visto en los contextos que caracterizan el periodo de las inmigraciones sucedidas en América Latina a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, los procesos de desarrollo económico condicionaron la modernización social y política en países industrializados. Para el caso de Colombia se tiene la adopción de un proyecto de desarrollo capitalista sin la transformación del sistema cultural tradicional y la estructura política.

En estas circunstancias los propósitos de la inmigración en general respondían a intereses netamente económicos. Y los pioneros inmigrantes que se identificaban con las características del “inmigrante ideal” (mencionado en la jurisprudencia inmigratoria, Cap. I) se beneficiaron de las oportunidades económicas encontradas en un naciente mercado de consumo que necesitaba de su trabajo para crear y satisfacer esas nuevas demandas.

Por lo anterior, la llegada de inmigrantes profesionales y técnicos a la ciudad de Pasto se ajusta al nuevo plan urbanizador de expansión de la ciudad iniciada a partir de la década de 1940. Hechos como: la dinámica nacional de introducir en las diferentes regiones del país los equipamientos necesarios para acoplar a las ciudades con los requerimientos modernos por medio de la Comisión de Cultura Aldeana (Álvarez, 2011), la creación de la Sociedad de Mejoras Publicas de Pasto (1940) y la disolución de los resguardos (1948 – 1951) (Cerón & Ramos, 1997) cambian el ámbito de aldea por una nueva connotación de ciudad, en donde las transformaciones tanto a nivel físico espacial como el imaginario colectivo empiezan a manifestarse.

Esta nueva organización trae consigo la formación de una clase media compuesta por profesionales, comerciantes, políticos, empresarios industriales y trabajadores oficiales. Al respecto se menciona: “El surgimiento de las clases medias se considera como uno de los aspectos de una serie de cambios que tuvieron lugar desde la segunda mitad del siglo XIX, en expansión de la economía primaria de exportación, inversiones extranjeras, inmigración extranjera, una organización estatal mejor y más racional” (Germani, 1962, p. 24).

Aunque, por las características propias del medio local, no se puede hablar de economías de exportación e inversión de altas sumas de capital, por su ubicación de ciudad fronteriza y centro administrativo del departamento de Nariño, se dio la conformación de un nuevo grupo de profesionales, técnicos y comerciantes interesados por fomentar el desarrollo urbano y comercial.

Este escenario, ofreció a los inmigrantes con dichas características, un lugar en la formación de este nuevo grupo social, que aunque – en su mayoría -, no contaba con grandes capitales de inversión, si tenían capacidades profesionales para crear y satisfacer las nuevas demandas de consumo, así lo cuenta Doménico Nocera (2016) sobrino-nieto del Italiano Doménico Barbato:

“El recibimiento de los locales era muy bueno porque el montaje de un negocio con características europeas le daba mucho prestigio y eso era bien visto por los Pastusos, y entramos con un producto que era fuerte para los campesinos, entonces nuestro campesino expuesto al sol y a la lluvia, necesitaba una protección para su cabeza, y nuestros clientes por naturaleza fueron los campesinos principalmente, luego teníamos otra clientela que también desapareció que era el profesional, - detalles muy buenos para conocer era que - la gente se graduaba de abogado aquí a 20 metros en la Universidad de Nariño y la gente venía para

comprarse un sombrero encocado (...) el sombrero encocado era el que usaban los profesionales, esos no lo usaban los campesinos, entonces la gente sabía que cuando usaba un sombrero encocado ese era un doctor, se tenía sus modelos para toda clase de presentación, se manejaban productos para diferentes personalidades”

En el caso de los suizos Walter y Heidy se menciona:

“Cuando Walter y Heidy llegan a la Cocha, prácticamente ellos inician con la actividad hotelera, porque aparte del hotel Sindamanoy no había otro similar hasta que ellos construyeron el de ellos, y era una cosa totalmente diferente a lo que se veía, les gustaba mucho sembrar flores y la construcción en madera con su estilo Suizo llamaba mucho la atención de los visitantes, los ambientes eran acogedores muy propio de su estilo y lo visitaba mucha gente, sobre todo personalidades reconocidas, gente estudiada, políticos, extranjeros, era muy elegante todo” (Jacanamejoy, 2016).

Así mismo, estas llegadas se vieron favorecidas con la transformación urbana que se había iniciado en la ciudad, así lo demuestra el relato de la llegada de Alfred Koch:

“Cuando inician las transformaciones urbanas en Pasto, la demanda de materiales para la construcción y el desarrollo agrícola en las haciendas y en los municipios vecinos, se necesitaba de gente que conociera de ese tipo de materiales, herramientas y maquinaria. Por eso, el comercio de las ferreterías y materiales de construcción se disparó, y se hacía necesario contar con un personal técnico y profesional que conociera del manejo y administración que esta línea demandaba, y este comercio generalmente era manejado por extranjeros como el caso de la Casa Sager, la ferretería Cordilleras, y Casa Mettler. A eso se debe la contratación de mi abuelo” (Koch, 2016).

En este punto, la razón económica se convertirá, en uno de las principales motivaciones para el asentamiento de extranjeros en la ciudad de Pasto. Al respecto Weber (1993) menciona:

Una acción debe llamarse “económicamente orientada” en la medida en que sus sentido subjetivo este orientado por el deseo de obtener ciertas utilidades. (...) Se llama “gestión económica” a un ejercicio pacifico de poderes de disposición, orientado en primer término económicamente y ella será “racional” cuando discurra con arreglo a un fin racional, o sea con arreglo a un plan (...) Debe llamarse economía a una cuestión económica auto – cefala. Y “explotación económica” a una actividad económicamente permanente y organizada (p.46).

En definitiva, es precisamente dicha orientación racional la que permite el posicionamiento de las actividades comerciales e industriales como acciones organizadas y permanentes. No obstante, más adelante se presentan otros aspectos que no reducen las motivaciones al aspecto económico, considerando que, la migración se presenta como un proceso complejo.

Religión oficial y racionalidad religiosa.

El aspecto religioso es un factor interesante dentro de este análisis de la adaptación de inmigrantes. Más aun, cuando es posible asociar la conducta económica (motivación importante en la decisión de permanencia) con las aspiraciones religiosas.

En este sentido, el primer aspecto relevante, está relacionado con las creencias religiosas de la sociedad de acogida, en este caso la ciudad de Pasto caracterizada por su ferviente adscripción a la religión católica y su alianza con el poder conservador (Capítulo I).

En efecto, los extranjeros se encuentran con un catolicismo imperante y un adoctrinamiento de carácter feudal en donde no había clara diferenciación entre poder político y poder religioso que aprobaba las conductas que consideraba beneficioso para el mantenimiento de su orden.

En argumentación a lo anterior, a continuación, el testimonio de uno de los científicos alemanes que visitaron la ciudad a finales del siglo XIX:

Cuando entramos al templo, todo el mundo se puso de pie y nos invitaron a sentarnos al lado del Obispo... Los examinadores son las personas de mayor relevancia en la ciudad, que aprovechan la oportunidad para oírse hablar a sí mismos... Uno de los examinadores nos preguntó disimuladamente si el Tiber estaba todavía en Roma... Las caballerizas y la causa de la muerte de Cleopatra ocupaban a la gente muy especialmente, y parecía interesarle mucho al Obispo... y la respuesta “eso no está en el libro” fue vista muy bien” Reiss citado por Gómez (1994, p. 167).

En contraposición, se tiene la vinculación religiosa y las conductas económicas propias de los casos participantes de este estudio: católicos de origen europeo (casos italianos y Roland Helfer de la organización “Casa Mettler”), protestante (el alemán Alfred Koch), judíos (matrimonio Suizo Peifter – Sulzer y el alemán Walter Dvries) y el musulmán Saúl Hussein, procedentes de contextos comerciales e industriales dinámicos. Esta caracterización hace alusión a una mentalidad religiosa no contraria a sus aspiraciones profesionales:

Al respecto Weber (1967) se refiere a la racionalidad religiosa como la mentalidad que pretende obtener un lucro, realizando metódicamente una profesión, una ganancia legítima, por la razón histórica de que dicha mentalidad ha encontrado su realización más adecuada en la moderna empresa capitalista, al mismo tiempo que ésta puede encontrar en aquélla el adecuado impulso espiritual.

Entendido lo anterior, resulta interesante, destacar testimonios que hacen diferencia en la manera cómo estos europeos perciben la religiosidad propia con relación a la profesada en el medio local:

“La visión del europeo en relación a las creencias religiosas es muy diferente a la de los habitantes de la ciudad de Pasto, mi padre proviene de una sociedad en la que el avance de la industria dinamizó todos los campos y la religión no fue ajena a esas transformaciones, en el caso de mi padre, él profesaba la religión católica, pero no tenía la misma visión de los católicos locales... en Europa y particularmente Suiza fue uno de los lugares donde se desarrolló el protestantismo y se convive con muchas otras creencias, estas condiciones le dieron a estas personas la capacidad de acomodar sus preceptos religiosos a las ideas de progreso económico y llegaban con la mente abierta para comprender otras culturas, por eso no era mal visto por ellos obtener beneficios económicos resultado del trabajo y muchas de las comunidades religiosas provenientes de Suiza como el caso de las Franciscanas trabajaron fuertemente por conseguir sus recursos”(Helfer, 2016).

Más aun, cuando entran en juego las experiencias de los migrantes, lo anterior puede complementarse con el trabajo desarrollado por Arriaga (2009) en el que los laicos católicos de origen europeo en contextos de migración desarrollan cierta racionalidad religiosa en la adopción

de las actitudes sostenidas por el protestantismo en contextos de altas exigencias capitalistas como lo era Estados Unidos en la década de 1930. Para este caso puede apreciarse, independientemente de la religión que profesan (los extranjeros), cómo de acuerdo a sus experiencias en contextos altamente industrializados desarrollan actitudes espirituales contrarias las encontradas en el contexto local relacionadas con comportamientos apológicos a la pobreza.

Por lo anterior, la reflexión remite a establecer los aspectos que favorecieron o dificultaron la adaptación de los inmigrantes teniendo en cuenta la contradicción referente a la racionalidad religiosa. En el caso de las migraciones voluntarias asumidas por los italianos Doménico Barbato y Francisco Sanseviero la religión profesada concuerda con la religión oficial del medio local:

“(...) En cuanto a la religión no hubo lío, mi padre era católico y los frailes franciscanos lo apoyaron mucho (...)” (Sanseviero, 2016).

“(...) Con respecto a la religión, no tuvo ningún inconveniente, tenía las mismas creencias católicas (...) Después ya cuando la familia se radico de manera definitiva, asistíamos todos los domingos a la misa en familia, era infaltable nuestra presencia ya que ahí se reunían todas las personas reconocidas de la ciudad y era bien visto por ellos que los extranjeros se integraran, podría decirse que era una manera de aprobación de su presencia en la ciudad (...)” (Barbato, 2016).

En este tipo de migración el aspecto religioso no represento mayor inconveniente, es más, represento apoyos, redes y solidaridades que les facilito el relacionamiento social y laboral.

“Yo recuerdo que la relación que teníamos con los sacerdotes franciscanos era muy favorable, en varias ocasiones ellos visitaban nuestra casa y charlaban con mis padres en

italiano, había una colaboración mutua tanto en lo que necesitaba mi familia como en las actividades que ellos organizaban, mi padre colaboraba mucho” (Sanseviero, 2016).



Foto 8. Francisco Sanseviero Pinto, en una de sus correrías por el Dpto. de Putumayo acompañado por un sacerdote Franciscano y habitantes del lugar, 1945. Fuente Álbum familiar Francisco Sanseviero B.

Al igual que en los casos anteriores en las migraciones dirigidas - Alfred Koch (protestante), y Erwin Helfer (católico) - los testimonios de sus familiares apuntan que el tema de la religión no representó un problema significativo, argumentando que gracias a sus contratos con las empresas que solicitaban sus servicios técnicos y profesionales tenían sus propósitos definidos en cuanto a la labor a realizar sin definir aun su radicación definitiva en la ciudad y contaban con la aprobación del estamento eclesial por los aportes económicos a manera de

donaciones que estos comerciantes hacían al clero como se referencio en el caso de la organización “Casa Mettler” (Cap. II).

En los casos de las migraciones forzadas como la de Walter De Vries de origen judío, se encontró dificultades de adaptación en relación a las creencias religiosas del entorno local, los mitos religiosos propios del feudalismo europeo fueron difundidos en el argot popular y hacían parte de la estrategia de control social por parte de la Iglesia Católica, así lo relata su nieta:

“Mi abuela era muy religiosa y en ese tiempo tenían esa creencia del “judío errante”, ella molestaba mucho con eso, entonces no dejaba averiguar nada del pasado de mi abuelo, cuando él llegó aquí se llamaba Walter De Vries pero cuando se caso tuvo que convertirse al catolicismo, dejar su religión y sus costumbres, cuando se iba a casar lo bautizaron y lo confirmaron entonces el sacerdote le dijo que si se quería casar tenía que colocarse un nombre “cristiano” en la partida de matrimonio aparece como Carlos Walter De Vries” (G. De Vries, 2016).

Con relación a los Suizos Heidi y Walter Sulzer se desconoce su afiliación religiosa, sin embargo, según Nelly quien trabajo 20 años con ellos, los describe como judíos:

“Yo creo que ellos eran judíos, La señora Heidi no iba a misa, y poco le gustaba hablar de sus creencias, solo asistía a misa cuando se trataba de acompañar a algún sepelio de algún empleado o familiar de algún compañero, y en medio de la ceremonia sacaba su tejido y se ponía a tejer (...) No tuvieron problemas con el padre, cuando había fiestas del corregimiento, la parroquia les solicitaba sus aportes y ellos siempre colaboraban” (N. Muñoz, comunicación personal, 16 de mayo de 2016).

Para el caso del palestino Saúl Hussein, su llegada a Pasto católica y conservadora represento algunas dificultades por el señalamiento de algunas personas, no obstante, su espíritu carismático tuvo acogida en la sociedad Pastusa, también hicieron importantes aportes económicos a instituciones manejadas por las comunidades religiosas católicas y eso les daba un parte de tranquilidad:

“Siempre había gente que llegaba a gritar cosas en frente de nuestra casa, pero nosotros nunca respondimos a insultos, más bien colaboramos con quienes solicitan nuestra ayuda, no es bueno decirlo, pero en varias ocasiones donamos material hospitalario elaborado en tela para el hospital San Pedro y para el hospital Infantil. Así mismo, si alguna persona venía a nuestro almacén y decía: - Don Saúl, necesito una camisa -, o cualquier otra prenda, nosotros se la facilitábamos y ellos después venían y la cancelaban, la gente también respondía muy bien, muy honrados” (Hussein, 2016).

En cuanto a la difusión de sus creencias religiosas, todos los casos concuerdan en que no era ese el propósito de su radicación, mantenían sus reservas en el tema, teniendo en cuenta las características de la sociedad de acogida y la consecución de sus verdaderos propósitos en especial los de carácter económico:

“Nosotros no necesitamos de un templo para orar, ni una estatua, ni un santo, orábamos en nuestras casas sin molestar a nadie, luego con el tiempo ya se abrió un centro Islámico ubicado al lado de la Iglesia de San Agustín coordinado por un paisano (...) Nosotros nunca discutimos con nadie por religión, no faltó las personas que nos venían a gritar: - turcos-, nos insultaban, nos decían ladrones, pero nosotros nunca respondimos a esas ofensas, nunca estuvimos involucrados con asuntos jurídicos por ofensas como esas” (Hussein, 2016).

Así las cosas, es preciso afirmar que gracias a su condición de extranjeros técnicos – profesionales, procedentes de países comerciales e industriales y con experiencias profesionales importantes ganadas en contextos migratorios, desarrollaron una racionalidad religiosa que les permitió implementar estrategias de adaptación en un contexto religioso dogmático y conservador.

Acciones como las donaciones de tipo económico, conductas reservadas frente a la manifestación de sus creencias y personalidades carismáticas, austeras y laboriosas fueron aspectos que favorecieron su aprobación por parte de la comunidad receptora.

Hábitos y Costumbres.

En tema de costumbres y hábitos fue difícil encontrar información detallada al respecto, sin embargo, los testimonios dan cuenta de factores (costumbres culinarias, aficiones, festividades, modos de ser y actuar etc.) que representaron diferencias en algunos casos acogidas o simplemente respetadas y en otros casos incompatibles.

En el tema de las comidas, se encuentran con una combinación tradicional de comida de origen indígena, la española y la ecuatoriana, como ya fue descrito, se encontraron con variedad de frutas y verduras, y prefieren preparar sus propias comidas y organizaban reuniones con la comunidad de extranjeros residentes en la ciudad:

“La comida era muy importante, todos los Italianos se reunían en Santa Clara (hacienda ubicada en el sector sur oriental de Pasto, hoy actual barrio Santa Clara), también iban los capuchinos, mi padre le gustaba cocinar, sabía preparar cabrito asado, cerdo y otras

recetas propias de la comida Italiana, eran felices con las verduras de acá, la lechuga, la coliflor, el ají. Los domingos se reunían las familias, hacían su pasta, su lasaña y departían juntos, hacían paseos, se iban a Rio Bobo, se iban a Buesaco” (Sanseviero, 2016).

Así mismo, demuestran una apertura cultural en torno a este tema, tanto en relación al consumo las comidas autóctonas preparadas en festividades y la necesidad de alimentarse cuando por condiciones laborales tenían que movilizarse a los diferentes municipios del departamento de Nariño:

“En cuanto a las comidas se adaptó al lugar a él le gusta el cuy que se comía durante los carnavales, y en general, se acostumbró a la comida, usted va a otra parte del mundo y se tiene que acostumbrar a la comida sino se muere del hambre, él nunca fue problemático, come de todo y así lo hizo porque realizo muchos viajes de trabajo, las correrías eran muy largas y mi padre viajo a muchos municipios de Nariño y Putumayo y a otras ciudades del país como Bogotá y Medellín” (Helfer, 2016).

Con respecto a las actividades a realizar en su tiempo libre sus aficiones están más relacionadas hábitos de la lectura, los viajes de conocimiento del territorio, la caza de animales silvestres, la pesca y el interés de aprender oficios artesanales como los tejidos, jardinería, trabajos en madera:

“A mi padre le gustaba mucho conocer lugares, entonces se compró un caballo y fue a recorrer los pueblitos a caballo le gustaba subir al Galeras, hizo amistades con los España, también hacían paseos y se iban a la Cocha, había un padre Suizo que tenía una cabaña en la Corota entonces iban a pasar los fines de semana, allí pescaban, y también hicieron el

primer velero que se les convirtió en submarino porque cuando lo echaron al agua se hundió” (Helfer, 2016).

En el caso de don Saúl, nos comenta:

“Cuando no estaba trabajando, dedicaba mi tiempo a la lectura del Corán, esta es la fuente de nuestra espiritualidad y la fuerza para nunca desfallecer en nuestros propósitos y también estaba muy pendiente del acontecer nacional y mundial por medio de la prensa y la radio” (Hussein, 2016).

Por su parte los suizos Heidi y Walter se identificaron con el aprendizaje de actividades artesanales:

“Ellos nunca estaban quietos, en temporadas de poca afluencia de turistas, ponía a las empleadas a hilar lana de una ovejas que tenía, y todas nos poníamos a tejer, a ella le gustaba aprender mucho de nuestra manera de tejer y combinar los colores. Don Walter en cambio le gustaba hacer su propia huerta y sembraba aromáticas y plantas ornamentales eso se miraba muy bonito y era el atractivo del lugar, y también, como era arquitecto le gustaba mucho los trabajos artesanales en madera le gustaba aprender de los artesanos locales, siempre estaba buscando y experimentando nuevas cosas, a la par que nos enseñaban sin egoísmo lo que ellos sabían” (Muñoz, 2016).

Por otro lado, también se representa la queja ante la costumbre generalizada del consumo de alcohol, factor que reconocían como un aspecto negativo y poco productivo de la cultura local:

“A mi padre nunca le gusto beber en exceso, y era una costumbre arraigada en el medio local, le preocupaba ver como la mayoría de la población sobre todo los campesinos se

emborrachaban, decía que a la gente le faltaba educación y visión para aprovechar las oportunidades que ofrecía este medio” (Helfer, 2016).

Con relación al tema de participación en fiestas religiosas y carnavales en la mayoría de los testimonios se encontró que les gustaba mucho apreciar el trabajo de los artesanos nariñenses, pero nunca participaban en el juego de negros y blancos aludiendo a que por sus características culturales no eran muy expresivos con relación a la cultura local y se percibe un sentimiento de inseguridad.

No obstante, es curioso encontrar participaciones más activas en sus descendientes, sobre todo en los casos de los italianos:

“Ellos poco participaban (refiere a sus padres y tíos) yo si participe, sacamos una carroza con el colegio Javeriano, en 1975, y mis hijas también han participado, en la familia Castañeda” (D. Nocera, 2016).

Por su parte, Francisco Sanseviero (2016) comenta:

“En cuanto a la vinculación a carnavales se participó en ellos, mi hermana Carmelina fue Reina de los Carnavales en 1958, fue reina del civismo, en cuanto al juego, no nos involucrábamos, nos gustaba ver el desfile, el juego de los negros en ese tiempo era una cosa pavorosa, los cinco de eneros no se salía a jugar, se reunían en la finca de Santa Clara”

Con todo, es preciso inferir que sus hábitos y aficiones aprendidas en sus contextos de origen se reflejaron en sus prácticas intelectuales y físicas de conocimiento del contexto y la cultura del lugar destino. Esta facultad además de representarles oportunidades, surtió un efecto secundario de acciones emprendidas con otros fines, un proceso subterráneo, anónimo, casi

invisible de resocialización, en el que la disposición de la comunidad receptora desempeñó un papel importante (Martinez, Garcia, & Maya, 1999), sobre todo en sus descendientes de segunda y tercera generación.

Comunidad receptora y redes sociales

La participación e integración entre población local e inmigrantes, representa todo un proceso cargado de preceptos favorables y/o desfavorables para la adaptación de los extranjeros en sus destinos de radicación. Ferrer y otros autores (2014), mencionan experiencias negativas para los inmigrantes como la sucedida en Estados Unidos en la década de 1970, la visión de los extranjeros como “indeseables” incidió en reformas políticas para limitar la entrada de inmigrantes.

En relación con lo anterior, como ya fue mencionado, para el caso de Colombia, la jurisprudencia migratoria (ver marco legal, Cap. I) giró en torno a preceptos, geográficos, raciales y civilizatorios. Bajo estas circunstancias, las probabilidades de adaptación de los inmigrantes estaban influenciadas por las disposiciones y estereotipos legalmente establecidos; desde finales del siglo XIX.

En consecuencia, se restringió la entrada de inmigrantes de acuerdo a sus nacionalidades entre las razones mencionadas estaba estimular las corrientes de inmigración favorables al desarrollo de la industria y restringir la entrada de migrantes que lleguen a desalojar a los comerciantes nacionales (Deas & Posada, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, en la mayoría de los casos de este estudio, los perfiles concordaron con las características contenidas en la jurisprudencia nacional inmigratoria, por consiguiente no les fue difícil establecer contactos personales y laborales en el medio local:

“A su llegada a Pasto, mi padre se da cuenta de la gran aceptación de la que goza los extranjeros que llegaban a trabajar en “Casa Mettler”, tenían un pleno reconocimiento de la comunidad de extranjeros residentes en la ciudad y las religiosas franciscanas y también por las relaciones comerciales, se habían establecido fuertes vínculos de amistad con las familias reconocidas de la ciudad, como la familia De la Rosa, Montenegro Trujillo, López, Guerrero, Zarama, Santacruz, España entre otros” (Helfer, 2016).

En los casos de los italianos Francisco Sanseviero y Doménico Barbato se menciona:

“Mi padre hizo amistad con las personas que trabajaban en el mismo sector de producción de harina, especialmente con gerentes de bancos y comerciantes, recuerda al señor Francisco Rosas, ellos al igual que la comunidad de Italianos residentes en la ciudad fueron un gran apoyo para lograr su estabilidad y asentamiento” (Sanseviero, 2016).

“En cuanto a las familias locales sus primeros contactos de amistad fueron Roberto Vallejo distribuidor de llantas, con el doctor López quien vivía en el sector de la Plaza de Nariño”(Nocera, 2016).

No obstante, es preciso puntualizar en el caso de don Walter De Vries (migración forzada) porque se encontraron indicios de la resistencia que ejercía el contexto local. Lo anterior, según Leal (2011) responde al antisemitismo emergente sucedido en Colombia en las décadas de 1930 y 1940 en las que el encuentro entre no judíos, colombianos judíos y judíos

extranjeros se tradujo en importantes transformaciones a nivel industrial y comercial. En consecuencia, la citada investigadora afirma que se dio una recepción xenofóbica por parte de algunos nacionales que miraron en los extranjeros como invasores del espacio propio en materia social y económica. En este sentido, surgieron imaginarios en torno al extranjero reforzados mediante criterios foráneos (antisemitismo nazi) transferidos y adaptados al contexto local, como lo muestra el siguiente fragmento:

En Nariño empieza a sentirse el peso de esta odiosa competencia. Existe en nuestra ciudad un grupo de ciudadanos que desde hace muchos años vienen dedicados a la explotación de la pesa. El pequeño capital fruto de sus ahorros y esfuerzos empieza a flaquear por obra de una competencia desleal. Un grupo de judíos que hace poco llegó a la ciudad, ha puesto sus miras en el negocio explotado por elementos nacionales, y en su afán de acaparar el ramo no omite los sistemas de competencia desleal de que se viene hablando. Si un contrato de esta naturaleza estuvo en manos de colombianos en tiempos anteriores, en el término de unos cuantos meses ha sido cancelado, para ir a parar en manos avaras de estos astutos financiero (...) Sabemos que en la explotación de este ramo de trabajo, elementos extranjeros y a decir verdad judíos, emplean en la preparación de la carne sustancias químicas. Si el aumento de pesas y el reblandecimiento de la carne, que dan a la venta, hecho a base de estas sustancias estuviera autorizado y debidamente controlado por la unidad sanitaria no hubiera mayor motivo de protesta (Del Hierro, 1940, p. 13).

Dicha resistencia no fue motivo para desistir de sus propósitos porque encuentra respuesta y apoyo en un grupo de extranjeros connacionales que con anterioridad a su llegada ya se habían radicado en la ciudad:

“A mi abuelo lo ayudaron en Pasto varios de los alemanes que vivían en la ciudad, se asoció con otro señor alemán que también se dedicaba a la elaboración de embutidos y tenía buenas relaciones con los alemanes dueños del Hotel Pacifico, - también de origen judío - , con quienes se reunían a mirar las películas sobre los falsos campos de trabajo difundidas por el gobierno de Hitler” (G. De Vries, 2016).

Similar es el caso de los suizos que trabajaron en el Encano:

“A Heidi y a Walter los apoyan mucho el médico francés Yves Chaten quien le facilito 3 hectáreas en el que posteriormente construyeron el hotel “Chalet Guamuez” y el señor Erwin Helfer gerente de casa Mettler quien les fío los implementos para dotar al hotel” (Jacanamejoy, 2016)

En consecuencia y siguiendo a Martínez, García y Maya (1999), es posible concluir que una de las estrategias asumidas por los inmigrantes para enfrentar la vulnerabilidad social fue apoyarse en la red social del colectivo de extranjeros residente en la ciudad con anterioridad, esta les ofreció un sentido de pertenencia y un significado social para ubicarse y radicarse en el nuevo lugar; lo anterior da la idea de una comunidad de extranjeros que lograron organizarse, desarrollar sus potencialidades y poner en práctica su capacidad de establecer nuevas relaciones sociales con la comunidad receptora que más adelante se verán materializados en aportes a un proceso conjunto entre autóctonos y extranjeros.

Así mismo, puede observarse como las relaciones laborales y comerciales refuerzan el efecto de esta red de inmigrantes sobre su proceso de adaptación y su posterior integración. En el caso del palestino Saúl Hussein, es a través de las relaciones comerciales y laborales que establece importantes vínculos con otros extranjeros y con el medio local:

“Nosotros no somos muy amigueros, ni tenemos confianzas para ir a visitar a las casas a los vecinos, pero si teníamos buenas relaciones con ellos, tanto con los otros extranjeros como con los comerciantes locales... Nos ayudó mucho Luis Díaz del Castillo, era casado con una hija de un paisano y fue gerente del Hospital San Pedro, él nos sirvió de fiador en varios negocios que hicimos, también tuvimos buenas relaciones con los Moncayo. Nuestras relaciones de amistad más que todo se dieron por las relaciones de apoyo y servicios comerciales, la gente llega acá al almacén, nos saludan, ya nos conocen, vienen a cambiar sus cheques y se alojan en el hotel, tanto nacionales como extranjeros residentes recomiendan nuestros servicios” (Hussein, 2016).

Dicho reconocimiento se evidencia en los testimonios de las personas que trabajaron con ellos, como lo menciona Nelly Muñoz (2016) en el caso de los suizos Walter y Heidi:

“la comunidad de la Cocha los recibió muy bien, primero porque ellos venían a generar empleo, contrataban a gente de la región y eran muy cercanos con las comunidades religiosas de los suizos en la Cocha”

Así mismo, se menciona simpatía hacia los extranjeros por sus características personales, sus actitudes amistosas y joviales con la gente afianzaron relaciones de confianza:

“Yo empecé a trabajar con don Saúl, porque era conocido de mi mamá, ella contaba que él iba de puerta en puerta ofreciendo mercancía y les daba crédito, en ese entonces mi familia vivía en Ipiales, y él iba hasta allá a ofrecernos su mercancía, decía mi madre, que él era un tipo de muy buen genio, y toda la gente lo recibía muy bien, trataba a toda la gente con amabilidad así sean ricos o pobres” (J. Pantoja, comunicación personal, 29 de Julio de 2016).

En términos generales, y siguiendo la orientación de Norris y Mattes (citados en Ferrer, et. al, 2014), es posible afirmar que gracias a la política inmigratoria nacional, las oportunidades laborales, la organización de una pequeña comunidad de extranjeros radicados con anterioridad en la localidad y sus capacidades personales de socialización, los inmigrantes logran alcanzar un status migratorio (otorgado por el reconocimiento de la localidad) que les permite la accesibilidad a servicios estatales y la participación social y económica.

De igual manera, en este punto, es acertado seguir la orientación de Coleman (1988) cuando define al capital social como las relaciones que un sujeto establece con otros y le permiten conseguir fines. En este sentido la construcción de las redes sociales esta mediada por las relaciones que se establecen entre los agentes involucrados en el proceso migratorio.

En los casos de migraciones dirigidas fueron los contactos previos los que definieron sus destinos a través de propuestas concretas de trabajo, en dichas circunstancias se puede afirmar que si existía una red de relaciones no masiva, pero si más estable que favoreció su migración y les aseguro el acceso a los recursos necesarios para su adaptación y radicación.

Para el caso de las migraciones voluntarias aunque habían definido a Colombia como su destino, no estaba claro definir a Pasto como su destino final, dicha determinación dependió de información suministrada por agentes que no tenían una relación cercana con el inmigrante, por lo general, fueron personas que conocieron en sus trayectos y destinos migratorios (otros migrantes, colombianos que conocieron en sus recorridos o amigos de amigos). Así mismo, sucedió en los casos de las migraciones forzadas, quienes desconocían totalmente su destino de llegada y los vínculos fueron aún más débiles que en el caso anterior.

Al respecto Granovetter (1973) afirma que los vínculos débiles resultan ser de gran importancia para el migrante, considerando que, gracias a esto accede a nueva información para él y el grupo del cual hace parte, lo que termina por abrirle nuevos horizontes y oportunidades. Lo que no podría lograr en redes densas de inmigraciones masivas donde la información compartida no es novedosa, ni atractiva teniendo en cuenta que se comparte entre muchos inmigrantes por lo tanto las oportunidades son menores y menos beneficiosas.

En consecuencia, en todos los casos de migraciones voluntarias y dirigidas los vínculos establecidos les permitieron en unos casos (Saúl Hussein, Doménico Barbatto, Francisco Sanseviero) iniciar su propia red de inmigración y en otros casos fortalecer la red de migración adquirida como lo hizo la compañía “Casa Mettler”.

Reagrupación familiar y residencia permanente

Por lo general, los personajes que hacen parte de una historia de migración se convierten en un eslabón de una cadena migratoria cargada de vínculos entre los países de origen y destino. Cuando los vínculos promueven la unificación familiar y el deseo de obtener residencia permanente en los países de destino, el proceso da cuenta de condiciones favorables para la adaptación e integración social del migrante, los lazos establecidos se han convertido en puentes entre la red del migrante y otras redes. En efecto, ha alcanzado un nivel de vida propicio para asegurar el bienestar no solo para sí mismo, sino también para los miembros de su familia.

Para comprender este proceso es necesario indagar acerca de las percepciones de ciudadanía y nacionalidad. En el caso del inmigrante, la condición legal y la identidad juegan un

papel importante en las motivaciones de permanencia y reunificación familiar. Así mismo, es importante, determinar la percepción de la comunidad receptora acerca de estos conceptos, puesto que, pueden considerarse elementos importantes a favor o en contra de la adaptación e integración de los migrantes.

En continuidad a lo anterior, la visión del inmigrante por parte del medio local se fue configurando de manera favorable. En este escenario, la mirada hacia el extranjero está cargada de un sesgo exclusivista, de carácter etnocentrista; “el migrante ideal” representa todo aquello que las clases hegemónicas necesitan acoger con el fin de mantener su posición frente al nuevo orden económico nacional e internacional.

En estas circunstancias la llegada del extranjero, fija su identidad diferenciada, alejada de la condición del intruso o el indeseable (Delgado, 2011). Gracias a esta condición, es la misma sociedad de acogida quien determina el límite de sus acciones, y en la medida que se va integrando y/o asimilando a ella va aumentando sus posibilidades de ocupar importantes espacios en el devenir local, sobre todo en los casos de migraciones voluntarias y dirigidas.

En cuanto a la percepción del migrante sobre el concepto del ciudadano en el contexto local, se encuentran con una caracterización particular, muy diferente al concepto occidental que relaciona derechos civiles y políticos en un determinado ámbito territorial:

“En alguna de las charlas que tuve con don Walter, el me comentaba que cuando llego a Pasto se encuentro con una ciudad con muchos templos católicos, el sabía de arquitectura y me decía que la imponencia de cada iglesia ejercía control sobre la gente, y siempre se admiraba de la capacidad que tenía la religión de mover la voluntad del pueblo, decía que hasta el más pobre participaba y hacía sus aportes cuando se trataba

de organizar los festejos de algún Santo (...) Otra cosa que percibí era que a él, le parecía muy curiosa la personalidad de los indígenas, les gustaba mucho el espíritu trabajador de los nariñenses, pero eran muy directos y sinceros a la hora de comunicar y no les gustaba que la gente no los mirara a la cara cuando estaban explicando algo o que se dejara de lado el trabajo por las fiestas religiosas” (Jacanamejoy, 2016).

Esta visión concuerda con la concepción local de ciudadanía enmarcada dentro de preceptos culturales religiosos de la moral católica y conservadora propiciada por las clases hegemónicas desde la Colonia. Esta condición facilitó el control en todos los órdenes al aislar al habitante del común, promoviendo actitudes pasivas y de desconfianza en torno a lo colectivo y a sus propias capacidades (Arcos G., 2011).

Dicha condición, se suma a la lista de factores motivantes a su radicación definitiva, dado que, la ciudadanía fue una construcción en beneficio del poder de las clases que les acogieron y apoyaron, más no se puede afirmar, que su posición tenía la mismas intenciones de las clases hegemónicas, considerando que su situación de extranjeros limitaba sus acciones al interés económico y laboral. Así mismo, se reconoce en este relacionamiento (extranjero – autóctono) actitudes que demuestran un interés social:

“Mi suegro era un hombre muy correcto y muy humano, decía que la gente en Pasto vivía con muy pocos recursos y sus acciones siempre estuvieron a favor de mejorar las condiciones laborales de los pastusos que le parecían una gente muy trabajadora, humilde y honrada, fue uno de los fundadores de la Caja de Compensación Familiar de Nariño y se le hizo el reconocimiento oficial” (A. Santacruz de Koch, comunicación personal, 25 de mayo de 2016).

Por su parte, Roland Helfer (2016), gerente general de la organización “Casa Mettler” menciona:

“Yo quisiera hacer una mención especial a don Manuel Chávez Ruiz, quien representa la honestidad Pastusa. Por la conmoción producida por la Segunda Guerra mundial, se decreta la expropiación de todos los bienes de los ciudadanos extranjeros italianos, alemanes y japoneses. Suiza no se encontraba en este grupo por su posición neutral, sin embargo para evitar inconvenientes que se pudieran producir en este desorden, la empresa determina que el representante legal fuera una persona de nacionalidad Colombiana, entonces se le entrega todo el manejo a Don Manuel Chávez Ruiz y él inmediatamente después de la guerra, devuelve todo, lo que no paso con otras empresas en Colombia, el llevo y dijo: - esto no es mío, se los devuelvo- es admirable en una persona como él y también , otras personas como Eduardo Zarama, Juan Ortega y Julio Santander fueron admirables, representan al pastuso trabajador y honesto”

Para el caso del matrimonio Sulzer – Peifter se menciona:

“Yo trabaje con doña Heidy y don Walter cerca de 10 años, hasta que después de la muerte de don Walter (1991) doña Heidy decide vender el hotel en 1992 a don Harold Sager, con la nueva administración trabaje hasta el 2011 que ya recibí mi jubilación. Después de que doña Heidy vendió el hotel, me dijo que quería hacerme un regalo y yo le dije que me regale un lote en la Cocha y ella me dijo: - Eso no te voy a regalar, porque lo vendes y te gastas la plata, yo te quiero regalar algo que lo recuerdes siempre.- Entonces me llevo a pasear a Basilea Suiza estuvimos cerca de 2 meses allá. Ella me apreciaba mucho, reconocía mi trabajo y siempre fueron muy correctos en

los pagos, daban buenos consejos para administrar nuestro dinero, siempre se preocupaban porque los empleados no malgasten sus ingresos” (Muñoz, 2016).

En consecuencia, gracias al fortalecimiento de vínculos sociales, pronto fue posible establecer las condiciones necesarias para la reunificación familiar de los inmigrantes, a continuación sus relatos:

“Cuando termina la guerra, un pariente de mi papá que vivía en Barranquilla viajo a Italia, entonces les aviso a mi hermana y mi mamá donde estaba mi papá, él les dijo que estaban en Pasto, entonces ellas se vinieron a Colombia, llegaron directamente a Pasto en 1948, llegaron en barco a Barranquilla, luego de allí, toman un avión hasta Medellín y luego toman otro vuelo y llegan al aeropuerto de Ipiales. Se radican de manera definitiva en Pasto porque mi papa ya se había adaptado y tenía los recursos suficientes, llegan a ocupar las instalaciones del “Molino Milena” de propiedad del señor Burbano, ubicado cerca al Parque Infantil. Más adelante, ya en sociedad con este mismo señor y montan la fábrica de pastas “La Preferida” que se ubicaba frente al colegio Champagnat, ahora “Molinos San Nicolás”, ahí ya nacimos mi hermana Rosalba y yo” (Sanseviero, 2016).



Foto 9. Llegada de Rosa Brigante y Carmelina Sanseviero de Italia, Aeropuerto de Ipiales 1949. Fuente: Álbum familiar de Francisco Sanseviero Brigante.

Por su parte, Saúl Hussein (2016) menciona:

“Yo llegue solo de Palestina, era muy difícil asumir un viaje así, las salidas eran restringidas, mi esposa llego a Pasto mucho después, en 1978 su viaje se hizo por avión, en ese entonces, ya había logrado abrir un almacén de ropa que funcionaba en la casa de Don Felipe Herrera, este se encontraba ubicado en donde Jaime Navia y llegaba hasta la calle 18, arrendábamos allá y con mi esposa seguimos trabajando y cumplimos con nuestros proveedores que eran agentes viajeros. Luego con muchos esfuerzos compramos una casita ubicada en la carrera 23 al señor Juan Carlos Moncayo y ahí establecimos nuestro hogar donde nacieron nuestros 8 hijos. Después compramos aquí (Almacén de ropa y calzado, ubicado al lado donde funciona el Hotel Don Saúl, también de propiedad de la familia Hussein) este terreno

era del laboratorio Johnson & Johnson de Cali y nosotros nos enteramos porque salíamos mucho por trabajo y lo compramos con cheques posfechados”

En el caso de Erwin Helfer su hijo relata:

“Después de trabajar 5 años en Colombia, en 1953, mi padre vuelve a Suiza, le dieron 3 meses de vacaciones por los 5 años trabajados, en ese periodo se casa con mi madre, Rosa Vogel y vuelve a Pasto y continua trabajando en la compañía, de esta unión resultan 6 hijos: Úrsula, Roland, Susana, Mónica, Irene (nacidos en Pasto) y María Luisa (nacida en Medellín)” (Helfer, 2016).

Por otro lado, Doménico Barbato, quien es uno de los primeros en llegar (1930), no logra la reagrupación familiar debido a que el tiempo de su adaptación concuerda con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, por consiguiente solo es hasta 1946 que logra comunicarse con su familia en Italia y le pide a su hijo Ángelo y a su sobrino Cosimo que se hagan cargo de los negocios de la familia. Doménico, vuelve a su patria y por condiciones de salud muere en Italia. En este caso la primera migración se constituye en un vínculo fuerte que propicia otras migraciones y son estos descendientes los que se radican de manera definitiva en la ciudad de Pasto con sus esposas de origen italiano. Los hijos de estas familias nacen en Pasto.

En los casos de las migraciones forzadas, como la de don Walter De Vries y los Suizos Sulzer – Peifter, por las condiciones de la salida de los lugares de origen, no se puede hablar de reunificación familiar, en estos casos, construyen familia con personas de la comunidad receptora.

“Mis abuelos tenían una tienda y trabajaban comerciando licor que traían del Ecuador, y como Pasto era muy pequeño se relacionaban con todas las familias reconocidas, y mi

padre era cliente de mi abuelo, ahí conoció a mi madre, se enamoraron y se casaron, de este matrimonio nacimos 8 hijos, todos Pastusos” (P.E. De Vries, 2016)

DIOCESIS DE PASTO .
 MINISTERIO PARROQUIAL DE SAN AGUSTIN .
 El infrascrito, certifica que en el libro de matrimonios # 7 folio 77 se encuentra la siguiente partida:
 Al margen .- # 18 CARLOS WALTER VRIES con LAURA ELISA JURADO .- Al centro.- " En la parroquia de San Agustín de Pasto, a los siete días del mes de Mayo de mil novecientos cuarenta y uno, presencié el matrimonio que contrajo Carlos Walter Vries, hijo legítimo de Meriador de Vries y Jenny de Nacionalidad Alemana y bautizado hoy en esta parroquia, con Laura Elisa Jurado hija de Sofonías Jurado y Raquel Burbano, bautizada en esta parroquia (xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx) en mil novecientos doce. Fueron testigos: Fortunato Caicedo y Manuel P. de Caicedo.- Doy fe. (fdo.) Celimo Imacario G. Pbro. " - Es copia fiel.
 Doy fe,
 El Párroco ,

Foto 10. Partida de Matrimonio de Walter De Vries y Laura Elisa Jurado, 1941. Fuente: Archivo Familiar Giovana De Vries

Para el caso del matrimonio Sulzer – Peifter, Nelly Muñoz (2016) comenta:

“Don Walter y doña Heidy no tuvieron hijos biológicos, pero si adoptaron una niña, Lisbeth era hija de una empleada del hotel y se encariñaron con ella desde que nació. La madre de la niña era muy joven cuando quedo embarazada y el padre de la niña la abandono al saber que estaba embarazada entonces la niña se crio prácticamente en el hotel, cuando la niña tenía por ahí como 8 años, la madre se organizó con otro señor y

eso implicaba llevarse a la niña, entonces la niña no la quiso seguir y le pidió a su madre que la dejara con doña Heidy y don Walter, la madre acepto y ellos la adoptaron. La querían muchísimo, era su adoración, la mandaron a estudiar al Colombo – Alemán en Cali y luego hizo sus estudios profesionales en Suiza, estudio Administración Hotelera. Cuando termino sus estudios administro un tiempo el Chalet, pero con la muerte de sus padre se fue de Colombia, se casó con un chileno y viven en el extranjero, doña Heidy paso sus últimos años en un ancianato que estaba ubicado en la Avenida los Estudiantes y a pesar que pagaba mucho dinero para que la atendieran, cuentan que se sentía muy sola y que a veces la descuidaban, no atendían sus llamados”

Indiscutiblemente en todos los casos las condiciones mencionadas ejercieron una fuerte influencia en su decisión de establecerse de manera definitiva en la ciudad, empero, en ninguno de los casos existió el interés de la adquisición de la nacionalidad colombiana, los trámites legales de su estancia se relacionaron con la validación de su cedula de extranjería, esta condición se convirtió en su deseo de diferenciación que ratificaba su estatus. En síntesis se reemplaza el concepto de inmigrante a residente extranjero, considerando un lugar privilegiado en el sistema de estratificación social y el plano cultural impuesto por la sociedad modernizada del primer mundo, en este sentido, no son considerados minorías étnicas, sino más bien, colonia extranjera residente en Pasto (Delgado, 2011).

Lo anterior se ratifica en el hecho de la tramitación de la nacionalidad de origen extranjera en todos los casos para las segundas, terceras y cuartas generaciones nacidas en Colombia, aludiendo a los beneficios que representa la ciudadanía en los países europeos. En la actualidad, dichas generaciones hacen uso de la doble nacionalidad (colombiana y extranjera), la mayoría vive, estudia y trabaja en el exterior, y contemplan el regreso a la ciudad en periodos de

vacaciones o en eventualidades críticas como el terrorismo o la situación de posibles guerras mundiales.

Así mismo, se marcó la diferenciación en el hecho de que 6 de las 7 historias relatadas, los inmigrantes contrajeron matrimonios con personas de su misma nacionalidad. En consecuencia, las alianzas matrimoniales con miembros de las familias más reconocidas de la ciudad, fueron una estrategia aculturativa de los descendientes de segunda y tercera generación, a excepción de la familia Hussein que por sus características culturales merecen ser abordados en otro estudio.

Como argumentación a lo anterior, Rodrigo García (2006) presenta como antecedente importante sucedido en el siglo XIX referente al interés de las elites criollas y mestizas por vincular a su parentela con inmigrantes blancos se daba con extranjeros preferentemente españoles a razón de que la distancia cultural e idiomática era mínima, por consiguiente, los vínculos que unían a criollos y peninsulares eran familiares, y los españoles no eran vistos como un grupo cerrado. En cambio, el extranjero europeo no español, era visto con prevención y desconfianza. Esta percepción heredada de la colonia pudo haber influenciado a la comunidad local en el tema de las alianzas matrimoniales con extranjeros no católico, cultural e idiomáticamente distinto, al menos en las primeras generaciones como lo muestran los casos de este estudio.

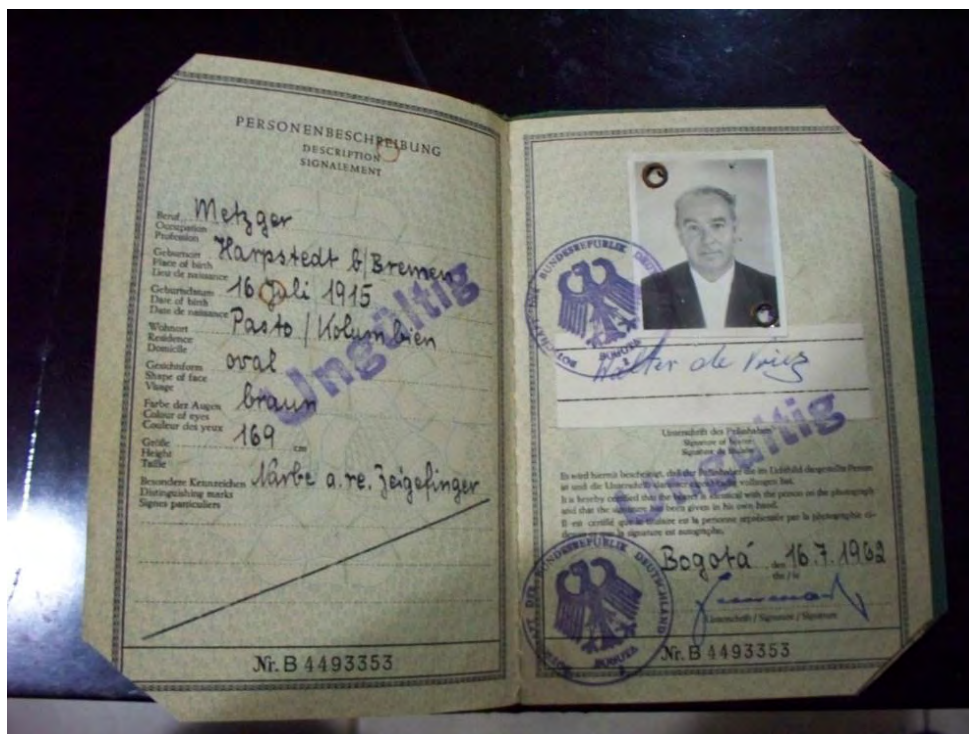


Foto 11. Pasaporte de Walter De Vries, 1962. Fuente: Archivo Familiar Giovana De Vries

Situaciones de crisis: La guerra una realidad compartida.

Según Achotegui (2009), la asimilación de lo nuevo y la reubicación de lo dejado atrás dependen de la adecuada elaboración y consistencia de un proyecto migratorio. De acuerdo a eso, las migraciones voluntarias y dirigidas que tuvieron un plan de acción mucho más elaborado tienen mayor facilidad de adaptación a diferencia de las migraciones forzadas, que representan mayores dificultades. Esta parte problemática de la migración desde la psicología es denominada como “duelo migratorio múltiple, por la consideración de siete ámbitos problemáticos: la familia y los amigos, la lengua, la cultura, la tierra, el status social, el contacto con el grupo residente y

los riesgos para la integridad física contenidos en la aventura del viaje y sus primeros arribos a los lugares de destino” (Achotegui, 2009, p. 165).

En las diferentes etapas de este proceso se ha abordado los aspectos más relevantes de cada ámbito y las estrategias de afrontamiento de los extranjeros, no obstante, en este apartado se precisan aspectos que según los testimonios representaron las dificultades más significativas relacionadas con lo que fue el desarrollo y efectos de la Segunda Guerra Mundial.

Retomando lo expuesto en el capítulo anterior, la situación de guerra experimentada en Europa (1937 – 1945) y sus posteriores consecuencias ubican al fenómeno migratorio dentro de un problema de tipo estructural por consiguiente los efectos fueron experimentados en la mayoría de las historias:

“Con la llegada de la Segunda Guerra mundial mi abuelo queda incomunicado, antes de la guerra él viajaba constantemente a Italia a visitar a su familia y a renovar maquinaria para la fábrica en Pasto, por la guerra queda incomunicado con su esposa y sus 5 hijos y se ve seriamente afectado (...) durante todos los años que dura la guerra mundial vive la incertidumbre de saber de la existencia de su familia y también siente la nostalgia por no poder volver a su tierra, en cuanto al trabajo, no pudo importar una maquinaria que necesitaba. Con todo este trajín y estrés por el tema de la guerra se ve afectado en su salud, después de la guerra logra comunicarse con su familia en Italia y le pide a su hijo Ángelo Barbato que viaje a Pasto para que se quede a cargo del negocio, él necesitaba someterse a una intervención quirúrgica y decide hacerlo en Italia, lamentablemente fallece en la mesa de operación, no aguantó a la operación, tenía cáncer de próstata” (Barbato, 2016).

En el caso de Francisco Sanseviero su hijo narra lo siguiente:

“Cuando estalla la guerra, mi padre queda separado de mi mamá y mi hermana que era pequeña recién nacida, ellas se quedaron allá, y estuvieron alrededor de 10 años sin saber el uno del otro, no había comunicaciones, no había correo, nada y mi padre queda solo, triste e impotente ante esta situación, se refugia en el trabajo con la esperanza de que la guerra termine y poder saber de su familia” (Sanseviero, 2016).

Con respecto a Alfred Koch, la situación de la guerra lo obliga a migrar de regreso a Alemania:

“En 1944 mi suegro, Alfred, es notificado para su concentración en Fusagasugá, esto implicaba su negación a la nacionalidad alemana, y él muy orgulloso de su origen, no concibe de ninguna manera negar su identidad, entonces, regresa a Alemania junto con su esposa y sus dos pequeños hijos (...) Una de las anécdotas que conocimos fue que estando ya en Alemania, con ocasión de una celebración familiar, estaban la familia reunida y en ese instante se escuchó la alarma que avisaba de los ataques aéreos, entonces todos tuvieron que correr al sótano de la casa y ahí tuvieron que pasar el resto del día con el temor de que ese sea su último momento juntos (...) Cuando termina la guerra, regresan para radicarse de manera definitiva en Pasto, con grandes esfuerzos compra de nuevo la casa que había vendido a su partida, lo contratan en el almacén Cordilleras y aunque las condiciones de la ciudad de Pasto no eran higiénicas, ellos sentían que cualquier incomodidad era poca comparada con las situaciones que pasaron en el ambiente hostil de la guerra, acá al menos podían estar juntos y tranquilos” (Santacruz, 2016).

La historia de Walter De Vries es aún más crítica, así lo relata su nieta:

“Si mi abuelo no hubiera aprovechado la oportunidad de escapar que se le presentó, habría muerto junto con sus familiares en los campos de concentración (...)

Cuando él llega es una persona reservada y cautelosa, era de carácter hostil y nunca hablo de su pasado, mi mamá contaba que muchas veces se encerraba y se sentía sollozos, ellos (refiriéndose a los hijos de Walter De Vries) como no sabían, no entendían sus actitudes, y la mayoría del tiempo se concentraba en la fábrica” (G. De Vries, 2016).

Como resultado de lo anterior, el proceso demuestra que los personajes de estas historias asumieron unas estrategias de afrontamiento las cuales les permitieron evitar o reducir las consecuencias negativas de las situaciones de amenaza (Lazarus & Folman, 1986), en este caso las relacionadas con el estado de guerra en Europa que provocó la migración de unos y en otros casos trajo serias dificultades personales y familiares en el desarrollo de sus acciones y proyectos.

En la mayoría de los casos se observa la puesta en práctica de estrategias de tipo cognitivo que les llevó a racionalizar las dificultades y ver las experiencias como oportunidades en la ciudad de Pasto, de ahí su persistencia y materialización en sus acciones económicas principalmente (Berry, 2005).

Así mismo, se presentan aspectos de carácter conductual relacionados con su condición étnica y religiosa que les confiere una identidad cultural al contemplar todos o casi todos los órdenes de la vida cotidiana y la relación social. En este sentido la religión es un factor de

protección y de efectos positivos en el desarrollo de estrategias eficaces de afrontamiento

(Abuagilah, 2014), así lo demuestra el siguiente testimonio:

“Palestina tiene una historia vieja de sacrificio, las continuas invasiones y las guerras justifican a las potencias para invadir territorios (...) Después de la Segunda Guerra Mundial nuestra tierra fue entregada a los sionistas quienes dicen ser el pueblo elegido (...) En nuestro pueblo, ha muerto mucha gente y las desgracias le sacan a uno la fortaleza, Dios nos ha guiado y por ello hemos aprendido a creer en nosotros mismos y en la fuerza de la familia de manera que hemos salido con la frente en alto”(Hussein, 2016).

Capítulo IV

Reconocimiento de los aportes Sociales y Económicos de los extranjeros resultado del relacionamiento inmigrantes – comunidad local

Por lo visto hasta el momento, la migración se percibe como un proceso social multidimensional y complejo marcado por factores históricos y psicológicos donde están en juego oportunidades vitales del desarrollo y las relacionadas con problemas de tipo económico social y político (Martinez, Garcia, & Maya, 1999). Por lo anterior, se tuvieron en cuenta las condiciones en las que se efectuaron las migraciones, las características propias de cada caso y las relacionadas con la sociedad de acogida.

Llegado este punto, la aculturación sugiere como forma compatible de adaptación a la **integración** en 6 de los 7 relatos. En aspectos como la adaptación a factores climáticos, manejo de idioma, el status de residente extranjero, el desarrollo de una racionalidad religiosa, sistema de apoyo social (representado por el acceso a los recursos por los vínculos que los identifica como colonia de extranjeros y los vínculos establecidos con la sociedad de acogida) y las estrategias de afrontamiento ante las dificultades, se observó, el paso de la alteridad a la identidad, que adopta el significado de común acuerdo, consenso y concordia (Martinez, Garcia, & Maya, 1999).

Lo anterior se vio materializado en la decisión de establecer la residencia definitiva en la ciudad de Pasto y la respectiva reagrupación familiar. En la actualidad, aun reside en Pasto el

señor Saúl Hussein (80 años) y (Erwin Helfer (93 años) quien reside en el municipio de Chachagui, ambos completamente lucidos y muy activos. Los demás ya murieron.

Con referencia al caso del señor Walter De Vries, quien a diferencia de los casos antes mencionados, presento mayores dificultades de adaptación, no pudo conservar, practicar y socializar aspectos representativos de su cultura de origen, por consiguiente, es posible relacionarlo con el modelo de asimilación como modo de **adaptación**. No obstante, debe mencionarse que su modo de aculturación no fue menos beneficioso que los otros casos.

Con todo lo anterior, la interpretación del sentido y significado de las acciones sociales de los inmigrantes responden a las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales propias de los contextos (origen y destino). De ahí el origen de sus motivaciones para determinar residir de manera permanente en la ciudad.

En este sentido, la interpretación de las acciones de los inmigrantes demostró una conexión de sentido, es decir, tanto la caracterización de las migraciones, como los tipos de aculturación provistos, sucedieron en unos contextos específicos cargados de significados, esta connotación se vio reflejada en las motivaciones que expresan en sus relatos durante todo el proceso, desde que deciden salir de su país hasta que se encontraron completamente adaptados al medio local, en resumen, los relatos se convierten en complejos históricos de significados (Girola, 1985).

Así mismo, en los tipos de acciones sociales emprendidas por los extranjeros existe una mezcla entre acciones racionales con arreglo a fines y acciones racionales con arreglo a valores principalmente.

En un principio el objetivo de abrirse un espacio en el plano laboral y comercial (migraciones dirigidas y voluntarias) los motiva a aventurarse en el emprendimiento de sus viajes. Posteriormente, ya en la ciudad destino, van ganando un espacio importante y entran a formar parte del conglomerado social, de ahí su reagrupamiento familiar y su residencia permanente, es decir, lo que inicio como lazos contractuales, paulatinamente se fueron convirtiéndose en vínculos integradores (más en la segundas y terceras generaciones descendientes de los inmigrantes, quienes si establecieron vínculos matrimoniales con personas autóctonas), esto responde a la estructura jerárquica que caracteriza a la comunidad de la ciudad de Pasto.

En los casos de migraciones forzadas, las motivaciones responden a causas estructurales como lo fue la situación de conflicto bélico a gran escala sucedido a inicios de la década de 1930. Sin embargo, ya en el territorio nacional estos inmigrantes enfocan sus esfuerzos a la consecución de propósitos definidos como la estabilidad laboral, económica y emocional.

En síntesis, es preciso afirmar que el éxito de la adaptación de los extranjeros en Colombia, se debió en gran medida, a las dinámicas del desarrollo propiciadas por el proceso de modernización y disfrute de una relativa bonanza económica. En los casos particulares, en primer lugar se da una inmigración selectiva formada por personas que llegaron a cumplir un contrato con empresas de capital extranjero, particulares y el gobierno. También se encontró casos de inmigraciones voluntarias quienes encajaron en el perfil del “migrante ideal” (avalado por la jurisprudencia) y supieron aprovechar las oportunidades económicas. En tercer lugar, están las inmigraciones que aunque no encajaban en el ideal migratorio, se convirtieron en parte integral del proceso de construcción de ciudad como lo demostró el Señor Saúl Hussein y su familia.

No obstante, lejos de proyectar una visión mono causal, se reconoce un proceso conjunto en la formación de espacios de integración, como lo expresa Rivadeneira (2016), “la vida social no dejó de operar”, y aunque no se alteró el orden cultural tradicional y la estructura política, el proceso demuestra interesantes aportes resultado de las combinaciones de las prácticas racionales de los extranjeros con características propias de la cultura autóctona. Estas condiciones terminaron por modificar la identidad de los inmigrantes a residentes extranjeros quienes reconocen el orden establecido atribuyéndole validez.

A continuación la descripción de los aportes económicos y sociales más destacados resultados visibles de este proceso.

Aportes Económicos.

La industria.

En lo que respecta a la industria, ya en la ciudad se había iniciado una tímida incursión en procesos industriales. Esta dinámica, en gran medida, fue impulsada por los residentes extranjeros, el trabajo realizado por el historiador Manuel Zarama (2002) relaciona importantes aportes de extranjeros (españoles, italianos, alemanes, suizos, franceses) en ramos de la industria como la ebanistería, la química farmacéutica, la mecánica agrícola y automotriz, la fabricación de ladrillos, alimentos y bebidas, fábricas textiles, arquitectura e ingeniería de puentes y carreteras.

Sumándose a esta dinámica, los aportes de los casos de esta investigación, están relacionados con la instalación, montaje y capacitación en manejo de maquinaria para potencializar la producción agrícola:

“El principal aporte de mi padre se materializó en el montaje varios molinos no solo en Pasto, sino en varios municipios de Nariño, trabajo con la familia Solarte. Así mismo, se incursiono en la industria con el montaje de la fábrica de pastas alimenticias “La Preferida”, se potencializó la producción en lo que tiene que ver con el cultivo de trigo y la cebada, también dio asesoría para el manejo de la maquinaria en los molinos” (Sanseviero, 2016).

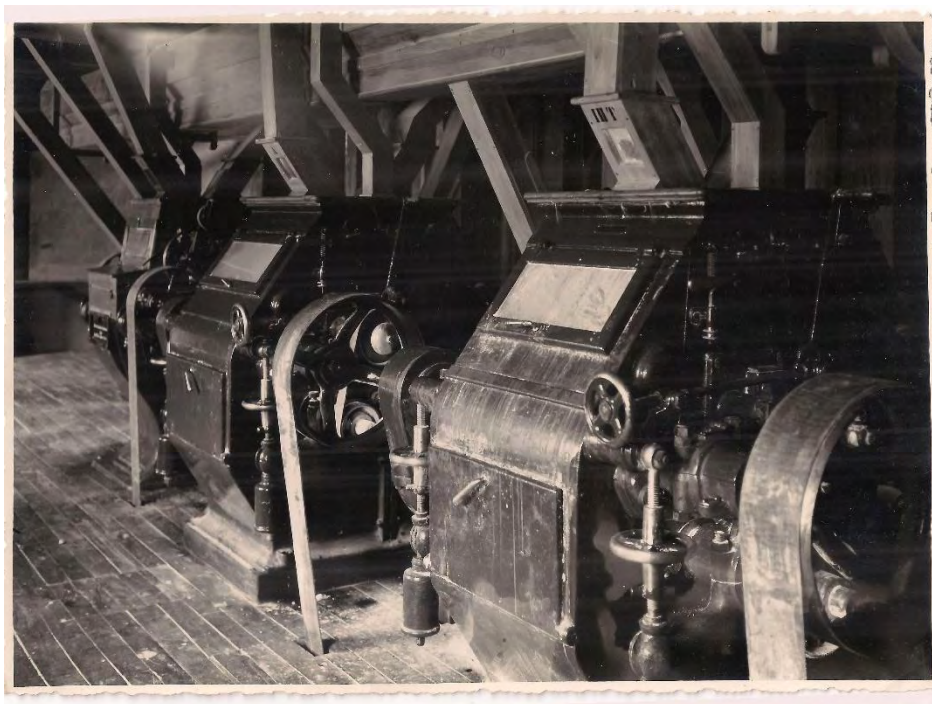


Foto 12. Primeros molinos de cilindros importados e instalados por Francisco Sanseviero, para el procesamiento del trigo, Pasto 1949. Fuente: Álbum familiar Francisco Sanseviero Brigante

Así mismo, se incursionó en la fabricación prendas de vestir y accesorios con materiales importados que se volvieron una necesidad de diferenciación social como lo fue la primera fábrica de sombreros que inauguro Doménico Barbato en la década de 1930 (Zarama, 2002).

“En aquella época el negocio era importar sombreros porque eran elaborados con pelo de liebre y castor (...) El sombrero era mucho más que un accesorio para protegerse del sol o la lluvia, era un elemento de diferenciación social (...) Mi abuelo, llega a Pasto alrededor de 1930 en un principio renta un pequeño local que le sirve al mismo tiempo de habitación y se dedica a importar sombreros, luego con más recursos, inaugura la primera fábrica de sombreros, ubicado en un sector de Pasto denominado la Compuerta ubicado en la calle 18 con carreras 15 hoy conocida como Mercola” (Barbato, 2016).

Y finalmente, Don Walter De Vires hace un importante aporte en el procesamiento de carnes para la elaboración de embutidos:

“Al principio fue difícil, la gente en Pasto era muy desconfiada y entrar con un producto nuevo en la alimentación de los nariñenses implicaba muchas barreras culturales... mi papá inicia con un molino de mano y vendía los embutidos puerta a puerta, se transportaba en una bicicleta y así poco a poco la gente lo fue conociendo, y con muchos esfuerzos pudo reunir el capital suficiente para el montaje de la fábrica que se convirtió en el trabajo y sustento de toda la familia” (P.E. De Vries, 2016).

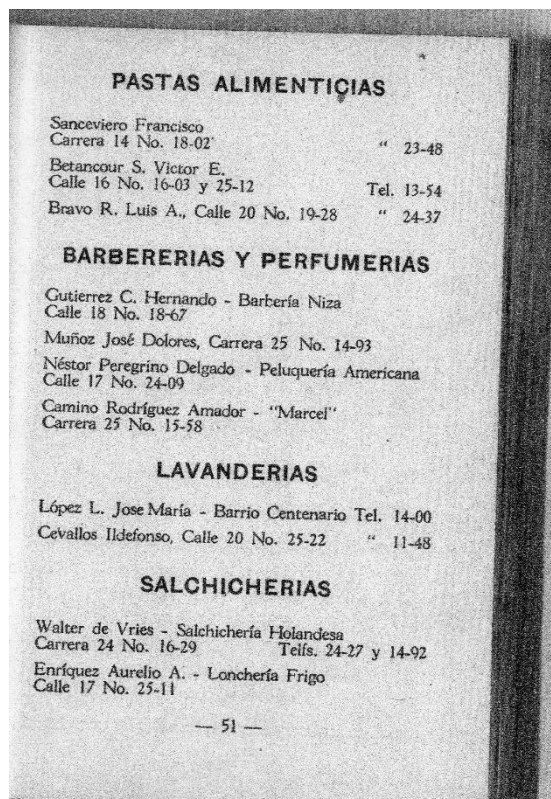


Foto 13. *Guía Turística y Comercial Pasto, 1958.* Fuente: Archivo Histórico Museo Juan Lorenzo Lucero.

Desarrollo del Comercio.

Desde los inicios de la República, el mercado Colombiano fue atractivo para las fábricas y casas de comercio norteamericanas y europeas. Este antecedente, propicio el desarrollo mercantil no solo en los diferentes puertos marítimos de Colombia, sino también en las principales ciudades del país.

San Juan Pasto, centro administrativo y comercial de la zona sur occidente del país, no fue ajena a esta interesante dinámica que respondió a las oportunidades propiciadas por la explotación minera desde la colonia. Al respecto “en la ciudad existían importantes casas

comerciales como la de Gerardo Sager & Cia (importador de aspirina), la Ferretería Cordilleras de Francisco Haeberlin y Mommer & Lince de Hermógenes Zarama, al igual que aproximadamente 10 casas comerciales más pequeñas” (Helfer & Cordoba, 2013).

Para el caso de esta investigación, la organización “Casa Mettler” - de la cual don Erwin Helfer hace parte-, representa uno de los aportes más importantes a la organización empresarial y el desarrollo comercial no solo en la ciudad de Pasto, sino también en todo el departamento de Nariño como ya fue referenciado en el capítulo II.



Foto 14. Almacén Emilio Mettler & Compañía, Pasto Carrera 24 entre Calles 20 y 21, 1930. Fuente: Archivo Empresa "Casa Mettler"

Según Helfer y Cordoba (2013), los aspectos más representativos que constituyen dichos aportes son:

- Importante proveedora de empleo en la región, para la época de estudio, manejo un promedio de 30 empleados en cada sucursal, Tuquerres, Pasto, Popayán, Medellín en el periodo del año 1920 a 1950.

- Promotora de desarrollo siendo la proveedora de bienes y servicios a las poblaciones ubicadas en toda la geografía del departamento de Nariño y del Putumayo
- Formación a los empleados en contabilidad, caja, ventas, administración en general, relaciones humanas, etc. Varios gerentes de bancos, funcionarios en entidades oficiales, alcaldes y políticos comenzaron su vida laboral trabajando en Casa Mettler
- Importadora de bienes de distribución (desde maquinaria agrícola e industrial hasta artículos de lujo) en todo el territorio de Nariño y la distribución de bienes nacionales como telas, herramientas, maquinaria agrícola, artículos de construcción, rancho, bebidas alcohólicas beneficiaron a la población del departamento y contribuyeron a las finanzas del mismo (con estampillas al Departamento, Derechos de Aduana e Impuestos para la Nación)
- Implementación del sistema a crédito para personas naturales y entidades oficiales para la adquisición de los productos y servicios prestados por la casa comercial.

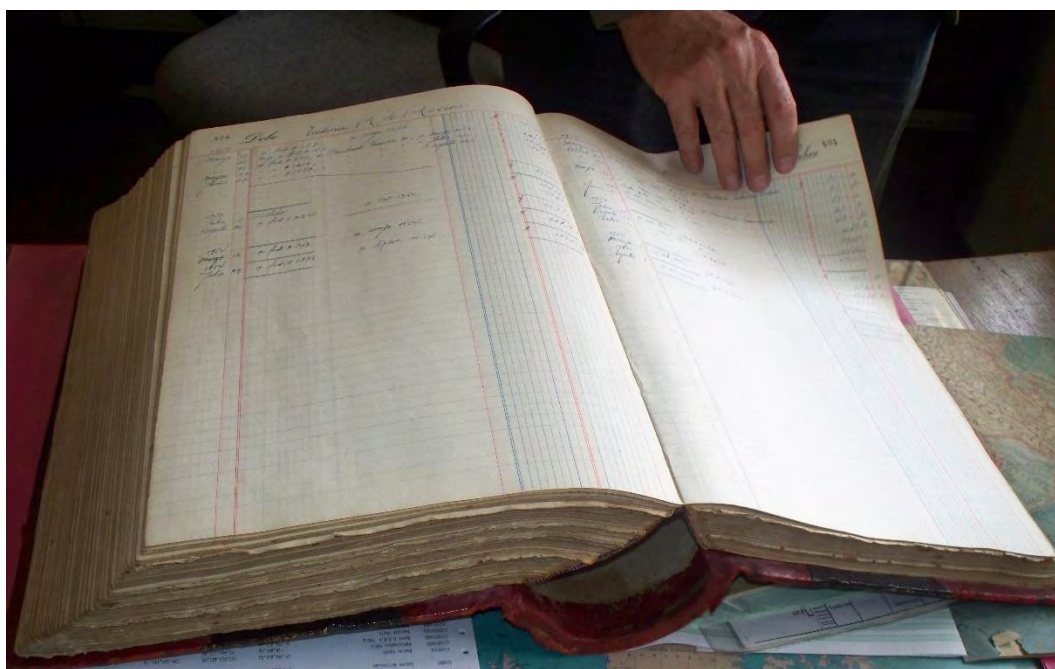


Foto 15. Uno de los más de 10 libros de Clientes y deudores de la Compañía "Casa Mettler", 1910. Fuente: Archivo Casa Mettler, Pasto.

Así mismo, esta participación aparece registrada como publicidad realizada por la prensa escrita local:

EL DERECHO

señores artistas,

ACABAMOS DE RECIBIR LOS FAMOSOS

pianos **HARDMAN**

En 2 tamaños 6 y 7 Octavas

BELLA PRESENTACION y EXCELENTE ACABADO

Sonoros Comodos Elegantes

Precios favorables admirelos donde

EMILIO METTLER & CIA

IO
05
ra
ha-
ción
didas
que
lega-
haga
idez,
con-
asis
s del
mag-
bres
a los
brar
o e-
es y
dig-
nte-
pen-
ros
dos
uni-

Foto 16. Publicidad de artículos ofrecidos por la compañía Casa Mettler, Pasto 1940. Fuente: (Diario El Derecho, 1940)

En cuanto al caso de los aportes realizados por el palestino Saúl Hussein y su familia, se encontró importantes testimonios que evidencian su participación en el desarrollo comercial de la ciudad:

“Cuando don Saúl Hussein y su familia se instalan definitivamente en la ciudad de Pasto, abrieron el almacén de ropa y calzado en la calle 17 con carrera 23, hoy llamado almacén “Calza Nos y Algo Más”, posteriormente como fruto de su esfuerzo logran construir el “Hotel Don Saúl” muy reconocido a nivel nacional, se han hospedado ahí personalidades de reconocimiento en todos los campos” (Pantoja, 2016).

Así mismo, se encontraron registros de reconocimiento a nivel nacional:

El seis de noviembre de 1992, empresarios privados le dieron a la capital nariñense, el hotel Don Saúl, situado en pleno corazón de la ciudad, allí junto a la Plazuela de San Agustín. Los propietarios ciudadanos palestinos, que llegaron a Colombia a vender mercancía puerta a puerta... El hotel Don Saúl, ha sido el lugar de hospedaje de reconocidos personajes nacionales e internacionales entre ellos: Rosalía Arteaga Serrano, Vicepresidenta de Ecuador, Andrés Pastrana Arango, Paola Andrea Betancur, Rodrigo Marín Bernal, Sabas Pretel de la Vega, Ariel Armel. Iván y sus Band Bam, Marbelle, Piero, Los Kjarkas, Galy Galiano, Tola y Maruja y otros más han disfrutado de las comodidades de este prestigioso hotel (El Tiempo, 1997).

Por otro lado, es importante mencionar que el trabajo disciplinado de esta familia promovió la migración de otros ciudadanos palestinos, cuya labor conjunta representa un

importante aporte a la dinámica comercial de la ciudad, así lo relata Josefina Pantoja quien trabajó con la familia Hussein desde el año 1972:

“El primero de la familia Hussein en llegar a Pasto fue Don Saúl Hussein, posteriormente llegó su esposa y a medida que fueron prosperando fueron llegando otros familiares, como don Aref Hussein dueño del almacén “El Ahorro” (hermano de don Saúl), la señora Kaussar Hussein (hermana de don Saúl) dueña del ya desaparecido “Almacén Yafa”, también está don Omar Hussein (primo de don Saúl) y muchos otros... Yo podría decir que tan solo la red de familiares y paisanos de don Saúl Hussein dinamizaron el comercio de lo que es las Carreras 22, 23 y 24, y las calles 16 y 17, las líneas fuertes que manejan son el comercio de zapatos y ropa, ellos prácticamente vistieron a los nariñenses y hasta un tiempo fueron los representantes exclusivos de las marcas “Bubble Gummers” y “Croydon” también importaban telas y paños de excelente calidad que venían contramarcados con el nombre de la organización Hussein Hermanos” (Pantoja, 2016).



Foto 17. Aref Hussein (Hno. De Saúl Hussein) en compañía de sus empleadas, Almacén el Ahorro, Pasto 1995. Fuente: Álbum familiar de Josefina Pantoja.

Entre los aportes más significativos de la familia Hussein al desarrollo comercial de la ciudad se Pantoja (2016) destaca:

- Implementación del sistema de crédito
- Fuente de empleo de mujeres residentes de la ciudad de Pasto
- Formación para la organización empresarial: varias personas que trabajaron con la familia Hussein aprendieron el manejo empresarial y montaron sus propios negocios
- Principales distribuidores de la línea de ropa, calzado, materiales para la industria de zapatería, y paños de alta calidad
- Contribuyeron a la formación del comercio organizado en la ciudad de Pasto. Hussein Hermanos en sus inicios manejaba tres establecimientos comerciales reconocidos: almacén El Ahorro, almacén sur, almacén Maniquí y Central que no tenían competencia significativa

Lo anterior puede evidenciarse en alusión publicada por la Cámara de Comercio de Pasto:

El Comerciante Palestino Saúl Hussein, arriba a Pasto en este año (1956). Los primeros palestinos entraron a Colombia con pasaporte expedido en Turquía, porque este país controlaba el territorio, por ello se los conocía como turcos. Posteriormente se residencian en Pasto Aref Hussein, Mohamed Alí, Ezedein B. Zafa y Anwar Barakat. Emigraron por la desesperanza y angustia provocadas por la subyugante dominación, primero de los turcos, luego de los británicos y por último los israelíes convirtiéndose

en años más tarde en un sector importante del comercio de Pasto y sur de Colombia (Bolaños & Carlos, 1998, p. 88).

Por otro lado, se considera como aporte importante y asumido de manera general por todos los extranjeros empresarios, la implementación de un estilo de comercio emprendedor y dinámico de acercamiento al comprador que los diferenciaba de los comerciantes locales (Cerón & Ramos, 1997), en este sentido, es claro que eran conocedores de la dinámica de la producción y la distribución a gran escala propias de las grandes ciudades de comerciales e industriales de Europa, así lo relata el hijo del italiano Francisco Sanseviero:

“Vendían el producto de la fábrica y hacia correrías por todos los pueblos de Nariño, en la fábrica había un promedio de 20 personas(...) Había dos camionetas manejadas por dos empleados y se dividía los viajes por zonas, mi padre viajaba con ellos, se cubrió la zona norte (Pasto, La Unión, San Pablo, etc.) y sur (circunvalar al Galeras, iban hasta Ancuya) de Nariño y en los pueblos a todos los extranjeros les decían gringos, y se recorría las carreteras en mal estado, se llegaba blanco del polvo” (Sanseviero, 2016).

En el caso de la compañía “Casa Mettler” se encuentra un relato similar:

“La correría al Alto y bajo Putumayo se hacía en camioneta. Sin embargo, si se quería llegar a Puerto Leguízamo, solamente era posible en canoa con motor fuera de borda. Se tomaba un día de Puerto Asís a Puerto Leguízamo. En clima era muy caliente húmedo, en los árboles de la selva se observaban monos y en la playa alguna babilla sorprendida que saltaba al agua. Y donde menos se esperaba se escondía de repente una culebra (...) Nuestros clientes eran las personas que tenían un almacencito en el pueblo, el párroco o el convento, el hacendado o instituciones estatales como las alcaldías. De

nuestra parte llevábamos muestras de artículos, catálogos o ilustraciones y recortes de textiles. Los artículos de mayor venta eran herramientas manuales, alambre de púas, clavos de herrar, machetes, hierro, lámparas Petromax y Coleman, un amplio surtido de cacharros, clavos, motores de gasolina, plantas eléctricas, al igual que todo el renglón instalaciones sanitarias como tubería, grifería, duchas, sanitarios, lavamanos, y también un amplio surtido de textiles como lienzos, estampados, driles, pañolones, encauchados, pabito, sombreros, luego vajillas, vasos de vidrio, alambre eléctrico, bombillos, etc., cuadernos para las escuelas, papelería, además algunos medicamentos. La labor del viajero era cobrar lo vencido de la factura de su viaje anterior (crédito a 60 días) y tomar el pedido de sus actuales necesidades” (Helfer E. , 2013).

Servicio hotelero y restaurantes

Nariño es ampliamente conocida por sus atractivos y riqueza natural, desde la época de la colonia fue visitada por varios extranjeros movidos por intereses científicos y de explotación minera (Gómez, 1994). Esta circunstancia fue considerada una excelente oportunidad para los extranjeros, quienes gracias a su experiencia migratoria y sus conocimientos técnicos en el servicio hoteles y restaurantes hicieron del turismo una actividad lucrativa a y de transformación del paisaje.

El caso más representativo en este aspecto esta contado en la historia de Walter Sulzer y Heidy Peifter, su empeño y su trabajo disciplinado termino transformando la actividad turística en el corregimiento del Encano, a continuación los siguientes testimonios que dan cuenta de ello:

“Cuando ellos llegan al Sindamanoy, eso era pequeñito, solo habían 8 habitaciones, la cocina y una cabañita para las empleadas, y con todo lo que implementaron en el establecimiento, el buen servicio, el confort en las habitaciones, la implementación de jardinería floral, la comida tipo internacional, la decoración con su estilo Suizo, la capacitación del personal, ganaron gran reconocimiento y prestigio, eso se les llenaba, venia gente de Medellín, de Cali, y se quedaban 3 o 4 días. Después, de que lo entregaron, se hicieron como cuatro remodelaciones con otros diseños. Trabajaron 11 años en ese hotel. Luego ya cuando empezaron la construcción del Chalet eso fue algo no visto en la zona, mucha gente que se hospedaba en Sindamanoy prefería reservar en el Chalet Guamuez” (Jacanamejoy, 2016).



Foto 18. Chalet Guamuez, Corregimiento del Encano, Pasto 2016. Fuente: (Matrimonio.com, 2016)

“Mucha gente trabajo con ellos, y la gran mayoría aprendió y monto su negocio en El Puerto, ellos iniciaron con la jardinería floral y las construcción de las casitas en madera tipo chalet, la gente del lugar miro que eso les gustaba mucho a los turistas y empezaron también a arreglar sus casas y sus negocios, con seguridad puedo afirmar que este lugar se transformó con sus aportes” (Muñoz, 2016).

Lo anterior se puede constatar en la visión que se proyecta en el exterior:

The architecture of El Puerto, one of the villages around the lake, is remarkable to say the least. The painted wooden chalets have given the town the nickname of “Little Switzerland” in the región (Anselma, 2014)

Finalmente, otro de los aportes a destacar está relacionado con la familia de don Alfred Koch, quienes son creadores del “Restaurante el Sausalito” que actualmente está bajo la administración de una de sus nietas, la señora Renate Koch. Esta realidad empresarial de amplio reconocimiento⁷, es producto del proceso de aculturación de esta familia de ascendencia alemana con la cultura local tanto de la Costa Pacífica y la zona Andina de Nariño.

⁷ Por medio del acuerdo, 1032 de diciembre 30 de 2011, la Alcaldía de Pasto en uso de sus atribuciones legales, le entrega a Restaurante El Sausalito, la orden “Puerta del Carnaval” por su aporte al desarrollo económico y turístico de la ciudad. Disponible en línea: file:///C:/Users/HP/Downloads/dec_1032_a_1038_dic_2011.pdf



Foto 19. Restaurante Sausalito, Pasto, 2016. Fuente: (Sausalito Restaurante, 2016)

A continuación el relato de la creación del Restaurante Sausalito:

“Del restaurante Sausalito les puedo contar una historia muy bonita, de las crisis resultan cosas nuevas, nosotras vivíamos en Quito y se separan mi papá y mi mamá y después volvimos a Pasto y mi mamá empezó a vender seguros y se volvió campeona nacional en venta de seguros, pero nos dejaba mucho solas, entonces una amiga le dijo, Alma ponte un restaurante, entonces mi mamá le pide una plata a la mamá de ella para montar un restaurante, y recopila todas esas recetas entre la abuela alemana y la abuela Tumaqueña, juntaron y empezamos el restaurante ubicado al respaldo del Amorel de la Avenida, en esa época en ese sector habían solo dos restaurantes el de mi mamá y el Chalet Suizo (de Rene Champion. La comida fue todo un éxito, el Chalet Suizo solo era

de carnes, en el Sausalito mi mamá inicia con mariscos y poco a poco se fueron integrando también alimentos propios de los andes” (R. Koch, 2016).



Foto 20. Renate Koch y Alma Kaiser fundadoras del Restaurante Sausalito, Pasto, 2016. Fuente: (Sausalito Restaurante, 2016)

En síntesis, si bien es cierto que cuando los residentes extranjeros hacen el arribo a la ciudad, ya existía en la ciudad dinámica comercial característica de la ciudad como centro administrativo desde la Colonia, las incursiones industriales, comerciales y servicios (alojamiento y alimentación) demuestran cambios agregados en las prácticas económicas, factor que en su conjunto apporto a la organización empresarial de la ciudad y el Departamento.

Aportes Sociales.

En términos generales, los aportes sociales provistos por las incursiones extranjeras en el país se tradujeron en muchos campos. En los ámbitos cultural y educativo, las diferentes instituciones educativas se vieron influenciadas por la literatura y música, inglesa, alemana, francesa y española. Así mismo, el sistema educativo se vio influenciado por la contratación de misiones pedagógicas que en diferentes momentos de la historia respondieron a la necesidad de actualizar y modernizar los métodos de la enseñanza o para introducir saberes útiles para los profesionales que requería el país. En la vida cotidiana, los hábitos y costumbres extranjeras terminaron modificando algunas maneras de pensar más relacionadas con la orientación económica, los hábitos alimentarios, y diversifico la manera de vestir y de divertirse (Garcia, 2006).

El medio local no fue ajeno a estas influencias, teniendo en cuenta los casos particulares, es de mencionar que el proceso conjunto influyo notoriamente en la creación de nuevas necesidades. Gracias la oferta de nuevos productos y servicios los pobladores de la ciudad empezaron a incluir en su cotidianidad nuevos elementos que contrastaron con las prácticas

tradicionales. En la publicidad puede observarse la introducción de la necesidad de refinamiento en el vestir que marco la distinción de clases en la capacidad de compra:

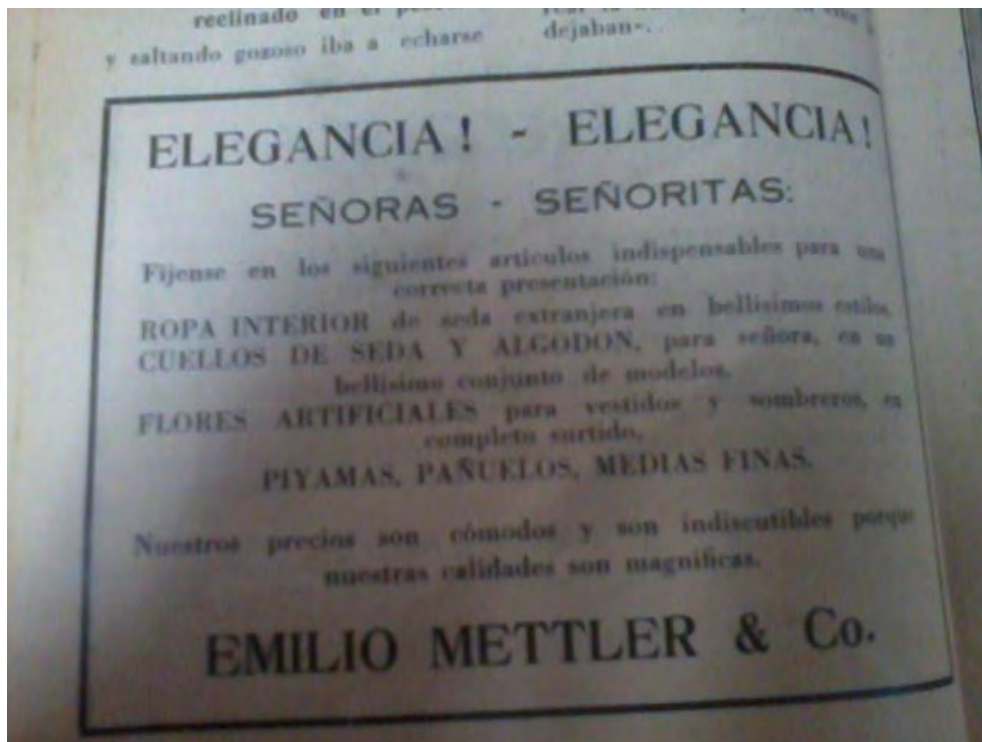


Foto 21. Publicidad Compañía “Emilio Mettler & Cía.”, Pasto 1946. Fuente: *(Ilustración Nariñense, 1946)*.

En cuanto al tema de las comidas, se conjugaron elementos de la cocina tradicional autóctona con las costumbres de las preparaciones extranjeras como lo evidencio la experiencia la familia Koch – Kaiser. Por otro lado, la introducción de productos como la pasta, los embutidos, la creación de hoteles, restaurantes, panaderías y reposterías terminaron modificando los hábitos alimenticios de la población:

“Cuando vivíamos al frente del colegio Champagnat, mi madre hacia pasteles, lasaña y dulces propios de la pastelería italiana y los vendía a los estudiantes que salían del colegio, para ellos resultaba muy curioso oír hablar a mi madre con su asentó italiano, le

decían la “gringa” y les gustaba mucho las preparaciones que mi madre vendía, llegaban muchos a comprar (...) Luego mi tío, también se vino de Italia y abrió “La panadería Italiana” que estaba ubicada en el centro de la ciudad” (Sanseviero, 2016).

Así mismo, se evidencio en los testimonios importantes participaciones en la formación de clubes cívicos y deportivos y a título personal realizaron aportaciones económicas y logísticas para obras de beneficio social:

“Mi padre fue miembro del Club de Leones y patrocinaba un equipo de futbol del barrio El Palermo, el equipo se llamaba La Estrella Roja” (Sanseviero, 2016).

Por su parte don Saúl Hussein comenta:

“Se ha aportado a muchas obras benéficas, como al hospital infantil cuando era rectora la hermana Carmen, al hospital San Pedro le enviábamos sabanas y material quirúrgico elaborado en tela, en el hotel también se alojaron de manera gratuita un grupo de médicos 40 médicos especialistas que realizaron operaciones de labio leporino a niños aquí en Pasto. Todo esto no se hacía con la intención de figurar sino más bien de ayudar” (Hussein, 2016).

Finalmente y a manera de consenso todos los familiares, amigos, empleados manifiestan que el aporte social más importante transmitido por los residentes extranjeros al medio local, fue el trabajo disciplinado, metódico y organizado bajo el principio de responsabilidad social, en gran medida, este factor fue el que aseguro su aceptación en el conglomerado social.

Conclusiones

El establecimiento de los contextos de la inmigración en América Latina permitió entender que las razones fundamentales de la movilización transoceánica sucedida durante los últimos años del siglo XIX y los primeros años del siglo XX desde Europa fueron de tipo económico y comercial. Dichas incursiones, representaron diversas transformaciones en todos los campos, no obstante, fueron los contextos de destino los que marcaron sus desarrollos e influencias.

En el caso de Colombia y la ciudad de Pasto, la situación de conflicto interno y la inexistencia de una política clara de regulación inmigratoria, define a la inmigración como un proceso espontáneo. En estas circunstancias, el grupo de inmigrantes que se radicaron de manera definitiva en el país, independientemente de las motivaciones que los impulsó a salir de sus territorios, aprovecha estratégicamente las potencialidades del territorio y se ganó un espacio al lado de las clases dominantes.

Con respecto a la definición del ámbito y las motivaciones de la inmigración de los extranjeros a la ciudad de Pasto, los testimonios muestran que las motivaciones económicas y familiares son producto de la subjetividad y el sentido ideado por los actores que los lleva a ejecutar el acto migratorio, amparado en una racionalidad con arreglo a fines y con arreglo a valores (migraciones voluntarias: casos italianos y migraciones dirigidas: el suizo Erwin Helfer y el ciudadano alemán Alfred Koch); es decir, la salida de su país de origen en términos de Weber fue un proceso racional. Mientras que los motivos políticos, la persecución Nazi (migraciones forzadas: Walter

De Vries y los suizos Walter y Heidy) y las diferencias étnicas de oriente medio (Saúl Hussein), son circunstancias ajenas a su voluntad, son externas, pero los llevan a tomar una decisión racional. El contexto no los separó del curso de sus acciones. Por lo anterior, tal como lo sugiere Camas (2001), la causa de un fenómeno social o individual es la combinación de manifestaciones sociales e individuales.

En cuanto a las condiciones, circunstancias y motivaciones que propiciaron el asentamiento y la integración de los inmigrantes en la ciudad de Pasto, aspectos como: factores geográficos y climáticos favorables a la adaptación, el conocimiento y manejo del idioma español, el aprovechamiento de la dinámica económica como un espacio propicio para la hacer parte de una clase media dedicada al comercio, la racionalidad religiosa, la acogida o rechazo de hábitos y costumbres, establecimiento de vínculos y redes sociales, la aprobación por parte de la comunidad de acogida, la implementación de estrategias de afrontamiento en situaciones de crisis, la reagrupación familiar y residencia permanente definieron como formas posibles de aculturación a la integración y la asimilación, de tal manera, que el proceso demostró una orientación favorable para los inmigrantes, independientemente de las motivaciones que propiciaron las salidas de sus países de origen.

Así mismo, dicha orientación positiva del proceso migratorio le otorga el carácter de aportes a la participación social y económica de los inmigrantes en el contexto local, es decir, si bien sus motivaciones de domicilio definitivo fueron en su mayoría racionales, surge un proceso de relacionamiento con la comunidad receptora, en el que es esta última quien la aprueba y la acoge reconociendo estas incursiones como

provechosas; se reconoce un proceso conjunto en la formación de espacios de integración, sin alteración del orden cultural tradicional y la estructura política, sin embargo, permitió el reconocimiento de interesantes aportes sociales y económicos resultado de las combinaciones de las prácticas racionales de los extranjeros con características propias de la cultura autóctona.

En el caso de las migraciones forzadas quienes no encajaban en el ideal inmigratorio y presentaron mayores dificultades para la integración, se convirtieron en parte integral del proceso de construcción de ciudad como lo demostró el Señor Saúl Hussein y su familia quienes en la actualidad dinamizan un importante sector comercial de la ciudad y se configuran como una comunidad que mantienen sus costumbres culturales, por lo anterior se considera que este caso merece ser profundizado en un estudio independiente.

Finalmente, es importante dejar claro que los diferentes procesos consecuentes de la migración trabajan en la relación organización – desorganización desde que el sujeto migrante es considerado un extraño hasta que se acoge o tolera los valores y códigos de la sociedad receptora. Por ende, gracias al planteamiento de esta investigación, fue posible la caracterización del inmigrante, es decir, a través de la narrativa de sus historias, se conoció parte de su identidad, los ejes que le dieron origen, sus trayectorias posibles y reales, sus itinerarios más significativos (Camas, 2001) y la configuración de un lugar como un grupo de status con quienes las siguientes generaciones de autóctonos

(pertenecientes a elites locales) establecerían alianzas y vínculos familiares y comerciales.

Bibliografía

- "La_Familia_pilar_de_una_sociedad_sana". (15 de Febrero de 2015). Recuperado el 14 de Marzo de 2016, de <http://www.valoresreligiosos.com.ar/Noticias/la-familia-pilar-de-una-sociedad-sana-5508>
- "La_gran_Inmigración". (2009). Recuperado el 14 de Febrero de 2016, de <http://sacapuntasrevista.com.ar/wp-content/uploads/2010/09/Ciencias-Sociales-Cuadernillo-La-gran-inmigraci%C3%B3n.pdf>
- "Principales_ciudades_de_Suiza". (6 de Febrero de 2013). Recuperado el 20 de Febrero de 2016, de <http://www.swissinfo.ch/spa/principales-ciudades/29791784>
- Abuagilah, M. (2014). *Síndrome de Ulises, Aculturación y Personalidad en una población de inmigrantes árabes (Tesis Doctoral)*. Barcelona_España: Departamento de personalidad, evaluación y tratamiento psicológicos, Universidad de Barcelona. Recuperado el 30 de Julio de 2016, de <http://www.panelserv.net/laredatenea/documentos/Mozdalifa%20pdf%20tesis.pdf>
- Achotegui, J. (2009). Migración y Salud Mental: El síndrome de emigrante con stress crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *ABEDUA*(46), 163-171. Recuperado el 30 de Julio de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3119470.pdf>
- Agar, L., & Rebolledo, A. (1997). La inmigración árabe en Chile: Los cambios de la integración. En R. Kabchi, *El mundo árabe y América Latina* (págs. 283-309). Madrid_España: Libertarias/Prodhufi.

Akmir, A. (1997). La inmigración árabe en Argentina. En R. kabchi, *El mundo árabe en América Latina*. (págs. 52-121). Madrid: Ediciones UNESCO.

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (20 de Mayo de 2005). *Pueblo ROM: culturarecreacionydeporte.gov.co*. Recuperado el 20 de Junio de 2015, de <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/node/620>

Alcaldía Municipal de Pasto. (2014). *Informacion general Pasto - Nariño - Colombia: pasto.gov.co*. Recuperado el 14 de Mayo de 2016, de <http://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio>

Álvarez, M. T. (2005). Universidad y Elite Intelectual en el Sur de Colombia Pasto, 1904 -1930. *Historia de la Educación Latinoamericana*(7), 195-218. Recuperado el 10 de Diciembre de 2015, de <http://redylac.org/articulo?id=86900711>. pdf.

Álvarez, M. T. (2011). Karl Brunner y el Plan Regulador Urbano de Pasto. 1941. *Manual de Historia de Pasto: Tomo XII.*, 126-154.

Álvarez, M. T. (8 de Agosto de 2014). *Reseña Histórica Universidad de Nariño: udenar.edu.co*. Obtenido de www.udenar.edu.co/?page_id=s.

Amaya, J. A. (1997). *Los árabes y los palestinos en Honduras: 1900 – 1950*. (1 ed.). Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras.

ancestrositalianos.com. (2010). *Puertos italianos desde donde partieron los nmigrantes*. Recuperado el 9 de Febrero de 2016, de ancestrositalianos.com Sitio Web: <http://www.ancestrositalianos.com/inmigracion/puertos-italianos.html>

- Anselma, A. (2 de Noviembre de 2014). *The story of La Cocha lake and Colombia is "Little Switzerland"*. Recuperado el 31 de Agosto de 2016, de colombiareports.com Sitio Web: <http://colombiareports.com/southwest-colombias-la-cocha-lake-photos/>
- Archivo Historico de Popayán. (1902). Decreto número 15 del 17 de julio de 1902. *114*(1), pág. 124.
- Arcos G., J. A. (2011). *Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía en la ciudad de Pasto, Republica de Colombia. (Tesis de maestria)*. Quito_Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Arriaga, R. (2009). Max Weber y la incidencia de la religión en los procesos de estratificación social. *Culturales*, 5(10), 45-90. Recuperado el 23 de Junio de 2016, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v5n10/v5n10a3.pdf>
- Astudillo, N. (2 de Julio de 2008). *Inmigración sirio-libanesa en Colombia: webislam.com*. Obtenido de <http://www.webislam.com/?idn=12877>
- Ávila, J. (2013). *Descripción de la comunidad Musulmana de Bogotá a través de sus conversiones (Tesis de Pregrado)*. Bogotá_Colombia: Pontificia Universidad Javeriana_Facultad de Ciencias Humanas_Programa de Sociología.
- Bahajin, S. (2008). El modelo Latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes. *Ra Ximhai: Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, 4(3), 737-773.
- Behaine, G. (1980). Anotaciones Sobre Inmigraciones Libanesas a Colombia. *Revista Javeriana*(467), 146 -160.

- Bermudez, C. (2010). La doctrina respice polum ("Mirar hacia el Norte") en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, 7(12), 189-222. Recuperado el 20 de Abril de 2016, de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/721/5142>
- Berry, J. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*(29), 697-712. Obtenido de <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic551691.files/Berry.pdf>
- Biermann S., E. (2001). *Distantes o distintos: Los emigrantes en Colombia 1939 – 1945*. Bogota, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Bolaños, A., & Carlos, V. (1998). *Cámara de Comercio de Pasto, Ochenta Años de Historia 1918 - 1998*. Pasto_Colombia: Fundación para la investigación Científica y Cultural de Nariño, Cámara de Comercio de Pasto.
- Boxler, C. (1952). *sLos jinetes eran mujeres* (Segunda ed.). Bogotá_D.C.: Ingediseños Ltda.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida*. Madrid_España: S.L. Fondo de Cultura Económica de España.
- Camas, V. (2001). Olvido y vigencia de El campesino polaco en Europa y América. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales (EMPIRIA)*, 211- 240. Obtenido de <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/885/806>
- Cappelli, V. (2006). Entre "Macondo" y Barranquilla. Los italianos en Colombia caribeña de finales de siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. *Memoria e Sociedad*, 10(20), 25-

48. Recuperado el 25 de Febrero de 2016, de file:///C:/Users/HP/Downloads/8120-30829-1-SM.pdf

Cardona, R. E. (1977). *Estrategias de desarrollo y políticas de distribución espacial de la población en Colombia*. Bogotá: Corporación Centro Regional de Población.

Carreño, C. I. (2015). Puertos locales y bienes de consumo: Importación de mercancías finas en Santander Colombia, 1870 – 1900. *América Latina Historia Económica. Instituto de Investigaciones Dr. José M.*, 22(1), 85-114. Recuperado el 8 de Abril de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?scrip=sci_arttext&pid=S1405-22532015000100004

Castella, J. (2003). Estudios actuales sobre aculturización en latinos: Revisión y nuevas perspectivas. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 341-364. Recuperado el 20 de Mayo de 2015, de <http://www.redalyc.org/pdf/284/28437212.pdf>

Ceol, et. al. (2000). Inmigración y movimientos obreros en América Latina. (I. S. Docente, Ed.) *Espacio 127*(7). Recuperado el 16 de Junio de 2015, de www.instituto127.com.ar/Espacio127/07/n7nota01.htm.

Cepeda, F., & Pardo, R. (1989). La Política Exterior Colombiana, 1930-1946. En A. Tirado M., *Nueva Historia de Colombia* (págs. 9-28). Bogotá: Planeta.

Cerón, B. (1998). Pasto: Vida Cotidiana, siglo XX. (A. N. Historia, Ed.) *Manual de Historia de Pasto, Tomo II*, 149-187.

Cerón, B., & Ramos, M. T. (1997). Capítulo V. En *Pasto: espacio, economía y cultura* (págs. 235-431). Pasto: Fondo Mixto de Cultura-Nariño,.

- Charriez, M. (Diciembre de 2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. Recuperado el 10 de Mayo de 2015
- Coleman, J. (1988). Social capital in the creation of human capital. *The American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Cruz, M. (2012). *Inmigrantes Sirio Libaneses en Colombia: Su integración social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali (Tesis de Pregrado)*. Cali_Colombia: Universidad del Valle_Facultad de Ciencias Humanas_Programa de Sociología.
- D.W. Made for Minds. (4 de Abril de 2011). *Alemanes en Colombia: en búsqueda de oportunidades: dw.com*. Recuperado el 12 de Marzo de 2016, de <http://www.dw.com/es/alemanes-en-colombia-en-b%C3%BAAsqueda-de-oportunidades/a-14995959>
- Dal Boni, D. (2000). *Panamá, Italia y los italianos en la época de la construcción del Canal (1880-1915)*. Indiana, Estados Unidos: Crucero de Oro.
- Deas, M., & Posada, E. (2015). Colombia mirando hacia adentro. En F. MAPFRE, *América Latina en la Historia Contemporanea 1930 - 1960* (pág. 354). Bogotá_Colombia: Taurus.
- Del Hierro, E. (10 de Septiembre de 1940). El Problema Judío. *Diario El Derecho*, págs. 1-33.
- Delgado, M. (2011). ¿Quién puede ser inmigrante en la ciudad? *Revista Electrónica MUGAK*(18). Recuperado el 10 de Agosto de 2016, de : <http://www.mugak.eu/revista-mugak/no-18/quien-puede-ser-inmigrante-en-la-ciudad>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (1956). *Censo de Población de 1951*.

Bogotá: DANE.

Diario El Derecho. (10 de Septiembre de 1940). Publicidad Compañía "Emilio Mettler & Cia.

Pasto, Colombia.

Directorio Franciscano. (2014). *Beata María Caridad Brader: franciscanos.org*. Recuperado el 2

de Marzo de 2016, de franciscanos.org Sitio Web: DIRECTORIO FRANCISCANO.

Santoral Franciscano. En línea: www.franciscanos.org/santoral/mariacaridad.htm

El Tiempo. (5 de Septiembre de 1997). *Hotel Don Saúl, en el corazón de San Juan de Pasto*.

Recuperado el 29 de Agosto de 2016, de eltiempo.com Sitio Web:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-606280>

El Tiempo. (15 de junio de 2008). *La vida del Pueblo Rom en Colombia todavía se mantiene,*

pese al paso del tiempo: eltiempo.com. Obtenido de

www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4301943

España, G. (1984). *Los radicales del siglo XIX. Escritos Políticos*. Bogotá: Áncora.

Fawcett, L. (1991). Libaneses, palestinos y sirios en Colombia. *Documentos*, 1-27.

Fawcett, L., & Eduardo, P. (1998). Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-

1950. *Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República*, 35(49), 3-23.

Ferrer, e. a. (Septiembre de 2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante:

características individuales y redes sociales. *Revista Psicología desde el Caribe*, 31(3),

557-576. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21332837009>

- Fundación Estanislao Merchancano. (16 de Marzo de 2013). *Jean Magnin, un Jesuita célebre en Pasto, en el siglo XVIII: página10.com*. Recuperado el 4 de Marzo de 2016, de página10.com Sitio Web: http://pagina10.com/index.php/opinion/item/761-%E2%80%9Cjean-magnin-un-jesuita-celebre-en-pasto-en-el-siglo-xviii%E2%80%9D#.V-7VT_nhDIU
- Gallo, L. (1999). *Inmigrantes a Colombia: Personajes extranjeros llegados a Colombia*. Bogotá, Colombia: L.A. Gallo Martínez.
- García, R. (Septiembre de 1992). Los alemanes en la economía de Antioquia. *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*.
- García, R. (2006). *Los extranjeros en Colombia, su aporte a la construcción de la Nación (1810-1920)* (Primera ed.). Bogotá: Planeta Colombiana S.A.
- Germani, G. (1962). *Sociología de la modernización: Estudios teóricos metodológicos, aplicados en América Latina* (Primera ed.). Buenos Aires_Argentina: Paidós.
- Giménez, G. (2003). *La cultura como identidad y la identidad como cultura: perio.unlp.edu.ar*. Recuperado el 20 de Mayo de 2015, de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Giraldo, G. (1955). *Colombianos en Suiza, Suizos en Colombia: breve antología de viajes*. Bogotá: Santa fé.
- Girola, L. (1985). Sobre la metodología de Max Weber: explicación y comprensión. En F. Galván, *Max Weber: Elementos de Sociología* (págs. 83-126). México, Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.

- Gómez, J. G. (1994). Cartas escritas por los alemanes Wilhelm Reiss y Alphons Stubel durante su expedición en América siglo XIX. *Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la Republica*, 31(35), 163-176.
- González L, M. (2010). *Estado del arte sobre los trabajos migratorios en Colombia (1970 - 2010): revistas.utadeo.edu.co*. (R. A. Internacional, Ed.) Recuperado el 15 de Junio de 2015, de <http://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/viewFile/25/31>
- González, L. (1997). Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural. *Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República*, 34(44), 73-101.
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. Obtenido de https://sociology.stanford.edu/sites/default/files/publications/the_strength_of_weak_ties_and_exch_w-gans.pdf
- Guevara, A. (20 de Marzo de 2016). *Unificación alemana: Historia Universal*. Obtenido de historiauniversal.com Sitio Web: <http://www.historialuniversal.com/2010/07/unificacion-de-alemania.html>
- Gugenberger, E. (2007). Aculturación e hibridad lingüística en la migración: propuesta de un modelo teórico – analítico para la lingüística en la migración. (Vervuert, Ed.) *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 21-45. Recuperado el 23 de Junio de 2016, de <http://www.jstor.org/stable/41678299>
- Helfer, E. (30 de Junio de 2013). Casa Mettler: 110 años de compromiso con el desarrollo de Nariño y Colombia. (H. Susana, Entrevistador)

- Helfer, S., & Cordoba, A. (Septiembre de 2013). CASA METTELR: La Historia de más de 100 años de compromiso con el desarrollo empresarial de Nariño. *Tendencias*, 14(2), 278 – 290.
- Helg, A. (Junio de 1986). *El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: pedagogica.edu.co*. Recuperado el 2 de Marzo de 2016, de pedagogica.edu.co Sitio Web: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/17_05ens.pdf
- Hettner, A. (1976). *Viajes por los Andes colombianos (1859-1941)*. Bogotá_Colombia: Tralleres Gráficos del Banco de la República.
- Igirio, K. (2008). El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000. *Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales para Estudios de Latinoamérica y el Caribe*, 2(4), 300-328. Recuperado el 15 de junio de 2015, de <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/cliomerica/article/view/368/332>
- Ilustración Nariñense. (1946). Publicidad "Emilio Mettler & Co.". *Ilustración Nariñense*(94), 22.
- Jan, W. (18 de Septiembre de 2015). *Alemania, una historia de migraciones: D.W. Made for minds*. Recuperado el 3 de Marzo de 2016, de dw.com Sitio Web: <http://www.dw.com/es/alemania-una-historia-de-migraciones/a-18723301>
- Jorio, L. (28 de Julio de 2006). *Brazos extranjeros, un apoyo para el país: swissinfo.ch*. Obtenido de swissinfo.ch Sitio Web: <http://www.swissinfo.ch/spa/brazos-extranjeros-un-apoyo-para-el-pais/807306>
- Jurgen, E. (2006). *12 Jahre Harpestdt im nationalsozialismus*. Harpstedt: Gemeinde Harpstedt.

- Katchiklan, M., & Murray, M. C. (s.f). *La migración italiana a Mar de Plata: nulan.mdp.edu.ar*.
(U. N. Plata, Ed.) Recuperado el 3 de Mayo de 2016, de
http://nulan.mdp.edu.ar/18/1/FACES_n3_29-51.pdf
- Lazarus, R., & Folman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona_España: Matinez Roca.
- Leal V, L. M. (2011). *Colombia Frente Al Antisemitismo Y La Inmigración de Judíos Polacos Y Alemanes 1933-1948*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Luna, K. d. (2007). El Papel Político de la Iglesia Católica en la época del Liberalismo Radical 1863 – 1880. *Revista Historia de la Educación Colombiana*(10), 9-28. Recuperado el 22 de Diciembre de 2015, de file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-LaIglesiaCatolicaDuranteElLiberalismoRadicalEnLaPr-4015446.pdf
- Maldini, H. (2004). *Contando Italia desde Chile*. Santiago, Chile: Colección Biblioteca Nacional de Chile.
- Martinez, E. (26 de Octubre de 2012). *Puerto Colombia y los inmigrantes: puertocolombiaylosinmigrantes.blogspot.com*. Recuperado el 25 de Febrero de 2016, de puertocolombiaylosinmigrantes.blogspot.com Sitio Web:
<http://puertocolombiaylosinmigrantes.blogspot.com.co/>
- Martinez, M., Garcia, M., & Maya, I. (1999). El papel de los recursos sociales materiales en el proceso migratorio. *Intervención Psicosocial*, 8(2), 221-232. Recuperado el 23 de Julio de 2016, de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/47537.pdf>

- Massolo, D. (15 de Julio de 2015). *Registros de puertos y listas de embarque: barcoseinmigrantes.com*. Recuperado el 20 de Febrero de 2016, de barcoseinmigrantes.com Sitio Web: <http://www.barcoseinmigrantes.com/registros-salidas.html>
- Matrimonio.com. (30 de Agosto de 2016). *Chalet Guamuez*. Obtenido de matrimonio.com Sitio Web: <https://www.matrimonio.com.co/haciendas-matrimonio/chalet-guamuez--e107397>
- Micolta, A. (2005). Teorias y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas*(7), 59-76.
- Mills, W. C. (1979). *La Imaginación Sociológica*. México_D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Missaqui, F. (2015). *La literatura de la inmigración árabe en América Latina: Cuba, Colombia y Brasil Siglo XX (Tesis de Maestría)*. Tlemcen: Universidad De Abu Bakr Belkaid Tlemecen, Facultad de Letras y Lenguas, Departamento de Francés, Sección Español.
- Montenegro, S. (2003). *Comunidades árabes en Brasil siglo XXI*. Madrid_España: España Editores.
- Muñoz, S. (2010). Las imágenes de viajeros en el siglo XIX: el caso de los grabados de Charles Saffray sobre Colombia. (D. F. Departamento de Historia, Ed.) *Historia y Grafía*(34), 169-204.
- Museum, U. S. (2 de Septiembre de 2015). *El Boicot a Los Judíos: ushmm.org Sitio Web*. Recuperado el 2 de Febrero de 2016, de <http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007071>

Narvaez, G. (2007). Elementos para la historia económica de Nariño (II). *Tendencias*. Vol. 3 No. 2, 95-128.

Nocera, P. (Enero de 2006). Mediaciones conceptuales en la sociología de Max Weber. A cien años de "La ética protestante y el espíritu del capitalismo". *Nomadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13(1), 1-26.

Ordoño, C. (21 de Enero de 2009). *Israel y Palestina: upo.es*. Recuperado el 24 de Febrero de 2016, de Universidad Pablo de Oavide Sitio Web:
www.upo.es:odornorodriguez09_sobreisraelpalestina.pdf-840296369.pdf

Organizacion Internacional para las Migraciones. (2011). *Perfil Migratorio de Chile: priem.cl*. Recuperado el 24 de Junio de 2015, de priem.cl Web site: http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni_Perfil-Migratorio-de-Chile.pdf

Organización Internacional Para las Migraciones. (2016). *Los términos clave de migración: O.I.M.* Obtenido de O.I.M. Sitio Web: <http://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>

Oviedo, R. (2014). *Sociedad, Espacio y Territorio: procesos de ocupación del territorio en el Departamento de Nariño siglos XVI - XX*. Pasto: Mados Print.

Paredes, R. (2009). *Los árabes en Cuba*. Madrid: Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios.

Pellegrino, A. (Marzo de 2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe, tendencias y perfiles de los migrantes: repositorio.cepal.org*. (C. L. (CELADE), Ed.)

- Recuperado el 10 de Febrero de 2015, de
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/S033146_es.pdf?sequence=1.
- Pereira G., F. (1919). *La vida en los Andes Colombianos*. Quito: Imprenta el Progreso.
- Ramírez, L. (1994). *Secretos de Familia: libaneses y elites empresariales en Yucatan*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Restrepo, I. (1998). *Encuentro entre dos mundos_ La migración árabe en Colombia:Embajada del Libano Org*. Recuperado el 2 de Marzo de 2016, de embajadadellibano.org Sitio Web: <http://www.embajadadellibano.org.co/studios/studio1.pdf>
- Revista Semana. (11 de Noviembre de 1993). *Japoneses a la criolla: Semana.com*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2015, de <http://www.semana.com//nacion/articulo/japoneses-la-criolla/21061-3>
- Rhenals, A., & Flórez, F. (2013). Escogiendo entre los extranjeros "indeseables": afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia 1880-1937. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultura*, 40(1). Recuperado el 14 de Mayo de 2016, de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/38770/41464#nu4>
- Rincón, N. (2002). Árabes y Judíos en Colombia: Un modelo de integración social. *Memoria y Sociedad*, 7(13), 97-115.
- Rivadeneira, R. (24 de Agosto de 2016). *La transición del siglo XIX en América Latina y en Colombia: Impacto de la presencia extranjera*. Obtenido de Banco de la Republica Sitio Web: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio-2014/transicion-primera-guerra>

- Rivera, M. (Julio de 2014). La celebración familiar judía, fuente de inspiración para familias cristianas. *Theologica Xaveriana*, 64(168), 455-484. Obtenido de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/10979>
- Rizo, J. M. (2014). La neutralidad como política de Estado: El caso de Suiza. *Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Estado y Sociedad*(2), 2-22.
- Rodríguez, I. (19 de Junio de 1971). Perfiles nariñenses de antaño. *Cultura Nariñense*(36), 25-37.
- Salas, G. C. (2013). *El Artesano en Pasto 1896 – 1920. Economía y Sociedad. Maestría en Historia*. Pasto, Colombia: Universidad Nacional de Colombia sede Medellín en convenio con Universidad de Nariño.
- Sánchez, B. (2002). La época de las grandes migraciones: desde mediados del siglo XIX a 1930. (C. Universidad de San Pablo, Ed.) *Mediterraneo Económico: Procesos migratorios, economía y personas*(1), 19-32. Obtenido de <http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/382/1/articulo.pdf>
- Sánchez, N. (1986). The Population of Latin America, Economy and Society 1850-1930. En L. Bethell, *The Cambridge History of Latin America* (Vol. 4, págs. 121-150). Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado el 14 de 05 de 2015, de <https://www.cambridge.org/core/books/the-cambridge-history-of-latin-america/99999E5CFA9F50BABB6948CB14C37950>
- Sanmiguel, I. (2006). Japoneses en Colombia. Historia de inmigración, sus descendientes en Japón. *Revista de Estudios Sociales*, No. 23, 81 – 96.

Sausalito Restaurante. (31 de Agosto de 2016). "*Restaurante Sausalito*". Obtenido de

www.facebook.com Sitio Web:

<https://www.facebook.com/320780031397654/photos/a.320892384719752.1073741828.320780031397654/647233008752353/?type=3&theater>

Sausalito Restaurante. (30 de Agosto de 2016). *Renate Kocho y Alma Kaiser fundadoras de*

Sausalito Restaurante. Obtenido de facebook.com Site Web:

www.facebook.com/320780031397654/photos/pcb.696464640495856/696464147162572/?type=3&theater

Schobinger, J. (1957). *Inmigración y colonización suizas en la República de Argentina en el*

siglo XIX. (I. d. argentino, Ed.) Obtenido de

https://doc.rero.ch/record/29173/files/BCV_PA_9776.pdf

Silva, T. A. (1999). *Cultura italiana en Colombia: reflexión sobre etnias y mestizajes culturales*.

Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo, Instituto Italiano de Cultura.

Sociedad Helvecia de Córdoba. (1 de Agosto de 2014). *Nuestra historia: Casa Suiza de*

Córdoba-Argentina. Recuperado el 24 de Febrero de 2016, de Casa Suiza de Córdoba

Sitio Web: <http://www.freewebs.com/casasuiza/nuestrahistoria.htm>

Solimano, A. (2008). Migraciones internacionales en América Latina y el Caribe: oportunidades,

desafíos y dilemas. *Foreign Affairs en Español*, 8(2), 2-13. Obtenido de

<http://www.andressolimano.com/articles/migration/Migraciones%20internacionales%20en%20LAC.pdf>.

Tamburini, F. (2000). La cuestión Cerruti y la crisis diplomática entre Colombia e Italia (1885-

1911). (I. d. Científicas, Ed.) *Revista de Indias*, 60(220), 709-733. Recuperado el 13 de

Marzo de 2015, de

<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/505/572>

Triana, M. (1950). *Por el sur de Colombia*. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Prensa del Ministerio de Educación.

Umaña, M. (2012). *Del este de Europa, al Sur de América: Migraciones Soviéticas y Post Soviéticas a la Ciudad de Bucaramanga, Santander (tesis de pregrado)*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.

Universidad de Murcia. (25 de Febrero de 2012). *Alemania: Universidad de Murcia*. Recuperado el 2 de Marzo de 2016, de Universidad de Murcia Sitio Web:

<http://www.um.es/aulasenor/saavedrafajardo/apuntes/2012/turismo/Alemania%20Aula%20Senior%20252012.pdf>

Universidad Nacional de Colombia. (6 de Septiembre de 2013). *Legado de la migración alemana y judía en Colombia: agenciadenoticias.unal.edu.co*. Recuperado el 25 de Febrero de 2016, de <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/legado-de-la-migracion-alemana-y-judia-en-colombia.html>

Vargas, P. (2011). *Pequeño equipaje, grandes ilusiones: La migración árabe en Colombia*. Bogotá: Taurus.

Velasco, J. (2006). Mutaciones de la ciudadanía en el contexto de las migraciones transnacionales. *Proyecto de Investigación Políticas migratorias, justicia y ciudadanía*, 2-18.

Weber, M. (1967). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (Segunda ed.). Paris_Francia: Alianza Editorial.

Weber, M. (1993). *Economía y Sociedad*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica de España.

Wikipedia Die freie Enciklopadie. (11 de Junio de 2015). *Harpstedt: de.wikipedia.org*.

Recuperado el 3 de Febrero de 2016, de Wikipedia Die freie Enciklopadie Sitio Web:

<https://de.wikipedia.org/w/index.php?title=Harpstedt&oldid=142996308>

Yabra, G. (2006). *La faena Kosher: Ukkosher.org*. Recuperado el 3 de Marzo de 2016, de

ukkosher.org Sitio Web: http://ukkosher.org/wp-content/uploads/pdf/la_faena_kosher.pdf

Yidi D., E. (2013). La colonia alemana barranquillera Primeras décadas del siglo XX. *Revista*

Digital de Historia y Arqueología del Caribe Colombiano: MEMORIAS(19), 1-10.

Recuperado el 4 de Marzo de 2016, de

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/5246/3159>

Zarama, M. (2000). Algunos Europeos en Pasto. *Manual de historia de pasto*(4), 227-276.

Zarama, M. (2002). Algunos europeos en Pasto_Parte II. *Manual de Historia de Pasto*, 5, 346-

381.

Zuñiga, E. (1999). Pasto, cultura e ideología (visión de medio siglo). *Manual de Historia de*

Pasto tomo III., 421-463.

ANEXOS

**ENTREVISTA: APORTES DE LOS EXTRANJEROS A LA DINÁMICA SOCIAL Y
ECONOMICA DE LA CIUDAD DE PASTO DURANTE LA DECADA DE LOS AÑOS 50
DEL SIGLO XX.**

OBJETIVO: caracterizar el ámbito y las motivaciones del proceso migratorio de los extranjeros Erwin Helfer, Heidi Peifter, Walter Sulzer (Suizos); Walter Devries y Alfred Koch (alemanes) ; Francisco Sanseviero y Doménico Barbato (italianos) y Saúl Hussein (palestino), que arriban a la ciudad de Pasto a partir de 1930 a través de los relatos de sus familiares y/o amigos cercanos.

Lugar y fecha: _____

Dirección: _____

Entrevistado(a) _____

Ocupación: _____ Edad: _____

Entrevistador(a) _____

1. ETAPA PREPARATORIA

1.1. Identificación de actores.

1.1.1 Nombre _____

1.1.2 Nacionalidad _____

1.1.3 Lugar de residencia _____

1.1.4 Ocupación: _____ Edad: _____

1.1.5 Conformación familiar: _____

1.1.6 Formación Académica; _____

1.1.7 Estrato social: _____

1.2. Condiciones previas antes de la Partida y la llegada

1.2.1. De acuerdo a los relatos de su padre o madre ¿cómo describen el lugar donde Vivian (clima, paisaje, costumbres, etc.)?

- 1.2.2. ¿Cuál era el contexto (situación política, económica, cultural y social) del país de origen de su padre o madre antes de emprender el viaje?
- 1.2.3. ¿Cuáles fueron las principales razones y/o motivaciones que lo llevan a su padre o madre tomar la decisión de emigrar?
- 1.2.4. ¿Cuáles fueron las fuentes de información que le hacen elegir (a su padre) Latino América como destino? (amigos, conocidos, familiares, medios de comunicación, etc.)
- 1.2.5. ¿Con que tipo de recursos (económicos, culturales, políticos, sociales, etc) contaba su padre para emprender la salida del lugar de residencia?
- 1.2.6. ¿Cuál era la primera idea de lugar de llegada de su padre y porque lo escogió?
- 1.2.7. ¿Cuál era el principal objetivo a conseguir de su padre en el lugar de destino?
- 1.2.8. ¿Qué personas y/u objetos lo acompañaron en su travesía de su padre y por qué?

2. EL ACTO MIGRATORIO

- 2.1. ¿Cuál fue periodo de tiempo que enmarco la duración del viaje?
- 2.2. ¿Cuáles fueron los medios de transporte usados en el viaje?
- 2.3. ¿Cuáles fueron el o los lugares de destino (inicio y fin)?
- 2.4. ¿Cuáles fueron los principales hechos (aciertos y dificultades) sucedidos durante el viaje?
- 2.5. ¿Qué instituciones, personas y/u objetos lo favorecieron en el viaje?

3. EL ASENTAMIENTO

- 3.1. ¿En qué fecha hace el arribo al departamento de Nariño?
- 3.2. ¿Cuáles fueron las condiciones que le llevan a escoger a Pasto como destino de asentamiento? (en el caso de no haberse definido desde el comienzo como destino final)
- 3.3. ¿Cómo fue el recibimiento de la localidad?
- 3.4. ¿Con que instituciones, personas y/o familias establece relaciones de empatía que le permiten establecerse en la ciudad? (identificación de las personas que lo ayudaron o rechazaron)

- 3.5.¿Cómo fue el proceso de adaptación (en cuanto a los lugares de habitación, comidas, costumbres, creencias, aspectos legales, religiosos etc.) en el nuevo medio?
- 3.6.¿Qué aspectos de la cultura local encuentra compatibles con la suya?
- 3.7.¿Qué aspectos de la cultura local encuentra incompatibles con la suya?
- 3.8. Describa las principales situaciones de crisis (en el caso de que las hubiere) encontradas en esta etapa.
- 3.9.¿De qué manera empieza a establecer relaciones (sociales, económicas, culturales, políticas, etc.) en la ciudad de Pasto y de que estrategias de comunicación hizo uso para este propósito? (manejo del idioma)

4. INTEGRACION

- 4.1. ¿Cuáles fueron las instituciones, personas y familias más importantes que lo ayudaron a integrarse a la cultura local (alianzas)?
- 4.2.¿Qué elementos culturales de la localidad hace propios?
- 4.3.¿Qué elementos de la cultura local rechaza?
- 4.4.¿Qué elementos de la cultura de origen conserva?
- 4.5.¿Tuvo alguna participación a nivel político o comunitario dentro de la localidad? (pertenencia a partidos políticos, cargos públicos, Juntas de acción comunal, comités comunitarios, clubes etc.)
- 4.6.¿Cuál fue su participación a nivel económico dentro de la localidad? (desempeño profesional a nivel económico, cargos ocupados dentro de las diferentes organizaciones económicas, formación de empresa, asesoría en la organización de empresa en el entorno local, etc.)
- 4.7.¿De qué manera se vincula a las fiestas locales (carnavales de negros y blancos, fiestas religiosas, etc.?)
- 4.8.¿Cuáles considera son sus principales logros obtenidos en el contexto local y como se constituyen en aportes importantes en la dinámica de la ciudad?